



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Máster

Historiografía de la arquitectura doméstica romana en *Hispania*: Estado de la cuestión.

Autor

Carlos Valladares Lafuente

Directora

María Ángeles Magallón Botoya

Facultad de Filosofía y Letras

2015-2016

Resumen

Las viviendas, aunque en ocasiones no tengamos esa percepción de ellas, son el cuerpo y el alma de las ciudades, las que en cierta medida dan forma a la misma. Se constituyen como “pequeños mundos” en los que las actividades públicas tienen su proyección de forma privada, ya sea en aspectos sociales, económicos, culturales religiosos etc. Por lo tanto, creemos que el estudio en conjunto de una ciudad debe de poseer un profundo conocimiento de las estructuras en las que vivían sus ciudadanos, puesto que son el mejor vestigio de cómo eran las civilizaciones en su estado más puro. Siguiendo esta idea, este trabajo se constituye como el marco teórico e historiográfico y el preámbulo de un tesis doctoral, cuyo objetivo va encaminado al estudio de la vivienda hispanorromana de la ciudad de *Caesaraugusta*, analizando por lo tanto la evolución y el estado de la cuestión en el cual se encuentran los estudios sobre edilicia romana, no solo en esta ciudad sino también a nivel peninsular y a nivel europeo.

Palabras clave: Vivienda romana, historiografía, *Caesaraugusta*, arquitectura doméstica, urbanismo.

Abstract

The houses, although sometimes we don't have that perception of them, are the body and soul of the cities, which to some extent give shape to it. They are constituted as "small worlds" in which public activities have their projection privately, whether in social, economic, cultural or religious aspects, etc. Therefore, we believe that the joint study of a city must possess a deep knowledge of the structures in which its citizens lived, since they are the best vestige of what civilizations were in their purest state. Following this idea, this work is constituted as the theoretical and historiographic framework and the preamble of a doctoral thesis, whose objective is directed to the study of the roman-hispanic dwelling of the city of *Caesaraugusta*, analyzing therefore the evolution and the state of the matter In which are the studies on Roman houses, not only in this city but also in peninsular level and European level.

Keywords: Roman housing, historiography, *Caesaraugusta*, domestic architecture, urbanism.

Índice

I. INTRODUCCIÓN.	7
I.1. Justificación del trabajo.	7
I.2. Objetivos.	8
I.3. Metodología y organización.	9

PRIMERA PARTE

II. LOS TEXTOS Y DOCUMENTOS CLÁSICOS.	11
II.1. Los autores clásicos y la vivienda romana.	11
II.2. Vitruvio, el referente en la materia.	15
III. LA HISTORIA DE LOS ESTUDIOS SOBRE LA VIVIENDA ROMANA. ...	25
III.1. Los inicios de la investigación: <i>Vitrubio como condicionante</i>	25
III.2. Los primeros y nuevos planteamientos del s. XX.	27
III.3. La gran inflexión en el estudio de la vivienda: la <i>New Archaeology</i> en los trabajos edilicios.	30
III.4. La influencia anglosajona en los comienzos de la interdisciplinariedad y la globalidad: Wallace-Hadrill y Zancker.	33

SEGUNDA PARTE

IV. LAS VIVIENDA ROMANA EN OTROS TERRITORIOS DEL IMPERIO..	39
IV.1. La arquitectura doméstica en la península itálica.	39
IV. 2. La arquitectura doméstica en la Galia.	43
IV. 3. La arquitectura doméstica en el Norte de África.	45
IV.4. La arquitectura doméstica en la provincia de <i>Britannia</i>	47
V. HISTORIOGRAFÍA DE LA VIVIENDA HISPANORROMANA	49
V.1. Alberto Balil, el padre de la edilicia doméstica hispanorromana.	49
V.2. Las investigaciones a partir de 1960 y 1970. Nuevas líneas de trabajo.	52
V.3. Los años 80s y las nuevas formas de estudio.	56
V.4. El nuevo milenio y el auge de las tesis doctorales.	75

TERCERA PARTE

VI. LA VIVIENDA HISPANORROMANA EN EL <i>CONVENTUS</i>	
<i>CAESARAGUSTANUS</i>	97
VI. 1. Yacimientos referentes de la vivienda de época tardorepublicana.....	97
VI. 2. Yacimientos clave de la vivienda en el periodo imperial.	103
VII. LA CASA ROMANA EN <i>CAESARAUGUSTA</i>: ESTADO DE LA CUESTIÓN.	
.....	107
VIII. CONCLUSIÓN	117
IX. BIBLIOGRAFÍA	121
IX. 1. Fuentes Clásicas.	121
IX. 2. Bibliografía General.	121
IX. 3. Recursos electrónicos.	129
X. ANEXOS	131
X. 1. Índice abreviaturas.	131
X. 2. Índice Imágenes.	131

“Para conocer a la gente hay que ir a su casa.”
Johann Wolfgang von Goethe (*Las cuitas del joven Werther*).

I. INTRODUCCIÓN.

I.1. Justificación del trabajo.

La confluencia de una serie de factores acontecidos durante el año académico 2015-2016, en el cual he cursado el Máster de especialización de *Mundo Antiguo y patrimonio arqueológico* impartido por el Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Facultad de Filosofía y Letra de la Universidad de Zaragoza, me han impulsado a llevar a cabo la elaboración de un Trabajo de Fin de Máster (TFM) relacionado con la arquitectura doméstica urbana romana.

La razón del porqué he elegido este tema de investigación y las causas que han influido en su realización se derivan de mis inquietudes investigadoras, junto con el deseo y la posibilidad de desarrollar una tesis doctoral, cuya propuesta ha venido dada por la colaboración existente entre el Área de Arqueología y el Servicio de Municipal de Arqueología. La cooperación entre la Dra. María Ángeles Magallón Botaya y el inestimable entusiasmo y ayuda de los arqueólogos pertenecientes al Servicio Municipal de Arqueología de Zaragoza: Francisco de Asís Escudero Escudero y María Pilar Galve Izquierdo, han propiciado que iniciemos esta aproximación al conocimiento de la colonia caesaraugustana y que esperemos que en un futuro se materialice en una tesis doctoral. Es por lo que aprovechando los objetivos formativos del máster hemos creído conveniente, elaborar un TFM que fuese el primer peldaño de esa tesis.

Aunque se conocen e incluso se han estudiado individualmente, algunas de las distintas viviendas romanas descubiertas en nuestra ciudad, no se ha podido realizar un estudio de conjunto de la casa romana en *Caesaraugusta*. Falta un trabajo que comprenda toda la arquitectura doméstica urbana descubierta en esta antigua ciudad hispanorromana, sobre todo un análisis de todos los vestigios asociados a estas estructuras procedentes de las diferentes excavaciones realizadas.

Por consiguiente, el resultado de ese planteamiento ha sido este estudio sobre la historiografía, la evolución de las investigaciones y el análisis y conocimiento de las principales monografías, obras y artículos que existen sobre la vivienda romana. Todo ello, nos han permitido ver cómo va evolucionando la problemática y la metodología de estudio y la percepción y el valor que los investigadores otorgan a las viviendas para el conocimiento en general de la sociedad romana, y en especial la situación de los estudios sobre *Caesaraugusta*.

Dentro de los trabajos que se pueden llevar a cabo, en relación con una ciudad o yacimiento, consideramos de vital importancia el análisis de la arquitectura doméstica, ya que el conocimiento de sus características, contribuye a conocer en profundidad uno de los elementos más importantes de la vida de sus ciudadanos: sus casas. Y como veremos, con el estudio de las viviendas buscamos obtener una serie de datos de indudable valor para el análisis social, económico, religioso y de las formas de vida de las gentes en el mundo antiguo.

Por otra parte, la experiencia adquirida con mi participación en diferentes excavaciones arqueológicas ha influido notablemente en este planteamiento. La posibilidad de contemplar *in situ* las estructuras domésticas y *tabernae* de distintos yacimientos, me ha permitido conocer una gran cantidad de aspectos sobre la vivienda hispanorromana. En las excavaciones de las ciudades de Bilbilis, Valdeherra, El Poyo de Belchite, pero sobre todo ha sido la excavación de *Pompeii* (2016) en la necrópolis de Porta Nola, he podido acercarme y entender la percepción del urbanismo y la arquitectura doméstica romana y me ha permitido conocer de primera mano cómo eran los materiales de construcción, sus decoraciones, las estancias que poseen, que objetos muebles aparecen entre sus restos y otros vestigios asociados a las viviendas.

I.2. Objetivos.

El objetivo general de este trabajo, lo constituye el conocer el estado de la cuestión y los vestigios materiales más relevantes de la arquitectura doméstica en *Caesaraugusta* y sobretodo el conocer cuáles son los principales estudios elaborados en nuestro país y en Europa.

Este conocimiento nos ayudará, en un futuro, a analizar y entender las manifestaciones y modificaciones que se producen en las estructuras domésticas a lo largo

del tiempo. Esperamos que, al finalizar la tesis doctoral, podamos observar los fenómenos que se han producido en la colonia y su relación con los acontecimientos y la evolución urbana que se aprecia en otros lugares del imperio.

Para lograrlo limitamos los objetivos generales a uno más particular como es el de “realizar el estado de la cuestión y el análisis historiográfico” de las investigaciones llevadas a cabo en *Hispania* sobre la vivienda romana. Todo ello nos permitirá elaborar un marco teórico sólido, que nos acercará a la evolución de la historia de las investigaciones de la vivienda romana, al análisis de forma diacrónica de sus vestigios (desde sus orígenes hasta el periodo tardoantiguo) y, sobre todo, podremos acercarnos a los diferentes trabajos académicos y conocer las últimas novedades realizadas por nuevos especialistas e investigadores.

I.3. Metodología y organización.

Con el fin de conseguir los objetivos propuestos hemos realizado una revisión bibliográfica sobre la arquitectura doméstica romana en *Hispania*. Las facilidades existentes en la actualidad, gracias a la posibilidad de acceder a los diferentes catálogos online que ofrecen las bibliotecas de nuestra universidad¹, los intercambios de la red universitaria de Bibliotecas a las que se suman los inestimables catálogos y plataformas especializadas como Researchgate², Academia Edu y Dialnet³ entre las más usadas, nos han facilitado la consulta de las diferentes obras e investigaciones relacionadas con la vivienda romana. El manejo de la bibliografía es la base de nuestra investigación, aunque somos conscientes de nuestras limitaciones y de los objetivos de un TFM.

El trabajo, como se aprecia en el índice general, se ha organizado en tres/cuatro partes principales y sus consiguientes apartados, a los que se suman las conclusiones y bibliografía.

El primer apartado de este trabajo (capítulos II y III), trata de una aproximación al estudio de la vivienda romana basada en las fuentes literarias tanto antiguas como más reciente.

¹ <http://roble.unizar.es/>

² <https://www.researchgate.net/>

³ dialnet.unirioja.es; <https://www.academia.edu/>

Respecto a las fuentes antiguas, que nos permitan conocer noticias relacionadas con la vivienda romana, hacemos especial hincapié en Vitruvio, como principal autor y el que más información nos aporta sobre la arquitectura romana, sin embargo, nosotros también queríamos saber si ¿Vitruvio es el único autor clásico que habla sobre arquitectura doméstica, o existen más que lo hagan y aporten más información a la investigación? Con esta pregunta descubrimos todo un elenco de autores clásicos que de forma transversal o no, nos dejaron en sus escritos información que actualmente nos ayuda a estudiar la vivienda romana desde otros enfoques.

En esta primera parte incluimos también otras cuestiones que nos surgieron a medida que trabajamos: ¿Cómo es la vivienda romana en otros territorios del imperio romano? Hemos optado por analizar los territorios en los que más se ha trabajado fuera de la península itálica, como Galia, *Britannia*, o el Norte de África.

El segunda gran apartado (capítulo IV), versa sobre la vivienda de la propia *Hispania* romana. En esta parte tratamos de hallar la respuesta a la pregunta de ¿Cómo ha sido el estudio de la vivienda hispanorromana en España? Es por ello, que analizamos el estudio de la disciplina y los principales hitos y descubrimientos desde mediados del s. XX, con los iniciales y ya clásicos estudios de Alberto Balil, hasta la década de los años 80s., con la irrupción de trabajos novedosos y estados de la cuestión como los llevados a cabo por Miguel Beltrán y otros especialistas. Igualmente, abordamos los resultados de las excavaciones producto de las intervenciones de urgencia y las planificadas en el ámbito de la arqueología urbana. También analizamos las tesis doctorales llevadas a cabo por jóvenes investigadores de diferentes universidades españolas.

Por último en la tercera parte, dedicamos por un lado un capítulo a los principales yacimientos del *conventus caesaragustanus* y un capítulo a la ciudad de *Caesaraugusta*, en el que analizamos la evolución de las investigaciones realizadas y las principales unidades domésticas que conocemos, para contar con unas bases sólidas que nos permitan acercarnos al estado de la cuestión y al conocimiento de las numerosas intervenciones arqueológicas relacionadas con la vivienda.

Finalizamos el trabajo con las conclusiones, y el apartado dedicado a la bibliografía empleada para el mismo.

PRIMERA PARTE

II. LOS TEXTOS Y DOCUMENTOS CLÁSICOS.

En esta primera parte, hemos querido incorporar y mencionar los autores clásicos que más relevancia tienen dentro de la investigación de las viviendas romanas, sin los cuales, cualquier investigación arqueológica no puede entenderse. Por lo tanto, dividimos el apartado en dos secciones: por un lado, hablaremos de los autores clásicos, que de forma marginal, explicaron en sus escritos las cuestiones relacionadas con las casas en las que habitaron. Por otro lado, trataremos la principal fuente a la que decenas de investigadores han recurrido a lo largo de muchos siglos de estudios, nos referimos a la obra de Marco Vitruvio: *De architectura*.

II.1. Los autores clásicos y la vivienda romana.

Si queremos estudiar las viviendas romanas, o cualquier otro resto arqueológico relacionado con la antigüedad, no debemos olvidarnos de la importancia que tienen, y por ello hay que acudir siempre que nos sea posible, a los documentos antiguos que nos dejaron los autores romanos. El valor de las descripciones e impresiones que plasman, viene dado por ser personas contemporáneas o que utilizan fuentes relacionadas con las cuestiones de las que hablan. Sobre lo que los autores clásicos dijeron en torno a la vivienda romana, el número de referencias es enorme por lo que únicamente presentamos un esbozo orientativo, para dejar constancia en este marco teórico de cuál es el estado de la cuestión, puesto que ya ha habido investigadores que han tratado estos textos antiguos en sus trabajos, y entre los que destacan Pedro Ángel Fernández Vega⁴ y Águeda Gómez Rodríguez⁵.

⁴ Fernández Vega, P. Á. (1999): *La casa romana*. Madrid: Akal, D.L.

⁵ Gómez Rodríguez, Águeda (2006): *La arquitectura doméstica urbana en época romana en la Provincia Baetica*, Tesis doctoral, Universidad de Huelva, Departamento de Historia I.

II. 1.1 Autores clásicos con referencias a edilicia doméstica.

De los autores clásicos que mencionan cuestiones relacionadas con la edilicia doméstica, destacamos la Varrón, quien en su obra del año 37 a.E.: *De res rustica*, trata algunos temas vinculados con las edificaciones campestres, como su ubicación conforme a las necesidades de iluminación natural y otros temas sobre la disposición de los hogares. También, en su obra *De lingua latina*, Varrón habla sobre términos y definiciones de las estancias de las viviendas o el *status social* y los gustos del inquilino. *Paladio Rutilio Tauro Emiliano*, un autor del s. V d.E., igualmente nos habla de todas estas cuestiones en su *Opus agriculturae*, un tratado dedicado a la agricultura y el campo. Cicerón (106-43 a.E.), también expone algunas ideas relacionadas con la mentalidad romana que gira en torno a las casas. Esta mentalidad se puede apreciar en sus discursos como el *Discurso IV* o *De domo sua*, donde nos habla de su carácter divino y religioso, y de la importancia socio-política de la vivienda frente a la sociedad, que entre la clase política se constituiría además como un edificio público-privado (Gómez, 2006:41).

Ovidio (43 a.E.- 17) en obras como *Amores*, *Fastos* o la *Metamorfosis* nos explica la importancia del *atrium* de forma similar a lo que también menciona Veleyo Patérculo (circa. 30 d.E.) en sus textos (Gómez, 2006:44). Séneca, a comienzos del s. I nos habla de la suntuosidad con la que sus conciudadanos trataban de engalanar sus viviendas, una situación asocial en el caso del autor como nos demuestra en su dialogo *De tranquillitate animi*:

“[...]encandila mi ánimo la aparatosidad de alguna escuela de esclavos, los siervos vestidos y engalanados de oro con más esmero que en un desfile, y una tropa de esclavos espléndidos, hasta incluso una casa en la que se pisan valiosos pavimentos, y, con las riquezas desparramadas por todos los rincones, [...]” (Séneca, 5-8). También, en ésta obra y en otras como la *Ad Marciam de Consolatione*, Séneca alude a la importancia de su casa como espacio de tranquilidad y descanso.

Plinio “el viejo” igualmente hablará en su *Naturalis Historia* de algunos aspectos de los *cubicula* y del culto romano como los lares o el *mos maiorum* (Plin. *Nat. His.* XXX, 51-52 y Plin. *Nat. His.* XXX 5-7). Su nieto Plinio “el joven”, nos dejará por otro lado en su obra *Epístolas*, aspectos de la vida cotidiana de personas cercanas a él. En cartas dirigidas a amigos suyos como *Caninius Rufus* (Plin. *Ep.* I, III), *Clusinius Gallus* (Plin. *Ep.* II, XVII) o *Domitus Apollinaris* (Plin. *Ep.* V, VI), describe ambientes próximos y

relacionados con las *uillae* o con las *domus*, lo que hará que en el caso de la *domus* de *Gallus*, contemos con una de las mejores descripciones y más completa sobre una *domus* que actualmente poseemos (Fornell, 2009).

Durante el Bajo Imperio, el emperador Justiniano recogerá en su texto jurídico *Digestum*, algunos aspectos jurídicos relacionados con la vivienda, la propiedad, delitos, herencias etc. Justiniano establece en estos escritos prohibiciones en cuanto a arrojar vertidos, basuras o escombros a las calles. En el libro XXXIII (Jus. *Dig.* 33. 7-10) se habla acerca de los derechos de herencia sobre un *fondus* de medio rural, un aspecto muy interesante y que en nuestra opinión, se podría extrapolar a los derechos sobre otras propiedades particulares del medio urbano como las *domus*.

Valerio Máximo (s. I a.E.- s. I), en su obra *Factorum et dictorum memorabilium*, lleva a cabo algunas breves menciones sobre edilicia doméstica que interesan sobre todo para conocer, por ejemplo, la ubicación en Roma de las viviendas más lujosas y de los problemas sociales que se derivaba de la frenética carrera por llevar a cabo las decoraciones más suntuosas dentro de las *domus*, lo que da lugar a confrontaciones entre miembros de las clases más elevadas:

“*Cneo Domicio, en una discusión con su colega Lucio Craso, le reprochó a este el que tuviera en el pórtico de su casa columnas de mármol del monte Himeto. Craso entonces preguntó a Domicio: “¿en cuánto valoras tú mismo la casa?”. “En seis millones de sestercios”. Dijo Domicio. Craso replicó: “¿en cuánto la rebajarías, si corto mis diez arbolillos? “En tres millones” Repuso Domicio. Finalmente dijo Craso: “cuál de los dos, por consiguiente, es más amante del lujo; yo que he dado cien mil sestercios por diez columnas, o tú que valoras en diez millones la sombra de diez arbolillos?”* (Valerio Máximo, IX, I.4)⁶.

También son interesantes las breves citas que ofrece sobre la legislación que regulaba la altura de los edificios (Val. Máx. VIII.2.1). Por último merece una especial mención los temas que este autor trata sobre el rito funerario y su relación con los *atrium* (Val. Máx. V.8.3).

Marcial en sus *Epigramas* también menciona brevemente algunas de las estancias de las casas, los problemas urbanísticos y referencias a los *cenáculos* o de alguna

⁶ Traducción obtenida de Gómez, Á, 2006:52.

celebración de banquetes en *triclinium*. Petronio, otro autor de la segunda mitad del s. I, igualmente nos proporciona alguna noticia de la vivienda privada y en concreto relacionada con la vivienda de alquiler (Gómez, 2006:53).

Finalmente, nos gustaría hacer una pequeña recapitulación sobre estas obras generales de autores clásicos, en las que se citan aspectos de la vivienda romana. Lo primero que queremos hacer es indicar que estas referencias, son solo algunos ejemplos de entre los numerosos que existen en relación a las citas sobre la arquitectura doméstica en las fuentes clásicas. Únicamente hemos pretendido conocer y presentar una serie de textos relacionados con este tema ajenos y a la vez complementarios de los datos que ofrece la obra vitruviana.

La mayor parte de estas referencias se plasman en la tesis doctoral inédita de Pedro Ángel Fernández Vega de 1997: *La casa urbana romana según la literatura altoimperial: de las fuentes clásicas al tratamiento historiográfico*, a la que nos remitimos para tratar y ampliar este apartado sobre las fuentes escritas.

En general, podemos comprobar como los autores clásicos se centran principalmente en ciertos aspectos cuando hablan de las viviendas romanas. Por un lado es muy común el recurrir a las descripciones de las *uillae rusticae*, incluso poseemos más descripciones y referencias de *uillae* que de las propias *domus*, como podemos comprobar gracias a autores como Varrón, Paladio, Juvenal, Plinio “el Joven” o Columela, aunque algunos autores como Juvenal y Séneca, también recurren a las alabanzas del aislamiento tanto fuera como dentro de la ciudad respectivamente y a la tranquilidad del campo o el *perystilum*.

Otros autores como Justiniano o Valerio Máximo, indican los problemas urbanísticos que solían emanar de las viviendas y de sus inquilinos. Comunes son las citas de derrumbes, leyes urbanísticas, problemas vecinales, incendios etc.

Hay que destacar la escasa referencia que se hace, en general, a los problemas y temas relacionados con los miembros menos pudientes de la sociedad. Apenas se mencionan las condiciones de sus viviendas en buhardillas, cenáculos, edificios en altura y demás. Solo Marcial o Petronio, aluden a las condiciones de vida de estas gentes menos afortunadas dentro de sus obras literarias

En general, los autores que conocemos como son Valerio Máximo, Seneca, Apuleyo, Petronio, Lucano, Marcial, Tito Livio, Tácito, Paterculo, Ovidio o Cicerón, pertenecieron a un estrato social elevado y estaban integrados en la vida política y social, escribieron y describieron cuál era la situación de las *domus* de la aristocracia, sus estancias, costumbres, ritos, las confrontaciones sociales que existían entre miembros de la misma clase social, ya sea por temas políticos o suntuarios y cuál era su valor ideológico que ostentaban todos estos elementos dentro de esta esfera social

II.2. Vitruvio, el referente en la materia.

La mayor obra, básica e indispensable que ha llegado hasta nosotros sobre la arquitectura doméstica romana, es *De architectura*, escrita por Vitruvio en el s. I. Por consiguiente, a continuación analizaremos muy brevemente como es la obra clave a la que decenas de investigadores han recurrido para sentar las bases de este tipo de arquitectura, y no solo lo han hecho desde el s. XIX hasta la actualidad, sino que diferentes eruditos, intelectuales y profesionales lo han empleado desde que su autor lo escribió en época del *princeps* Augusto (Vitruvio, ed. 1995:12). Su singularidad, en el sentido de que se trata de la única obra de arquitectura que ha llegado hasta nosotros, hará que sea encumbrada como “una obra maestra” a lo largo de la Historia. Sin embargo, el propio Vitruvio nos habla de otros autores clásicos que también escribían sobre esta disciplina como son Fuficio, Terencio y Varrón (Vitruvio, ed. 2008). Su importancia se hará notoria durante el Renacimiento, periodo en el cual se convertirá en la “Biblia” de los arquitectos.

II.2.1. El Personaje. Vitruvio.

De Marco Lucio Vitruvio Pollion, o Marco Vitruvio Pollion apenas se sabe nada. Se ha intentado reconstruir históricamente a este personaje a través de una lectura y relectura de su texto, tratando de elaborar una personalidad inventada (Vitruvio, ed. 1995:14). Por ello, se ha buscado descubrir a través de su escrito, su nombre completo, su lugar de nacimiento, en que fechas vivió etc. Su nombre no está exento de controversia, ya que de su *cognomen* no existe duda alguna, aunque no ocurre lo mismo con su *nomen*, "M" que se ha atribuido generalmente a "Marco" aunque también se ha escuchado el nombre de Lucio. Por otro lado, el apodo de *Pollion*, solo ha sido atestiguado por Faventino, y que se oscurece por la controversia de tratarse en realidad del nombre de otro arquitecto famoso. Todo este proceso, es fruto del hecho de que su nombre ha tratado de ser

corroborado mediante comparaciones epigráficas, aunque estos intentos no han sido muy fructíferos como hemos podido observar (Vitruvio, ed. 2008).

Del lugar donde nació, se dice que fue Roma, sin prueba alguna. Otros, hablan de que lo hizo en *Formia*, una ciudad de la Campania, donde se encuentra la actual ciudad de *Mola di Gaeta*. Se le atribuye *Formia*, porque es la zona oriunda de la *gens vitruvia*. Sin embargo, por la lectura de su obra, la vinculación que parece mantener con Roma es demasiado fuerte como para que la obviamos tan ligeramente (Vitruvio, ed. 2008), aunque no podemos ser concluyentes. Urrea, habla de que viviría en Verona, por un epígrafe hallado en esa misma ciudad, que menciona a un arquitecto llamado Vitruvio (Vitruvio, ed. 1985:15), pero Vitruvio no era el único personaje que poseía dicho *cognomen*.

La época en la que escribió y vivió, parece coincidir con los últimos latidos de la República Romana, y con los nuevos del Principado; habiendo vivido en tiempos de Julio César y de Augusto, dedicando su obra a este último, la cual escribiría al final de sus días, ya que se describe como un hombre anciano. No se sabe nada del año de su muerte, pero tal vez tuvo lugar a los pocos años de la de Augusto (Cervera, 1978:14). En cuanto a la cronología de la obra, se han buscado referencias indirectas de los acontecimientos descritos dentro del texto para fecharla, siguiendo las pistas de noticias y testimonios. Por ello, los investigadores, como Fleury, han marcado una horquilla cronológica que va desde el 35 a.E. al 25 a.E.⁷. Incluso, investigadores como Pellati han lanzado la hipótesis de que los diez libros podrían haberse escrito en distintas épocas, y más tarde recopilados, algo que presenta cierta verosimilitud. Gracias a la vida y onomástica de ciertos monumentos, se puede plantear la fecha límite del 27 a.C. para la redacción de la obra. Además, la referencia que dice Vitruvio sobre su obra "no me atrevía a darte de conocer mis escritos sobre arquitecturas", demostraría que la fecha de redacción y publicación serían dos distintas (Vitruvio, ed. 2008)

La crítica nórdica, incluso llega a plantear que Vitruvio nunca existió, que *De Architectura*, se trata de un falsario del s. X, de un autor que luego se convertirá en el Papa Silvestre II. Sin embargo, la existencia de una copia manuscrita de esta obra en tiempos del s. IX descarta esta teoría. (Vitruvio, ed. 1985:15).

⁷ Aunque autores como Ortiz y Sanz, se atreve incluso a fijar una fecha de publicación del tratado, que iría entre los años 18-11 a.C., pero que a mi juicio parece errónea, ya que la autoridad de Fleury da unas pruebas más contrastadas.

El propio Vitruvio, a lo largo de sus pasajes, se describe como un hombre de baja estatura, que la edad ha hecho estragos en su rostro (algo comprensible) y que una enfermedad lo ha mermado. A pesar de no ser presumido, sí que da por hechas muchas cuestiones, como su paso a la fama por sus saberes y libros, por el simple hecho de no poseer la belleza como cualidad.

Sobre su fortuna, parece carecer de ella, ya que el propio Vitruvio agradece a la hermana del emperador Augusto, Octavia, que su manutención le permitió dedicarse enteramente a este libro, sin caer en la pobreza.

Por sus escritos sobre maquinaria militar, parece ser que debió de prestar servicio como ingeniero militar. El propio Vitruvio, alude su servicio militar bajo las órdenes de Julio César. Su trayectoria militar puede destilarse de su obra, en la que ciertos descubrimientos de los que habla, tuvieron lugar en sitios que Julio César había visitado por motivo de sus campañas. Además, la descripción de ciertos sucesos parece que son propias de una persona que las vivió o estuvo presentes como espectador cuando ocurrieron. Esto se corrobora, porque Vitruvio no parece ser un mero recopilador, sino que posee un interés especial en las cosas que escribe (Vitruvio, ed. 2008). Otros autores también han lanzado otras hipótesis sobre sus cargos públicos, como por ejemplo *Curator Auquarum*, por sus conocimientos sobre acueductos y estructuras de servicio sanitario.

También, la falta de narración por parte de Vitruvio a cualquier suceso entre la muerte de César y el ascenso de Octavio, podrían dar a entender que Vitruvio siguió a Marco Antonio cuando ambos entraron en disputa. Este suceso que queda corroborado por la intercesión de Octavia en favor de Vitruvio ante su hermano, y sobre todo, tras los perdones que Octavio concedió a muchos ciudadanos como Suetonio nos dice (Suetonio, II 51, 1) y de ahí el agradecimiento y dedicatoria a ambos.

Sobre su carácter, posiblemente sea un personaje moderado, ya que defiende lo “clásico” sobre las nuevas imposiciones arquitectónicas. También se muestra crítico con sus colegas de oficio, a quienes acusa de "venderse por el trabajo", y de que son inmorales con respecto a los presupuestos establecidos con quien encarga la obra.

De sus obras arquitectónicas como propias, se le atribuye generalmente la Basílica de Fano, ya que es Vitruvio quien le da su autoría y lo describe en su tratado.

Por su escrito, parece ser que en cuanto a sus teorías arquitectónicas helenísticas, la mayor influencia procede de textos pertenecientes a la escuela de Alejandría, de donde podría haber copiado textos enteros ya que alaba la labor de esta biblioteca y la de Pérgamo. Vitruvio enumera a una gran cantidad de autores que han tratado las reglas de la simetría, también menciona a otros arquitectos como Cosucio o Mucio, atribuyendo al primero una gran relevancia por sus obras templarias. (Arnau, 1987). Él no inventa ni crea, solo recopila el saber de la arquitectura antigua. El propio Vitruvio, reconoce haber consultado a grandes eruditos como Pitágoras, Demócrito, Patón y Aristóteles, por medio de la convicción de sus padres, que cuidaron de que tuviese una educación ateniense.

II.2.2. La obra de Vitruvio.



Fig. 1. Portada de la edición de J. de Laet, donde se ve a un idealizado Vitruvio mostrándole sus proyectos a Augusto (Fuente: Vitruvio, ed. 1995).

En cuanto al formato de la obra original, parece ser que fue elaborada en páginas, reunidas en 10 rollos o *volumina*. Al final de cada página y de cada *volumina*, encontraríamos imágenes explicativas sobre la teoría que el autor hablaría en cada apartado. Desgraciadamente, en el proceso de copia no se incluyeron estas imágenes, o se perdieron por cualquier otro motivo, y es por ello, que las diferentes ediciones se obsesionaran por reconstruir esas imágenes, como más adelante veremos.

En síntesis, podíamos decir que la obra de Vitruvio no solamente trata aspectos técnicos de la propia arquitectura, sino que a partir de su libro VII, nos habla también del uso de las aguas, de artilugios que permiten la medición del tiempo, de maquinaria de guerra, las orbitas de los planetas, estudios antropológicos, mitología, climáticos etc.

La introducción de los libros VIII-X, los cuales carecen de sentido arquitectónico, podrían ser un añadido de una segunda edición, además de añadir y corregir ciertos aspectos de los seis libros anteriores.

En cuanto a la edición de las obras. La división por capítulos corresponde a Fra Giocondo. La división de los párrafos se ha tomado tradicionalmente de la edición de Schneider, mientras que también en el texto latino no existen títulos para los capítulos, los editores han tendido a ponerlos.

Vitruvio, menciona en el prefacio del libro VII, toda una serie de autores en los que se ha documentado para redactar ciertos aspectos de su obra, lo que demostraría una vez más sus influencias. También es honorable, la afirmación que hace en ese prefacio Vitruvio, donde declara que no piensa copiar ideas ajenas sin citar a sus verdaderos autores, reconociéndoles su labor.

En principio, este sería un desglose por libros del contenido de cada uno de ellos en este tratado:

- El primer libro, habla de la arquitectura en general, de cómo elegir emplazamientos, etc.
- El segundo libro, habla de los diferentes materiales constructivos, y de cómo estos se obtienen.
- El tercer libro, se centra en los templos, y en los cuatro órdenes arquitectónicos, destacando sobre todos ellos el orden jónico.
- El cuarto libro, describe los otros tres órdenes de los que no se hablan en el tercer libro.
- El quinto libro, habla de edificios públicos, como termas, teatros, puertos etc.
- El sexto libro, es el libro que más nos interesa, puesto que trata las casas de la ciudad y del campo, y de cómo se distribuyen sus estancias.

- El séptimo libro, trata de los ornamentos y decoraciones de esos edificios particulares.
- El octavo libro, se dedica al agua y a sus diferentes facetas.
- El noveno libro, se sale un poco de la temática general del tratado, ya que habla de astrología, signos zodiacales, formas de medir el tiempo etc.
- El décimo libro, habla de las máquinas, tanto civiles dedicadas al transporte, como los artilugios propios de las acciones de asedio, ya sean arietes, catapultas, ballestas etc.

En ese libro sexto, vamos a encontrarnos con cuestiones arquitectónicas básica para el entendimiento de la arquitectura doméstica romana. En un principio, Vitruvio nos va hablar de la disposición y orientación de las viviendas, que al principio puede parecer banal, sin embargo, muchos autores clásicos como hemos visto hablan de la ubicación tanto de las *uillae rusticae* como de las *domus*, y sobre esta cuestión, muchos investigadores contemporáneos demostrarán en sus trabajos que los arquitectos romanos e hispanorromanos no dejaron al libre albedrío la construcción de edificios, sino que se fijaran en la trayectoria del sol, los vientos, la temperatura de la región. Vitruvio además, se permite la licencia de llevar a cabo un breve tratado antropológico sobre como el medio influyen en la morfología de los seres humanos y lo hace comparando rasgos y climatologías de distintas partes del mundo conocido. A continuación, en otro capítulo, Vitruvio nos habla de sus famosas proporciones por las que es tan conocido. Lo hace atendiendo a otros factores como la perspectiva o la simetría. Seguidamente, Vitruvio comienza a explicar los distintos tipos de *atrium* que podía tener cada casa, y sus dimensiones y proporcionalidad con respecto a otras estancias de la vivienda, para crear de esta forma una armonía visual.

Seguidamente, Vitruvio comenta en otro capítulo, diferentes aspectos del resto de salas de una *domus*, como son las orientaciones de los *triclinium*. Asimismo, ve importancia en establecer una disposición de las viviendas según el *status* social de sus inquilinos, para respetar lo que en el Primer Libro el propio autor reconoce como *decoro* (Vitr. *Arch* VI. 5.3). Vitruvio, en su sexto capítulo habla directamente de las *uillae rusticae* y cómo debían de disponer sus distintas dependencias, mientras que en el siguiente se dedica a describir las diferentes estancias particulares que conformaban las viviendas aristocráticas griegas. Finalmente, el último capítulo de este libro se dedica aleatoriamente a la solidez de los edificios y que conceptos hay que tener en cuenta para

por ejemplo llevar a cabo construcciones abovedadas, la sustentación por pilastras o las cimentaciones a partir de la elaboración correcta de muros.

II.2.3. De *architectura*: una obra criticada. Su valor para los estudios de arquitectura romana en el mundo actual.

No debemos de pensar tampoco, que la obra ha sido elogiada durante toda la Historia, sino que también ha recibido reproches, llegando incluso a representar a Vitruvio como el diablo en el s. XVI (Vitruvio, ed. 1995:26), siendo criticada incluso por artistas como Alberti, y de forma peyorativa por Rafael. Finalmente, en el s. XVIII se le considera una obra obsoleta y apócrifa. Los discípulos de Carlo Lodoli por ejemplo, se dedicaron a recoger en un libro todas las críticas emprendidas contra Vitruvio⁸.

Las principales críticas a la obra de Vitruvio se centran en aspectos como por ejemplo, que no comenta ni describe arquitecturas de época imperial, además de que sus postulados, son muy teóricos e imposibles de ser llevados a cabo ya que no se puede aplicar a los restos arqueológicos que se han encontrado, puesto que apenas ninguno cumple con los mismos criterios. Vitruvio además, aparece como un autor difícil de leer con apartados no muy claros que requieren mucho tiempo para comprobar los datos que ofrece, puesto que igualmente se expresa mediante arcaísmos y vulgarismos, así como el uso de términos griegos específicos, mezclados con un latín llano.

Las críticas, se alimentan entre muchas otras cosas de las confusiones que presenta el tratado de Vitruvio, una de ellas es que no comenta ni describe arquitecturas del periodo imperial. Una segunda confusión es que la teoría que Vitruvio plantea, no se puede aplicar a los restos arqueológicos. Otras críticas han llegado desde el hecho, de que Vitruvio es un autor difícil de leer, de que algunos apartados no son claros y se requiere de tiempo para tratar de comprobar a que se está refiriendo el autor con su texto, llegando en ocasiones a postulados imposibles de llevar a cabo.

Vitruvio, según autores del s. XVIII, expone *reglas históricas y anacrónicas que hablaban más del pasado que de su propio presente y que, según algunos intérpretes, debían ser universales* (Vitruvio, ed. 1995:44). Sin embargo, las teorías que Vitruvio muestra en su obra, pertenecen a un mundo romano desfasado, porque en el momento en

⁸ Francesco Algarotti (1753). *Ensayo sobre la arquitectura*, y Andrea Memmo (1786). *Teoría sobre la arquitectura lodoliana*.

el que él vive, la cultura griega adintelada, va a dejar paso a una arquitectura abovedada, cuestión que estos autores posteriores no contemplan (Arnau, 1987). A partir de este siglo, el texto queda reducido a una lección filológica.

Por lo tanto, las críticas, se sustentan en el hecho de que es un texto farragoso y aburrido, cuyo único logro es el haber llegado casi intacto hasta nosotros (Vitruvio, ed. 1985:VIII). Tal vez, a pesar de su inutilidad, no debemos de olvidar de que se trata de un texto con autoridad en el mundo de la arquitectura, y es por ello uno de los pilares de esta disciplina.

También sería importante mencionar el hecho, de que Vitruvio cita fragmentos y noticias de otros arquitectos de los que apenas sabemos nada, y que nos ayuda a completar ese incompleto mosaico de autores clásicos, (Vitruvio, ed. 1985:XII). Esto parece indicar, que Vitruvio bebió mucho de fuentes griegas para completar su tratado. El propio Vitruvio confiesa en el prefacio de su Libro IV, que escribe esta obra como un corpus que contenga toda la teoría y la práctica arquitectónica de su época.

En cuanto a su estilo y vocabulario, se ha criticado sobre todo el uso de vulgarismos, provincialismos y arcaísmos. Agustín Blánquez, autor de las notas y del prólogo de la edición de 1985 de la editorial Iberia, quiere ver y defender el hecho de que muchos errores se tratan de añadidos de los copistas que traspasaron el texto clásico tratando de rellenar los vacíos debido a que su concepción erudita impedía dejar lagunas. Sin embargo, Vitruvio ya avisa de que él no es escritor, y solo pretende plasmar las doctrinas arquitectónicas que conoce. Este estilo, ha producido como ya hemos visto, duras críticas en torno a lo difícil que resulta comprender sus teorías para cualquier lector, hecho, que hemos podido comprobar.

Ortiz y Sanz, habla de seis razones por las cuales se hace arduo leer a Vitruvio.

En primer lugar su lenguaje, en el que hace uso de términos griegos específicos, mezclados con un latín llano. Arnau (1987:41), achaca esta dificultad a que los arquitectos que traducen a Vitruvio no son filólogos, y los expertos en filología no entienden los conceptos arquitectónicos.

Otra razón, es el estilo en sí mismo, debido principalmente a que Vitruvio no es un hombre de letras, algo de lo que Vitruvio ya nos avisa, como ya hemos visto, pero además

como muy bien dice Arnau (1987:42), el objetivo de Vitruvio es crear un tratado divulgativo, no literario o poético.

La tercera razón es que Vitruvio es el único autor que nos ha quedado que escribe sobre estas cuestiones en latín, lo que no da precedentes que puedan abrir el abanico de las opciones de traducción.

Otro problema generalizado, es que las gentes del Renacimiento, aplicaron las desfasadas teorías para la época imperial a edificios que marcaban una discontinuidad con las arquitecturas republicanas. Esta situación se materializará durante la Ilustración, la cual analizó a Vitruvio desde una distancia más prudente que los renacentistas.

La quinta razón tiene que ver con la propia singularidad de Vitruvio, al ser el único autor que nos habla de arquitectura romana, nos vemos abocados a creernos sus teorías.

La última razón que añade Ortiz y Sanz, es la pérdida de las ilustraciones que acompañarían al tratado. Este hecho, es sin duda injusto para el propio autor clásico, quien en todo momento escribía su obra acompañada de sus dibujos, y quien no tiene la culpa por el hecho de haberse perdido este material durante el paso de los siglos (Arnau, 1987:45).

Este tratado, es una obra enciclopédica que busca explicarle al mundo una ciencia cerrada, que pocas personas conocían, una cuestión defendida por Arnau (1987). Sin duda ese objetivo carece de sentido, ya que en aquella época ya existan tratados relacionados con la arquitectura, de los que incluso bebe nuestro autor (Vitruvio, ed. 2008).

A pesar de las divergencias, Vitruvio no deja de ser uno de los pilares clave para poder estudiar lo que es la edificación doméstica, ya que es la principal fuente cuyo objetivo, sea o no más idílico, es el explicar cuáles son las características de la vivienda aristocrática romana por excelencia, la *domus*. Mucho se ha avanzado desde que Vitruvio paso de ser un referente literal, hasta que los investigadores han aprendido a recurrir a él, pero no como base, sino como apoyo, puesto que no deja de ser como ya hemos dicho, la obra sobre arquitectura del mundo romano que ha perdurado hasta nuestros días.

III. LA HISTORIA DE LOS ESTUDIOS SOBRE LA VIVIENDA ROMANA.

En el capítulo anterior hemos analizado la relevancia y la información que nos proporcionan los escritos de Vitruvio relacionados con la edilicia doméstica, seguidamente vamos a establecer el inicio de los trabajos en los yacimientos que más han influido en el mundo de las investigaciones sobre la arquitectura doméstica.

El análisis que pretendemos realizar no se limita al nivel de la vivienda, sino que trataremos de comprender la transversalidad del funcionamiento de una ciudad, del modo de vida de sus habitantes y de la cultura romana propiamente dicha: las ciudades campanas de *Pompeii* y *Herculaneum*. Sin embargo, personalmente⁹ debo mencionar también otros dos yacimientos a los cuales no se les ha hecho justicia: *Oplontis* y *Stabiae*, vecinas de las dos anteriores y que siempre son olvidadas en los reconocimientos meritorios hacia la ciencia arqueológica. También se impondrán estudios edilicios de otras ciudades de gran importancia como son *Ostia* o indudablemente *Roma*. Sin duda, el principal criterio por el cual se centran los investigadores en estas ciudades se debe al estado de conservación de los restos arqueológicos, excelente en algunos casos, lo que ha dado lugar a que la península itálica sea la mayor productora de historiográfica sobre arquitectura doméstica (Corrales, 2014:55-56).

III.1. Los inicios de la investigación: *Vitrubio como condicionante*.

El paso del tiempo conlleva ciertos cambios en la producción investigadora. En un principio, los trabajos trataban de aunar los conocimientos de los estudios filológicos con los restos arqueológicos de las ciudades vesubianas. La búsqueda de paralelos con la obra de Vitruvio, *De Architectura*, condiciona los inicios de las investigaciones, en torno al s. XVIII. Actualmente, se han superado estos postulados ya que ciertamente se ha conseguido demostrar ya desde, incluso, el s. XVIII que la relación entre los escritos de Vitrubio con los restos arqueológicos apenas se encuentran similitudes como veremos.

⁹ Con motivo de la campaña arqueológica de Porta Nola, *Pompeii* 2016, pude conocer otros yacimientos que fueron directamente afectados por la erupción del monte Vesubio en el 79 d.E. Estos yacimientos son la *villa di Boscoreale*, *Oplontis* y *Stabiae*, los cuales también ayudan a los investigadores a entender ciertos aspectos del ámbito doméstico romano.

En este sentido, el trabajo de Pedro Márquez escrito en 1795 y titulado *Delle Case di citta degli antichi romani secondo la dottrina di Vitruvio*, obvia los hallazgos llevados a cabo en *Pompeii* y centra su particular estudio de la casa romana, únicamente en los postulados vitruvianos, como se indica en el propio título. Otro autor, Wilhem Becker, en el capítulo segundo de su obra *Gallus* (1838), describe como sería la casa privada romana en época del *princeps* Augusto, sin contar con ningún ejemplo de la ciudad de *Pompeii*, basándose al igual que Márquez, en la obra de Vitruvio (Uribe, 2009:14). Lo que sin duda daba lugar a una imagen irreal, de unos edificios que nunca llegaron a existir.

III, 1.1. El establecimiento de la variedad de casa de atrio “arcaica” y la casa de peristilo “helenizada”

Casi un siglo más tarde, en la segunda mitad del s. XIX, nos vamos a encontrar con los primeros trabajos científicos relacionados con la arquitectura doméstica romana. Siendo los más relevantes los encabezados por investigadores como Nissen (1877), J. Overbeck (1884) y A. Mau (1908, 1913)¹⁰. Las viviendas de atrio, centran todas estas investigaciones y constituyen la base de lo que se denominará en los estudios de arquitectura doméstica: “tipología de vivienda itálico-romana por excelencia”. Este postulado, ha sido defendido por investigadores posteriores, los cuales han basado sus investigaciones en la dualidad viviendas de la Campania, con el escrito de Vitruvio (Uribe, 2009:16). Estos estudios, dieron como resultado una “plantilla” para la vivienda romana, la cual poseía un carácter inamovible y rígido, que constituía la base para cualquier estudio de edificación doméstica. Es evidente que podemos ver como la aplicación de los estudios vitruvianos, los cuales poseen un carácter rígido, académico y sobretodo teórico, “contagian” la realidad arqueológica de los restos de las viviendas que se encuentran. Esto conlleva que los arqueólogos, se centren rápida y bruscamente en la búsqueda de una verificación funcional para cada habitáculo, siguiendo unos planteamientos teóricos que sin duda no tenían una aplicación arquitectónica, sino que constituían un corpus teórico-idílico. Esta teoría, ha sido defendida por numerosos investigadores como nos describe Uribe (2009:16).

¹⁰ Nissen, H. (1877): *Pompejanische Studien zur Stadtekunde des Aertums*. Leipzig. Overbeck, J. y Mau, A. (1884): *Pompeji in seinen Gebäuden, Alterthümern und Kunstwerken*. Leipzig. Mau, A. (1908): *Pompeji in Leben und Kunst*. Leipzig. Mau, A. y Drexel, F. (1913): *Pompeji in Leben und Kunst. Anhang zur zweiten Auflage*. Leipzig.

Por lo tanto, el modelo básico de vivienda romana para los estudiosos de la segunda mitad del s. XIX, va a quedar plasmada en la casa de atrio. En la planta de este tipo de vivienda, un atrio se abre a otras estancias, teniendo muchas veces un pequeño *hortus* que acabará evolucionando a partir del s. II a.E. en el peristilo de influencia helénica. Esta transición, fue definida por Mau como “Periodo de Tufa” (1899:246), en el que la centralidad del atrio queda rota, dando lugar al modelo canónico de atrio más peristilo.

Si recapitulamos, podemos ver cómo en este periodo, el mayor avance logrado en el estudio de las viviendas romana-itálicas, es el establecimiento de la variedad de casa de atrio “arcaica” y la casa de peristilo “helenizada”.

III.2. Los primeros y nuevos planteamientos del s. XX.

Con la entrada en el s. XX, vamos a ver un cambio de enfoque en el objeto de estudio. En este siglo, se van a relacionar los estudios arquitectónicos con los estudios sociales. Este periodo destila aires de transición, vemos como no se corta el “cordón umbilical” de las interpretaciones más puramente arquitectónicas y positivistas¹¹.

III.2.1. La vivienda como lugar habitado.

Comienza en el siglo XX a entrar en escena el factor humano, que en cierto sentido es el verdadero protagonista de la casa romana. Aunque se admite que Matteo Della Corte, es el primer investigador, que adopta este perfil, centrando su investigación en los nombres de los inquilinos que habitaban las viviendas, vemos entonces, que ya se había buscado el factor humano en estudios anteriores. Giuseppe Fiorelli, en la segunda mitad del s. XIX, realizó una serie de cálculos para conocer el número de personas que habitaban en *Pompeii*. Los trabajos de Fiorelli no fueron muy tenidos en cuenta por otros investigadores y esta práctica, quedó olvidada por los siguientes directores de excavación entre ellos Nissen, Beloch, Eschebach etc.

II. 2.1.1. La epigrafía y la denominación de las viviendas.

Más relevancia han tenido los trabajos de Matteo Della Corte¹² (1914) que inicia un proceso que influye notablemente en la denominación de los monumentos. Se centran en la ciega adjudicación de los nombres de los dueños de la residencia en cuestión,

¹¹ Refiriéndome como positivista a su objeto de estudio, no a la corriente teórica de estudio que protagonizó los principios del s. XX.

¹² Los cuales se pueden consultar en Della Corte M. (1914): *Case ed abitanti di Pompei*. Nápoles

basándose en los documentos epigráficos. A pesar de todo el aluvión de críticas posterior que sufrió, son importantes los trabajos epigráficos en los restos pompeyanos de Della Corte, como se reconoce en la actualidad. (Uribe, 2009:17).

III.2.1.2 Las excavaciones de Maiuri en Pompeya.

Pero sin duda, será Amadeo Maiuri quien dé el primer paso para modificar el rígido concepto de vivienda romana, que había ido materializándose hasta este momento. Es cierto, que Maiuri sigue empleando términos tan genéricos como “casa de atrio” o “casa de peristilo” pero fue el primero en postular la existencia de una mayor diversidad de plantas de viviendas, reflejo de una indudable y rica jerarquización social.

El trabajo de Maiuri, se centra en el estudio de la vivienda herculana, frente a la vivienda de *Pompeii*, ya que considera que las viviendas de *Herculaneum* muestran un marcado carácter diferenciador entre las diferentes clases sociales. Estos estudios, se aprecian en las obras de *Ercolano* (1936) y de *Ercolano: i nuovi scavi* (1958), explicando que esta situación es producto de las economías de cada ciudad, en las que *Herculaneum* se abastece del mar, mientras que *Pompeii* lo hace del comercio.

De entre las grandes aportaciones al estudio de la edilicia doméstica romana de Maiuri, además del citado carácter diferenciador social de las viviendas, destacamos sus planteamientos acerca de uno de los grandes problemas que presentaba el estudio de las mismas: los techos romanos y el empleo de los diferentes materiales constructivos.

Igualmente, la otra gran aportación de Maiuri, ha sido la evolución del atrio de la Casa del Cirujano de *Pompeii*, en la que pudo ver dos fases: una primera fase en la que el atrio se había pavimentado mediante tierra batida y que carecía de *impluvium*, y una segunda fase en la que ese atrio se reforma pavimentándose el suelo con *opus signinum* y ha incorporado el *impluvium*.

III.2.1.3. La vivienda fuera de Pompeya. Los estudios de Boëthius

El siguiente hito en la historiografía de la edilicia doméstica romana, lo constituirá un breve artículo de Boëthius escrito en 1934¹³ en el que se abandona el yacimiento vesubiano, y el estudio se centra en torno a la vivienda de la capital: Roma. Boëthius, va

¹³ Boëthius, A. (1934): "Remarks on the development of domestic architecture in Rome" en *AJA*, 38, pp. 158-170.

a ser el iniciador de la ruptura de la canónica imagen de vivienda romana, que se extrapolaba desde *Pompeii* a todo lo que era el imperio romano, y que al igual que Maiuri, demuestra que cada clase social poseía un ámbito doméstico diferenciado, destacando en Roma tanto las formas aristocráticas de las casas de atrio como de los “edificios de apartamento” y las “*shop-houses*” pertenecientes a los estamentos inferiores.

Como consecuencia del clima de exaltación del nacionalismo italiano en el que se ven inmersos los investigadores afines a las esferas nacionalsocialistas, entre otros trabajos de Boëthius, podemos hablar de lo que supuso su planteamiento del debate sobre el origen de las viviendas con atrio. Este origen, según algunos autores hay que ir a buscarlos en las urnas funerarias etruscas (Fig. 2) que representaban una cabaña.

Esta interpretación acerca de la asociación de las zonas de hábitat comunes con ámbitos funerarios, demostrando la continuidad del ciclo vital, está muy difundida en muchas culturas. Sobre la analogía urna funeraria-origen de la vivienda, los autores como Carrington (1933:152), manifiestan la existencia de un matiz en cuanto a que estas urnas no representan aberturas de evacuación de humos, demostrando que el atrio compluviado no procedería de esta teoría. Sin embargo, Boëthius,¹⁴ no duda en que si tiene una procedencia etrusca, pero que ésta tuvo lugar en una etapa orientalizante.



Fig. 2. Urna cineraria etrusca en forma de cabaña de la primera mitad del s. IX a.E. (Fuente: Museos Vaticanos).

¹⁴ Incluso recogidos en estudios más recientes. (Uribe, 2009:19).

También es importante señalar la teoría de Boëthius, acerca de que las viviendas de atrio, en ciudades como Roma u Ostia, tuvieron un final muy rápido, lo que se vendría a explicar mediante un cambio en las preferencias constructivas, donde las *domus* se abandonarían por las construcciones de *insulae*, viviendas de varias plantas y ejes de la vida tanto diaria como de las actividades económicas y de manufacturación, aunque, creemos que Boëthius a la hora de elaborar esta teoría olvida que cada vivienda es propia de una clase social. Esta reinención de la planta urbanística de Roma, supone la preponderancia de estas nuevas construcciones urbanas, sobre unas anticuadas *domus* que pasaran a ser residencias campestres (Boëthius, 1934:169).

III.3. La gran inflexión en el estudio de la vivienda: la *New Archaeology* en los trabajos edilicios.

III.3.1. La obra de B. Tamm

Teniendo en cuenta la trascendencia que tienen los estudios y la evolución de la metodología arqueológica podemos decir que, el siguiente punto de inflexión dentro de la disciplina lo va a marcar B. Tamm. Esta arqueóloga inglesa en su publicación de 1973: *Some notes on roman houses*, en la revista *Opuscula romana* 9, manifiesta la rigidez historiográfica que imperaba hasta ese momento. Es decir, los investigadores solo contemplaban modelos de viviendas estandarizados relacionados con las viviendas romanas que se habían levantado en torno a tres conceptos: lo que ella reconoce como “*Old Roman Houses*”, las viviendas de las ciudades vesubianas y la obra de Vitruvio (B. Tamm, 1973:53). Las aportaciones de esta investigadora¹⁵ se centraran en la ruptura con la metodología del historicismo europeo, el cual solo se centra en la acumulación de datos, abrazando por tanto la nueva escuela arqueológica anglosajona de la *New Archaeology*. Para poder llevar a cabo esa ruptura, B. Tamm formula una hipótesis que había sido aceptada desde un primer momento por el principio de autoridad de Patroni (1941: 294). La pregunta, se centra en averiguar si de verdad existió un prototipo de vivienda romana (lo que Tamm define como *old italic houses-type*), precursora de todas las viviendas romanas, y cree que era necesario plantearse cuando existió, donde, y su relación con el resto de viviendas de la época romana.

¹⁵ La relevancia de B. Tamm está reconocida por todas las escuelas e investigadores dedicados el tema.

Estas cuestiones, se resolverán por las argumentaciones de Tamm, ya que según ella, la casa estandarizada de Patroni era muy arcaica (s. IV a.E.), que no se reconocería como una vivienda romana. Además, esta cronología no se vería corroborada por el yacimiento de *Pompeii*, un asentamiento samnita asociado a Roma, y en el cual no comenzaría a haber población itálica hasta la *deductio* de Sila en el año 80 a.E. y su correspondiente colonización.

Las tesis vitruvianas también han sido cuestionadas por Tamm, en un trabajos realizado en 1973, según la autora, no describió ninguna vivienda, sino que habló de su teórica construcción, y lo hizo además centrándose en la vivienda romana en general, no en el modelo campano. Esta teoría, se sostiene por el estudio que B. Tamm (1973) llevó a cabo en torno a las viviendas de diferentes yacimientos como *Roma*, *Pompeii*, *Emporiae* o *Glanum* y del cual extrajo la conclusión de que los patrones de simetría que Vitruvio enunciados en su obra, no se repetían en muchos de los casos. Opinión que a su vez ha sido rebatida o puesta en duda por otros autores como por ejemplo Uribe (2009:23)¹⁶.

III. 3.2. Otros autores que analizan los aspectos sociales.

III.3.2.1. La pervivencia de los estudios vitruvianos y filológicos.

Otro autor relevante para la investigación, será Yavetz (1958)¹⁷, quien manifestará la severa pobreza en la que vivía una buena parte de la sociedad romana¹⁸. El análisis de sus trabajos muestra que están basados en las cuestiones fiscales que desvelan el profundo endeudamiento que sufrieron los romanos por la especulación inmobiliaria que no se encontraba regulada por ley alguna. El hecho de que no hable de las condiciones de vida de la población, hace que diversos autores¹⁹ se muestren escépticos y observen que Yavetz solo trabaja cronológicamente el periodo republicano, y en cierto sentido se asienta sobre ideas vitruvianas, lo que supondría un ejemplo de cómo aún a mediados del s. XX, la fuerza de los textos clásicos seguía teniendo un peso incluso mayor que el de la arqueología en el estudio de la *domus*.

¹⁶ Que indica que el “*el trabajo de Tamm resultó ser un trabajo totalmente iconoclasta*”.

¹⁷ Yavetz (195): “The living conditions of the urban plebs in Republican Rome” *Latomus* 17, pp. 500-517

¹⁸ Este tema ya fue vislumbrado por otro autor: Carcopino (1939): *La vida cotidiana en Roma en el apogeo del Imperio*, Londres.

¹⁹ De entre los que figuran Uribe (2009:23)

Siguiendo esta línea Hermansen (1970)²⁰, tratará también de aproximarse superficialmente a estos aspectos sociales. Sin embargo, únicamente se dedicará a analizar filológicamente términos como *cenaculum* y *medianum*, sirviéndose de algunos ejemplos arqueológicos con los que alcanzará la conclusión de que el *cenaculum* es el apartamento de las *insulae*, mientras que *medianum* era un espacio comunal al modo de atrio.

III.3.2.1. Los comienzos del fin de los mitos historiográficos.

El periodo comprendido entre los años finales de la década de los setenta y los inicios de los años ochenta, se va a producir una diversificación de los estudios relacionados con la arquitectura doméstica. Vamos a ver como los mitos historiográficos relacionados con la *domus* comienzan a llegar a su fin. Sin embargo, todavía perduran viejas interpretaciones, aunque los análisis en los que la documentación arqueológica tiene un papel destacado no son muy numerosos. Pese a ello se observa un interés por el análisis de los espacios domésticos y su diversificación.

Destacamos en este periodo la obra de McKay (1975): *Houses, Villas and Palaces in the Roman World*. El mayor mérito de esta obra será la apertura de miras que lleva a cabo McKay, rompiendo el imperante italo-centrismo y ampliando el estudio de las viviendas romanas a otros confines del imperio.

Sin embargo aunque su trabajo fue un intento de reorganizar la información existente acerca de la vivienda romana (de todas las clases sociales), vuelve a reincidir en el error de sustentar su estudio en los planos vitruvianos y de las ciudades vesubianas, relacionando el atrio testudinado con un origen etrusco, y el atrio compluviado con un origen helenístico.

Parcker, que incide en los análisis sociales ya dentro de ese año de 1975, escribirá un artículo²¹ en el cual se denuncia la falta de interés por parte de los arqueólogos en el estudio de las viviendas pertenecientes a clases humildes, siguiendo esa línea que como ya hemos visto, había sido iniciada por autores como Carcopino y Yavezt. Sin embargo, Parcker no está exento de errores, puesto que realiza paralelos entre las viviendas romanas

²⁰ Hermansen (1970): "The medianum and the roman apartment", *Phoenix*, 24, pp. 342-347

²¹ Parcker (1975): "Middle and lower class housing in Pompeii and Herculaneum: a preliminary survey" en Andrae, B. Y Kyrieleis, H. (Eds.) *Neue forschungen in Pompeji*, pp. 133-146.

y las contemporáneas, utilizando algunas viviendas pompeyanas y herculanenses que relaciona con clases medias de un buen nivel de vida, el cual no se volverá alcanzar hasta llegar al s. XIX²².

Durante estos años, va a tener lugar también una serie de estudios en los que la vivienda se desgrana en estancias y se procede a su análisis. Este es el caso del artículo de Salza (1978-1980)²³ en el cual se analizan las cocinas y las habitaciones serviles, siendo pionero en este campo. Sin embargo, se siguen estudiando también a la par estancias elegantes de las *domus* como en los estudios de Richardson y del propio Salza²⁴. Otro estudioso de las estancias es Fabbricotti (1976)²⁵ quien analiza las instalaciones termales de las *uillae* y las *domus*. Uno de los problemas que puede plantear este investigador, es el hecho de que al presentar en su catálogo las estancias descontextualizadas de sus viviendas originales, puede dar lugar a conclusiones insustanciales.

De este periodo, las obras más relevantes van a ser las de Evans (1978) y Hoffman (1979)²⁶ las cuales tras analizar de forma general las viviendas de *Pompeii*, llegan a la conclusión de la existencia de una gran variedad de formas y tipos de viviendas. Aluden a la falta de una vivienda típica, motivada por los cambios y las mutaciones a las que están sujetas las tramas urbanísticas, como sucede en otros lugares (Uribe 2009:27).

III.4. La influencia anglosajona en los comienzos de la interdisciplinariedad y la globalidad: Wallace-Hadrill y Zancker.

En los años ochenta, el avance de los estudios sociales y de la antropología, va a dar lugar a que los investigadores cambien su objeto de estudio, observando la vivienda como un resto que evidencia la vida social de sus inquilinos. Los investigadores, van aplicar y crear nuevas metodologías destinadas al estudio social de estos restos arqueológicos. Además, la potenciación de las excavaciones en los yacimientos de *Pompeii* y

²² Una idea defendida por la autora P. Uribe en 2009:24.

²³ Salza, E. (1978-1980): "Cucine e quartieri servili in época romana". En *Rediconti della Pontifica Academia romana d'Archeologia*, LI-LII, pp. 237-294

²⁴ Richardson, L. Jr. (1983): "A contribution to the study of Pompeian dining-rooms" *Pompeii, Herculaneum, Stabiae* (Bollettino dell'Associazione Internazionale Amici di Pompei) I, 61-73 y Salza, E. 1979. "Forme speciali di triclini" *Cronache Pompeiane*, V, 102-150.

²⁵ "I bagni nelle prime ville romane" *Cronache Pompeiane*, II, 29-112.

²⁶ Evans, E. 1978. "A group of atrium houses without side rooms in Pompei" (ed.) Blacke, H; Potter, T; Whitehouse, D. *Papers in Italian archaeology I: the Lancaster Seminar*, BAR Suppl. Series, 41, I 175-191. Hoffmann, A. 1979. "L' Architettura" Zevi, F. (Ed.) *Pompeii* 79, 97-118.

Herculaneum y en otros lugares del imperio, favoreciendo la acumulación de nueva información y por consiguiente nuevas interpretaciones.

Pero sin lugar a dudas, la culminación de estas investigaciones vendrá de la mano de los estudios de A. Wallace-Hadrill y de Paul Zanker²⁷. El primero, procedente de una escuela británica, será el primer peldaño del estudio social de la arquitectura doméstica romana. Establece dos premisas que buscan sacar el máximo potencial a los resultados, y que según P. Uribe (2009:28), *no son más que la solución a los errores que se estaban cometiendo en la producción científica*. Wallace-Hadrill²⁸ por lo tanto, va a crear en primer lugar una relación inquebrantable entre los textos clásicos y los datos arqueológicos, aunque en principio pueda parecer contradictorio el uso de los escritos clásicos, Wallace-Hadrill²⁹ argumenta que si nos apoyamos simplemente en estos documentos antiguos, sin usar datos arqueológicos, crearemos una imagen irreal de la vivienda romana.

La segunda premisa de la que habla Wallace-Hadrill en su obra (1994), está relacionada con el problema que tradicionalmente ha existido en la arqueología, y que ha sido la fragmentación de la vivienda en distintos campos de estudio, estudiando mosaicos, pinturas murales, esculturas etc., todo por separado, olvidando que se trata de un conjunto, buscando la importancia que representa la obra de arte: situación que como ya veremos se da en los estudios de las viviendas de *Caesaraugusta*.

Wallace-Hadrill, realiza un trabajo no solo arquitectónico relacionado con la vivienda romana, sino también se trata de un estudio etnográfico, con el que llega a la conclusión (al igual que Zanker y Coarelli) de que la vivienda romana es un reflejo privado de la vida pública, afirmando que el peristilo, no es más que la privatización de la vida pública griega. En cuanto a Zanker, mantiene también esa teoría del binomio público-privado en la ideología arquitectónica de la vivienda.

Zanker, creará dos conceptos³⁰ muy relevantes para la historiografía de la arquitectura doméstica romana: *el Stadtbild o imágenes urbanas* y *el Wohngeschmack*,

²⁷ Wallace-Hadrill (1994): *Houses and Society in Pompeii and Herculaneum*. New Jersey. Zanker, P. 1993: *Pompeii. Società, immagini urbane e forme dell'abitare*, Torino.

²⁸ Por otro lado, también es muy importante a nivel divulgativo, toda la obra que ha llevado a cabo la autora Mary Beard como por ejemplo con su libro *Pompeii: The Life of a Roman Town* (2008).

²⁹ En este sentido nos parecen muy importantes las opiniones de Uribe (2009:28).

³⁰ Estos conceptos vienen ampliamente explicados en Uribe, 2009:29.

que deberíamos traducir como el gusto por habitar. La vivienda, se convierte en un instrumento de representación del patrono, quien expone determinadas imágenes en su vivienda para transmitir su *status* al visitante, y para construir su propia autoconciencia. Evidentemente creemos que esta concepción de la mentalidad romana restringe su aplicación a los estamentos más elevados de la sociedad romana, los cuales poseían los espacios necesarios para llevar a cabo esta representación, además de que se encontraban ligados al ejercicio de la política de la ciudad y poseían el derecho de patronato sobre unos clientes.

Zanker, observando *Pompeii* y su historia a partir de la *deductio* silana, ve como las viviendas tanto de las clases altas como de las clases bajas, toman de la arquitectura rural los estilos constructivos, muy orientalizados desde hace tiempo, y que se caracterizan por expresar sentimientos de alegría y ocio, un fenómeno que para Paula Uribe (2009:30) es extensible a todo el imperio³¹.

Finalmente, de los años ochenta, nos quedaría por citar la obra de A. Scobie (1986): “Slums, sanitation and mortality in the roman world” en *Klio*, 68, 399-433; un interesante artículo que desmitifica la salubridad de las ciudades romanas, y muestra cómo era la forma de vida de las clases más bajas, las cuales debían de subsistir en chamizos y cabañas situadas en cualquier punto de la ciudad, incluyendo edificios públicos, una imagen que es producto de la ineffectividad de la burocracia romana y de las leyes de construcción. Todo ello daba como resultado la superpoblación y una insalubridad que reducía la esperanza de vida.

En los últimos veinte años, las obras más destacables son por ejemplo la de Gazda (1991)³² que se centran en el estudio del arte privado de las viviendas. La peculiaridad de este trabajo, es que Gazda no entiende el estudio de las obras de arte sin su contextualización, subsanando el error que comúnmente se comete a la hora de estudiar una pieza de arte arrancada de su espacio temporal y físico.

En 1990, Emidio De Albentis, con su conocida obra: *La casa dei romani* va a elaborar una de las monografías fundamentales para entender de forma diacrónica la

³¹ En las clases más bajas, estos conceptos se representan en los esquemas pictóricos conocidos como *mixtum compositum* (Uribe, 2009:30).

³² Roman art in the private sphere: New perspectives on the architecture and décor of the domus, villa and insula. Michigan.

historia y la evolución de la vivienda romana partiendo desde la edilicia doméstica en la región de Etruria hasta el final de la época altoimperial y el periodo tardoantiguo. Tal vez, el único fallo destacable que posee esta obra, es que únicamente se centra en los restos arqueológicos de Italia, y no plantea paralelos en otras regiones del imperio, aunque para ser justos, podemos comprobar como sí menciona yacimientos como *Ampurias* o *Glanum*. Desde un principio, la casa romana asienta sus bases influenciada por la cultura hegemónica de su tiempo: los etruscos y más tarde adoptando ciertos elementos introducidos por la cultura helenística en el sur de Italia, en la región de la Campania a raíz de episodios históricos que van desde las Guerras Púnicas hasta la Guerra Social, que es desde aquí, con ambas influencias y su carácter propiamente romano que es el que mayor peso tenía, desde donde se expandirá por el resto de Europa.

De Albentiis, en su obra por lo tanto, nos explican cómo eran esas construcciones domésticas etruscas, yacimientos de importancia muy relevante para el estudio del origen de las viviendas como es Marzabotto y de otras construcciones de la Campania en la Edad del Hierro. No solo se basa en fuentes arqueológicas, sino que también se apoya de la bibliografía clásica de época republicana y de su historia social. Entre otra información interesante podemos ver como De Albentiis, habla sobre el urbanismo de la edilicia privada en Roma, o las casas de *Pompeii* o *Herculaneum*, las diferentes *uillae* (*rustica* o de *otium*), y viviendas que van desde la Casa de Augusto hasta las viviendas mesocráticas de *Ostia*. Todo ello, atendiendo a como los cambios sociales, son los promotores de los cambios arquitectónicos.

También es importante la obra conjunta de Wallace-Hadrill y Laurence³³, la cual se divide en dos partes, la primera tiene como protagonista a las viviendas de todo el ámbito mediterráneo, mientras que la segunda se centra únicamente en el yacimiento de *Pompeii*. La importancia de esta obra, reside en la interdisciplinariedad con la que los autores de los diferentes artículos abordan sus trabajos, apoyándose la arqueología, la epigrafía y la antropología para asestar otro típico golpe a la imagen canónica de la casa vitruviana. Este autor, comienza a trabajar aplicando metodologías más contemporáneas propias de la arqueología interdisciplinar ya en 1990.

³³Wallace-Hadrill y Laurence (1994): *Espacio doméstico en el antiguo Mediterráneo*. Reading.

Ian M. Barton, otro especialista en la edificación doméstica romana, escribirá su monografía *roman domestic buildings* en 1996. En ella, a pesar de que el libro se compone de secciones realizadas por diferentes especialistas, I. Barton sabe cómo coordinar la composición de la obra, para dedicar un apartado a cada uno de las unidades domésticas representativas del mundo romano, hablando de la vivienda romana desde distintos ámbitos como las zonas suburbanas, las propias ciudades, las casas de campo, los palacios e incluso las viviendas vinculadas al mundo militar. Como conclusiones podemos decir que se trata de una obra básica para entender de forma breve cual es el estado de la cuestión y una puesta al día bibliográfica en su tiempo.

Otra de las monografías a nivel internacional que también arrojan información de valor a un nivel más general, es la obra de Simon P. Ellis (2002): *roman housing*. En ella, S. P. Ellis analiza diferentes aspectos de las viviendas romanas. Define lo que es una vivienda romana, sus funciones y estancias, su cronología, los distintos tipos que podemos encontrar a nivel arqueológico. Uno de los aspectos más relevantes del libro, es que en un apartado, aborda la vivienda desde un marco geográfico más global, en el que abarca no solo la vivienda en Italia, sino en otras provincias del imperio, de entre las que más nos han llamado la atención han sido el Egeo, el Norte de Siria e incluso Egipto, puesto que apenas ninguna obra habla de estas zonas geográficas. Ellis, también trata como se desarrolla la vivienda urbana, sus tipos (*tabernae*) y las viviendas del campo que no tienen por qué ser todo *uillae*. En esta monografía, el autor tampoco olvida hablar de la decoración, tanto de la pintura según sus estilos pompeyanos, así como los diferentes tipos de mosaicos e incluso del *opus sectile* o las esculturas. Por último, se tratan temas relacionados con el mobiliario, a jerarquización de sus individuos o los rituales sociales como la *salutatio* o las cenas.

Relevantes son también los trabajos de P. Allison³⁴, en los cuales se busca la funcionalidad habitacional a través de las decoraciones pictóricas de las paredes y de los restos muebles hallados en cada habitación. Según P. Uribe (2009:33), “*este tipo de estudio sólo puede llevarse a cabo en excavaciones que proporcionen abundante*

³⁴ Allison. P (1993): “How do we identify the use of space in Roman housing?” en Moormann E.M (Ed.) *Functional and spatial analysis of wall paintings*. Leiden, 1-8. Allison. P (1997): “Roman households: an archaeological perspective” en Parkins, H. M. (ed.) *Roman urbanism beyond the consumer city*, Londres, 112-147. Allison. P (2001): “Using the Material and Written sources: turn of the millennium Approaches to Roman Domestic Space” en *AJA*, 105, 2, 181-208. Allison. P (2004): *Pompeian Household. An Analysis of the Material Culture*. California

material, como en Pompeya o Herculano”. Es más, según nuestra opinión, estos estudios a veces producen una gran inversión de esfuerzo, en el caso de que estemos hablando de yacimientos con pocos restos arquitectónicos, pictóricos y de materiales muebles; ya que los investigadores se obsesionan con etiquetar cada una de las habitaciones, cuando no hay restos suficientes que sustenten esas tesis. Incluso, el creer que una habitación haya tenido una única función a lo largo de su historia nos puede conducir a un error fatal de interpretación.

Por último, algunas obras destacas a nivel mundial sobre la edificación doméstica son el estudio de Zaccaria (1995) *Spazio privato e spazio pubblico nella città romana*, en el cual reivindica la idea de que una forma de poder comprender de verdad a los romanos, es estudiar su arquitectura doméstica. También la obra De Albentis (1990) *La casa dei romani*, es una de las obras más completas que se han realizado hasta el momento, estudiando la vivienda romana desde vertientes socio-económicas e ideológicas. Para Á. Corrales (2014:56), la obra de De Albentis resuelve a la perfección el problema cronológico que siempre han planteado estos trabajos, y es la falta de diacronismo, por ello el autor habla de la vivienda romana desde la época arcaica hasta la Antigüedad Tardía. Por otro lado, la obra de Gros (2001), se trata de una increíble compilación de viviendas de todo el imperio romano. Finalmente, la obra del investigador español Fernández (1999), *La casa romana*, hace un inteligente estudio utilizando como base tanto textos literarios como fuentes arqueológicas.

SEGUNDA PARTE

IV. LAS VIVIENDA ROMANA EN OTROS TERRITORIOS DEL IMPERIO.

IV.1. La arquitectura doméstica en la península itálica.

IV. 1.1 Las viviendas de *Herculaneum* y *Pompeii*. Las viviendas del área napolitana. Las primeras clasificaciones

La península itálica va a ser sin lugar a dudas el mayor lugar de producción académica relacionado con la vivienda romana y todos sus aspectos. Esta importancia se corrobora innegablemente por ser Italia el epicentro de la cultura romana, y debido a que en este territorio se encuentran algunos de los ejemplos arquitectónicos mejor conservados del mundo romano como son *Pompeii*, *Herculaneum* u *Ostia Antica*. En la península itálica, al igual que ocurre en otros territorios europeos, la investigación ha dado como resultado artículos o monografías parceladas según yacimientos o diferentes periodos cronológicos, por lo que no contamos con obras de carácter general para la península itálica. El trabajo que más se aproxima a una obra de carácter global y diacrónico, es el realizado por De Albentiis (1990) *la casa dei romani*, a la cual nos referiremos en diferentes capítulos y apartados de este estudio.

Evidentemente la información varía según los periodos cronológicos, por ejemplo Á. Corrales (2014:56) sostiene que para el periodo augusteo, la información existente no posibilita la configuración de una tipología exacta de *domus*. Por el contrario, en cuanto al periodo cronológico de la Antigüedad Tardía, para el mismo autor (2014:56), lo complicado no es encontrar ejemplos, que los hay en abundancia, sino obras que abarquen espacios geográficos amplios, siendo el caso más representativo que conocemos la obras de Baldini (2001): *la domus tardoantica: forme e rappresentazioni dello spazio domestico nelle città del Mediterraneo*.

A pesar de que el yacimiento de *Herculaneum* (Fig. 3.), empieza a excavar de forma esporádica en el s. XV, no será hasta 1710 cuando los monarcas borbónicos³⁵ comiencen a impulsar proyectos de corte arqueológico. Los resultados y noticias de las mismas tardarán en conocerse y no será hasta 1885 cuando M. Ruggiero comience a publicar de forma sistemática los resultados de dichas labores arqueológicas.

Entre los años 1828 y 1877 se llevaron a cabo las excavaciones de algunas casas más famosas como son la *Casa dello Scheletro* o la *Casa del genio*. Tras un periodo de inactividad arqueológica, las excavaciones arqueológicas se retomaron desde 1927 hasta 1961 por el investigador italiano A. Maiuri. Sus publicaciones van a dar como resultado una tipología de vivienda que se estructura según las planimetrías de las viviendas y del *status* social de los inquilinos que las habitaban. El resultado fue la catalogación de las viviendas en ocho grupos jerarquizados y rígidos (Maiuri, 1958: 197).

Más tarde, Van Binnebeke, (1991: 136-139), simplifica la tipología de Maiuri en tres categorías: viviendas sin espacios comerciales o de producción adosados, viviendas que si contaba con ese tipo de espacios, y edificaciones destinadas únicamente a la producción y comercio de bienes. Por otro lado, Wallace-Hadrill (1994: 80-82) estableció una tipología distinta, según la cual, las categorías se articulaban según el lugar topográfico en el que se ubicaba en el yacimiento y sus dimensiones particulares. En esta última década, el propia Wallace-Hadrill (2011: 199), reestructuró su teoría, en la que mantenía el parámetro topográfico, pero se añadía un componente social, por el cual se dividían en clases sociales altas y grupos sociales de bajo poder adquisitivo.

Otro objeto de estudio interesante en cuanto a la fisonomía de las viviendas es el análisis de las fachadas exteriores de las casas de *Herculaneum*, ya que su estado de conservación resulta ser único para llevar a cabo este tipo de investigaciones, sobre todo aquellas relacionadas con los pisos superiores (Corrales, 2015:59). También, la importancia de este yacimiento reside en la cultura material que posee, en la cual se conservan ejemplos únicos de mobiliarios como los mostradores de las *tabernae*, muelles carbonizados, archivos personales etc. Sin duda es la obra de Wallace-Hadrill (2011):

³⁵ Recordemos que el militar al servicio de Carlos III, es el aragonés Pedro Roque De Alcubierre uno de los primeros en trabajar de un modo sistemático en estos lugares.

Herculaneum: past and future, la que ofrece un más amplio estudio y conocimiento sobre este yacimiento, lo que la hace de lectura imprescindible.



Fig. 3. Atrium de la Casa del Bajorrelieve de Télefo descubierta en Herculaneum (Fuente: propia).

La riqueza del hábitat y las investigaciones arqueológicas que se han llevado a cabo en el área napolitana, han permitido descubrir, sobre ejemplos bien conservados, aspectos importantes de la naturaleza de las viviendas romanas.

En la región vesubiana, también se han localizado yacimientos, a menudos olvidados a la hora de citar el conjunto *Pompeii-Herculaneum*, como los lugares mejor conservados del mundo romano. Otros emplazamientos igual de importantes son por ejemplo *Oplontis*, en la que se descubrió la conocida como *Uilla* de Poppea, la esposa del emperador Nerón y la *Uilla* de Craso Tercio contigua a la misma. Este yacimiento, localizado en la actual localidad de Torre Annunziata, se tiene constancia de su existencia desde el s. XVII aunque no se empezará a excavar hasta mediados del s. XX. Su importancia, viene determinada por ser una de las *uillae otium* mejor conservadas, en las que se encuentran una gran cantidad de ejemplos tanto de las estancias propias de las *domus* más suntuosas, así como excelentes ejemplos de pinturas murales (Fergola, L. y Pagano, M. (1998).

Por último, otro yacimiento también muy interesante es el de *Stabiae* en la actual Castellammare di Stabia, donde la aristocracia romana construyó lujosas *uillae* de las que se conservan casi en su totalidad con todas sus estancias, decoraciones e *instrumentum*. Una de las más famosas es la *uilla* de Pomponiano, una *uilla* históricamente conocida por ser el lugar en el que Plinio el Viejo murió asfixiado por los gases de la erupción volcánica del Vesubio (Bonifacio, G. y Maria A. (eds.), (2002).

IV. 1.2 Las viviendas de Roma.

Roma, como capital de uno de los imperios más grandes de la Antigüedad, se constituyó como una de las ciudades más habitadas, lo que la convierte en el yacimiento de vital importancia para el estudio de la vivienda romana.

Conocidos y establecidos aproximadamente los límites y la urbanística de la ciudad de Roma, el siguiente paso en la investigación lo constituyen los estudios relacionados poblacionales que además estén destinados a conocer cuál era su densidad de ocupación y como se articulaban la organización de las viviendas en el espacio urbano. (Corrales, 2014: 59-60).

Los estudios sobre la vivienda en Roma parten de una línea de trabajo, que en la actualidad metodológicamente se ha abandonado y sobre la cual se ha vertido mayor esfuerzo investigador, como han sido las *domus nobiles* de las clases dirigente, pero sobre todo de los grandes personajes que ostentaban en poder, como son los emperadores y sus residencias del Palatino.

La *Domus Aurea*, como construcción doméstica despierta un mayor interés. Ideada por el emperador Nerón, quien la mando edificar tras el importante incendio que sufrió la ciudad en el año 64. De hecho, debido a su notable extensión no ha sido excavada en su totalidad a día de hoy, por lo que parte de sus 50 ha., siguen incluso bajo las termas de Trajano (Corrales, 2014: 60).

En la actualidad las excavaciones que se están realizando incorporan el sistema de información geográfica denominado SITAR, que junto a las últimas intervenciones arqueológicas, se está configurando como imprescindible en el actual panorama investigador.

Otra línea de trabajo que ocupa el foco de las investigaciones en la actualidad, se centra en cuestiones relacionadas con el estudio de las viviendas de varias alturas, que en la capital romana tuvieron una importantísima relevancia, debido como todos conocemos a la densidad de la población y a la necesidad de vivienda.

Por otra parte se están retomando y valorando los trabajos relacionados con las características de la Roma más arcaica y la Roma que perduró durante la Antigüedad Tardía, ya que las viviendas de estas etapas son menos conocidas frente al esplendor de los siglos centrales del imperio.

IV. 1.3 Un yacimiento de singular valor arqueológico: *Portus Ostiensis*

Ostia Antica, es otro yacimiento de vital importancia para entender los aspectos generales en torno a la edilicia doméstica itálica. Su ubicación y función, la definen como uno de los enclaves comerciales y marítimos más importantes del mundo romano. Esta importancia dio como resultado una ciudad con un gran índice demográfico. Éste, terminó produciendo una arquitectura popular muy reconocida como son los apartamentos de varios pisos o *insulae*, que en este yacimiento encuentran sus paradigmas más representativos, o como son las trastiendas de alguna *tabernae* que en esta ciudad también muestran algunos de los mejores ejemplos en cuanto a técnicas de construcción.

Los trabajos arqueológicos principales se ubican entre el s. XIX a la primera mitad del s. XX, cuyas primeras excavaciones fueron fruto de la iniciativa del papa Pío VII, siendo dirigidas por Petroni. Tras el periodo de la Segunda Guerra Mundial, la actividad académica se centra en conocer y restaurar el yacimiento. La ciudad a pesar de que tuvo su auge económico en época del emperador Adriano la época que más ha llamado la atención de los investigadores fue la tardoantigüedad según Delaine, J. (2003).

IV. 2. La arquitectura doméstica en la Galia.

Al igual que ha sucedido en otros lugares, los estudios sobre la vivienda galorromana han tenido poca influencia en el panorama académico, pues desde años han sido relevados a un segundo plano por la fijación que despiertan los grandes edificios públicos. Por consiguiente, durante bastante tiempo la mayor parte del conocimiento sobre la edilicia doméstica gala se reduce a pequeños y dispersos artículos. Afortunadamente en Francia

la arqueología preventiva está muy desarrollada gracias a su organismo INRAP³⁶, y ello ha promovido la realización de numerosas excavaciones entre las que destacan las viviendas galo romanas. El INRAP, cumple una labor excepcional dentro de la arqueología francesa, pues este organismo público creado en 2001, se centra en la excavación preventiva de yacimientos arqueológicos.

Desde finales de los años 50s del s. XX, se han multiplicado los estudios de la vivienda urbana en la Galia, que al igual que en *Hispania*, se encontraba articulada en torno a tres provincias (Drinkwater, 1983). Desde un principio, los investigadores van a poner sus esfuerzos en estudiar una de las regiones que mejores restos conservados ha dado: la Provenza. En esta zona destacan ciudades tan conocidas como *Glanum*, *Massilia*, *Aquae Sextiae* o *Lugdunum*. A diferencia de otras regiones, la Galia se caracteriza por presentar viviendas elaboradas en tierra y madera, materias que serían los materiales de obra básicos para la mayoría de la población, mientras que las construcciones en piedra estarían reservadas para las clases sociales más pudientes³⁷. La primera monografía de cierta relevancia será la de C. Goudineau (1979) sobre la *maison au dauphin* en Vaison-la-Romaine. Esta obra, será durante muchos años la única monografía completa de una vivienda, siendo por ello el principal referente de estudio francés sobre una vivienda galorromana. No será hasta 1994 cuando A. Desbant *et alii*, publiquen una monografía similar sobre *La maison des Dieux Océan* de Saint-Romain-en-Gal.

IV 2.1. El Congreso de Avignon: Las bases metodológicas para el estudio de las casas romanas en las Galias.

Una de las citas arqueológica más importante, fue la llevada a cabo en 1994 en *Avignon* y que fue materializa en unas actas publicadas en 1996 por P. Gros, J. Guyon y P. Leveau: *La maison urbaine d'époque romaine en Gaule narbonnaise et dans les provinces voisine*. En esta publicación, los autores analizan las aportaciones de los textos clásicos que se han aglutinado en diferentes estudios anteriores. P. Gros (2001:137) al igual que ocurre en otros países, también aboga por la creación de trabajos de ámbito regional en los diferentes países a nivel europeo. Actualmente, desde el congreso de Lille

³⁶ Página web de L'Institut national de recherches archéologiques préventives (INRAP): www.inrap.fr.

³⁷ Picard, G. C. (1981): "La société gallo-romaine et son évolution. L'époque gallo-romaine. Ses grandes dates" en *DossAsParis*, 59, pp. 5-88.

de 1999 sobre las casas urbanas³⁸, los estudios están sesgados según diferentes yacimientos como en *Bibracte*; y parece ser que los mayores avances están teniendo lugar en el estudio de las decoraciones, en especial el de la pintura mural (Corrales, 2014:63).

IV. 3. La arquitectura doméstica en el Norte de África.

El norte de África, debido al papel de vital relevancia para el mundo romano y a su temprana romanización, se posiciona como una de las provincias en la que más restos arqueológicos, de capital importancia, han llegado hasta nosotros. La arqueológica africano-romana ha dado a lo largo de toda su investigación, grandes descubrimientos como ciudades casi enteras, que nos permiten conocer el urbanismo, excelentes mosaicos, estructuras muy bien conservadas y una gran cantidad de bienes muebles. Es por ello, que una gran cantidad de ciudades como *Leptis Magna*, *Thuburbo Majus*, *Timgad*, *Tingis* o *Volubilis* (Fig. 4), han proporcionado mucha información, no ya solo del norte africano, sino también de la cultura del mundo romano.

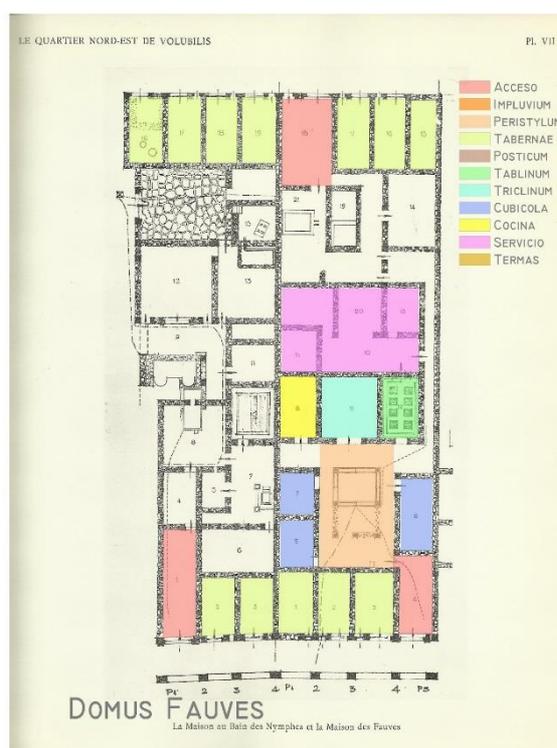


Fig. 4. Planta de la impresionante *domus* de *Fauves*, en *Volubilis*. (Fuente: Blog Infografía y Patrimonio).

³⁸ Este congreso quedó reflejado en las actas: VV.AA. (2001): *La maison dans la ville gallo-romaine: nouvelles perspectives*.

Al igual que en la Galia, en el norte de África la edilicia doméstica comienza a estudiarse a mediados del s. XX. Una de las obras más relevantes por ejemplo para entender cómo eran las viviendas en el actual Túnez es la desarrollada por S. Bullo y F. Ghedini (2003) y en la que se estudia cómo influye la vivienda en el paisaje urbano del África proconsular, o como eran los revestimientos decorativos. También se estudia cómo eran los sistemas de abastecimiento de agua, o la presencia en los textos clásicos de estas viviendas africanas-romanas.

Poco más se ha trabajado sobre la vivienda en la *Africa proconsular*, destacando por encima de todo los estudios sobre el *status* de los inquilinos de las *domus* y como se relacionaban las viviendas con sus decoraciones murales y musivarias. La mayoría de la información que poseemos se ubica en artículos relacionados con diferentes yacimientos, y la mayor parte de los avances fueron encabezados por la *L'École Française* con la figura de R. Rebuffat. En la provincia de *Africa Proconsularis* vamos a ver como las élites se adaptan rápidamente a la cultura que importan a esta región las unidades militares romanas que llegan tras las conquistas, durante el periodo final del s. I d.E hasta el s. II; Un proceso idéntico al que experimentan otras provincias romanas tanto de *Hispania* como de la *Galia* u otros lugares.

Como más adelante veremos, un investigador español de relevancia para la edilicia doméstica hispana, también elaboró un artículo en 1959 sobre las viviendas del norte de África³⁹, arrojando luz a este campo de estudio desde una fecha muy temprana. La calidad de conservación de los restos arqueológicos de viviendas en yacimientos como *Carthago*, *Dougga*, *Volubilis* etc., permite comprobar como la casa africana-romana recibe fuertes influencias helénicas y púnicas, que se materializan en un gran volumen de viviendas de *peristylum* y en escasas evidencias de viviendas centralizadas en torno a un *atrium*. Tras A. Balil, en los años 60s, R. Rebuffat (1969) como hemos dicho, será una de las principales figuras de la investigación que retomará estos estudios, no llevando a cabo ni clasificaciones tipológicas, ni análisis de estancias, únicamente se dedica a recopilar la pobre y dispersa información existente y a unirla toda ella en un *corpus* en el que las planimetrías de las viviendas son las protagonistas. Ésta no será la única obra de R. Rebuffat acerca del tema, ya que publicará otras monografías dedicadas a las viviendas

³⁹ Balil, A. (1959): “La casa en las provincias romanas de África. Contribución al estudio de la arquitectura privada” en *B.S.A.A.*, 25.

de *Thamusida*⁴⁰ y de muchos otros yacimientos con los que amplía la información existente sobre la edilicia doméstica en esta región norteña de África⁴¹, constituyéndose como un referente obligado para el estudio de esta región y sus viviendas. Sin embargo, según Gómez (2006:153), R. Rebuffat se dedicó única y exclusivamente a recoger datos e información, por lo que el análisis de las viviendas sigue incluso a día de hoy sin llevarse a cabo.

Tras R. Rebuffat, el panorama fue desolador hasta la década de los años 80s, en la que se produce una eclosión de artículos muy dispersos y dedicados generalmente a diferentes yacimientos, destacando la ciudad de *Volubilis*. No será hasta 1987 cuando Thébert⁴², elabore una actualización de los conocimientos que se tenían sobre toda la *Africa Proconsularis* aportando además una perspectiva social y psicológica con su trabajo, que solo pudo llevarse a cabo gracias a la labor interdisciplinar con otros especialistas. A día de hoy, la investigación sobre la edilicia norteafricana sigue un ritmo lento, marcada por el análisis de la información que autores como R. Rebuffat recopilaron, y emitiendo pequeños artículos en los que los elementos constructivos y las decoraciones son los protagonistas. Sin embargo, no debemos de pensar que los estudios sobre el mundo romano africano son estériles. Lo cierto es que hay una gran cantidad de información recogida de forma general en revistas como *Antiquites africaines* o también por ejemplo con las actas que se publican tras los numerosos congresos internacionales italianos de *L'Africa romana* de la *Università degli Studi di Sassari*.

IV.4. La arquitectura doméstica en la provincia de *Britannia*.

Sobre esta provincia occidental, podemos concluir rápidamente, que la información que se tiene de sus viviendas urbanas es ciertamente escaso, puesto que los investigadores han tendido a estudiar en mayor profundidad las *uillae rusticae*, dejando un evidente déficit en el conocimiento de las casas de las ciudades britanas. Lo poco que se conoce sobre estas unidades domésticas, vienen caracterizadas por encuadrarse principalmente en dos tipos de plantas particulares, las conocidas como casa de corredor o las *court*, viviendas con un espacio central abierto. La arqueología británica, solo se ha centrado en

⁴⁰ Rebuffat, R. (1970): *Thamusida II. Fouilles du Service des Antiquités du Maroc*. Rome et Paris.

⁴¹ Rebuffat, R. (1974): "Maisons à péristyle d'Afrique du nord. Répertoire de plans publiés. II". *Mélanges de l'École Française de Rome. Vol 86*. Rome. Pp. 445-499.

⁴² Thébert, Y. (1987): "Private life and domestic architecture in Roman Africa". *A History of Private Life, I. From Pagan Rome to Byzantium*. Massachusetts.

la referencia y descripción de los restos obtenidos tras una excavación de urgencia quedando reflejadas alguna de ellas en revistas como *Archaeologia* (1888-1966) o *Britannia* (1970-2002); y en la vivienda entendida de forma marginal como un elemento del urbanismo de la ciudad.

Brevemente podemos decir que los principales avances en el descubrimiento de la vivienda britano-romana urbana vienen de la mano de autores como Walthew (1975)⁴³ quien observa que la *provincia Britanna* experimenta un proceso de adaptación y urbanismo distinto a otras provincias del imperio. La evolución, que experimentan las casas fue analizada por Marsden en 1980 quien observa como en Londres a partir del s. II tiene lugar el cambio de los sistemas constructivos, en los que las viviendas de madera y arcilla son sustituidas por las de casas de piedra y mortero con ricas decoraciones.

Frente a los estudios de arquitectura, principalmente el panorama ha sido protagonizado tanto por las decoraciones parietales como musivarias. Por concluir, podemos citar como grandes ejemplos de los últimos avances que se están llevando a cabo, la obra de D. Cottica de 1994⁴⁴, en la que plantea nuevas propuestas tipológicas de viviendas privadas, según se articulen en torno a distribuidores, espacios abiertos o sean cuadradas. Tampoco debemos de olvidar la monografía de D. Perring (2002)⁴⁵ sobre las casas de toda la *provincia Brtiannia*, como resultado de su tesis doctoral de 1999.

⁴³ Walthew, C. (1975): "The town house and the villa house in Roma Britain", en *Britannia*, 6, pp. 189-205.

⁴⁴ Cottica, D. (1994): "La casa urbana in Britannia e la sua evoluzione: una breve analisi complessiva". en *Rivista di Archeologia*. Vol. XVII. Roma. Pp. 90-104.

⁴⁵ Perring, D. (2002): *The roman house in Britain*. London and New York.

V. HISTORIOGRAFÍA DE LA VIVIENDA HISPANORROMANA

V.1. Alberto Balil, el padre de la edilia doméstica hispanorromana.

Antes de la segunda mitad del s. XX, la producción de investigaciones relacionada con la arquitectura doméstica hispanorromana perteneciente al territorio que comprendían las tres provincias hispanas ha sido casi nulo. No encontramos obras generales que hablen de la naturaleza de la casa hispanorromana, sin embargo, sí que se llevaron a cabo alguna que otra excavación de recintos domésticos, pero que muy a nuestro pesar, muchos de los resultados de estos trabajos arqueológicos no llegaron a plasmarse en un soporte escrito. Aunque para ser justos, debemos decir que algunos materiales y diarios sí que llegaron a conservarse, no siendo el vacío completo. Antes de este periodo, veremos cómo los objetos de estudio de los investigadores se van a centrar en los elementos más llamativos, preciados y suntuosos de las estructuras domésticas, como son los ajuares preciosos, los restos musivarios o la decoración pictórica mural (Gómez, 2006:161).

En cuanto a los trabajos relacionados con la vivienda romana en Hispania, sin lugar a duda debemos de hablar de Alberto Balil Illana, el primero en desarrollar estudios sobre este asunto, y quien más adelante los abordará desde diferentes ámbitos como los estudios tipológicos, decorativos o sociales (Cortés, 2009:29). Su tesis doctoral *La casa en la España romana* (1957), fue dirigida por el profesor Martín Almagro de la Universidad Complutense de Madrid. Ésta, a pesar de ser una tesis inédita, será el germen de toda la producción historiográfica a cerca de la vivienda romana en las provincias hispanas. Para paliar el vacío editorial que dejó, se publicará un extracto de su tesis en 1959 bajo el título de *la casa romana en España*, en el cual a modo de síntesis, se habla de la situación en la que se encontraba la investigación a nivel peninsular en aquella época, además de que plantea interesantes postulados en cuanto a cómo debemos de concebir la vivienda romana. Ésta debe de entenderse como un fósil guía de la realidad romana en cuanto a arte, moda y sobre todo en los gustos del propietario, tesis defendida como ya hemos visto por autores como Tamm, Wallace-Hadrill, Allison o Fernández (Uribe, 2009:34-35). También, considera de suma importancia el estudiar las viviendas de una ciudad para emitir una aproximación veraz de la posible realidad económica de esa ciudad y de sus habitantes (Corrales, 2014:66), ya que ésta podría quedar enmascarada por infraestructuras públicas que hiciesen alarde de una ostentación distorsionadora de esa

posible realidad, como pueden ser grandes edificios destinados a diferentes tipos de espectáculos lúdicos como teatros, anfiteatros o circos. Balil con estas obras, establecerá una pauta de trabajo, constituyéndose como la base de la disciplina.

Tras estudiar las viviendas prerromanas, se puede apreciar algún que otro detalle de continuidad, aunque según Gómez (2006:162) el propio autor no da pruebas empíricas de ello. También habla de las diferentes plantas según los distintos tipos de vivienda, manifestando la existencia de casas de *atrium* y casas de *peristylum*, aportando como ejemplo algunos descubrimientos de su época y usando paralelismos itálicos. Vio además un interesante parecido entre las viviendas hispanas y las ubicadas en el Norte de África.

Balil solo habla de grandes y ricas construcciones de propietarios pertenecientes a un alto *status* social, sin que se sepa nada de los de baja condición. Es complicado en nuestra opinión, saber si Balil había cometido el error de olvidarse de las viviendas de baja nivel social, sin embargo, creemos que esta ausencia se debe a la inexistente excavación y publicación de este tipo de estructuras a nivel peninsular (Como manifiesta Gómez en 2006:163), lo que impidieron que pudiera llevar a cabo algún tipo de postulado. Hay que ser consecuentes y analizar el papel que ocupaba el estudio de la vivienda en época de Balil. Si la vivienda en aquella época era de escaso interés frente a los grandes edificios públicos, ni imaginemos la poca atención que despertarían las pequeñas construcciones domésticas.

El mismo año de su lectura de tesis, Balil también participará en la celebración de V *Congreso Nacional de Arqueología* que tuvo lugar en el año 1957. Arropado bajo este congreso, publicará su artículo *La casa romana en España* (1959), donde resume las conclusiones de su anterior artículo, y en el cual proclamará por primera vez la pasividad de los investigadores a la hora de estudiar las estructuras domésticas privadas, a priori menos importantes según la opinión subliminal de la mayoría de historiadores de su época, frente a las grandes estructuras públicas como ya hemos comentado.



Fig. 5. Alberto Balil Illana (Fuente: Portada actas 21).

Su trabajo además de pionero, será visionario, ya que tratará temas que no se abordaran con regularidad hasta la década de los años ochenta, donde con un estilo clásico conjugado entre la dualidad arqueología-filología, se vaticina el estudio de aspectos sociales, económicos y urbanísticos, sin abandonar los planteamientos clásicos, aunque eso sí, con una pulcra rigurosidad (Gómez, 2006:162).

En 1959, Balil escribirá un artículo para la revista *Zephyrus*, en el que trata el origen de la vivienda de atrio. En él, ve la casa de atrio como un tránsito de la vivienda unifamiliar a la plurifamiliar, como un estadio entre la casa-taller y el palacio (Balil, 1959:144). Entiende como el atrio es el eje vertebrador de la vivienda, y su seña de identidad particular frente a la vivienda helénica. Para explicar su planta, no duda en describir la “idílica” planta vitruviana de la casa con atrio. Pero el principal objetivo del artículo es descubrir el origen de este elemento arquitectónico, del cual es consciente Balil del difícil problema que se le plantea. El debate parece remontarse al s. XVIII, entre los que hablan de un origen etrusco y los que defiende un estilo puramente romano. Balil también expone las tesis de Nissen y Patroni, aunque de este último manifiesta problemas. Parece ser, que la arquitectura doméstica etrusca era muy rica y variada en morfologías, pero que sin embargo no muestra esquemas cercanos al atrio, ni incluso un posible origen para las *insulae* a pesar de que los etruscos tenían edificaciones plurifamiliares de varios pisos. El problema parece que tampoco tiene solución con la comparación de las plantas de la tumbas etruscas o la de las urnas cinerarias, puesto que en general, los atrios

aparecen arqueológicamente muy evolucionados o ya incluso en pleno proceso de transformación. Tras plantear satisfactoriamente algunas teorías de Polacco, simplemente nos queda indicar como Balil (1959:155) manifiesta la necesidad de crear una “*personalidad arqueológicamente documentada en el ámbito de la arquitectura doméstica*” ya que todo lo que se haga, no será sino haciendo uso de datos fragmentarios que no darán lugar a una conclusión de peso.

Lejos de terminar aquí, el año 1959 fue uno de los más productivos para Alberto Balil, quien siguió escribiendo artículos relacionados con la arquitectura doméstica con el urbanismo. Por ejemplo, lleva a cabo una recopilación⁴⁶ en la cual analiza la vivienda romana en la ciudad de Barcelona, entendiéndola como un todo y no como estructuras aisladas como normalmente suele ocurrir (Gómez 2006:165). Otras publicaciones del mismo año y relacionadas con la arquitectura y urbanismo de lugares determinados pueden ser: “La casa en las provincias romanas de África (contribución al estudio de la arquitectura privada)” en el *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 25, o por ejemplo: “En torno al urbanismo helénico en el extremo Occidente”, en la *Revista de Guimarães* 69.3-4.

V.2. Las investigaciones a partir de 1960 y 1970. Nuevas líneas de trabajo.

Historiográficamente, durante la década de los sesenta en España, la investigación quedará reducida a una única obra de García y Bellido (1964), sobre la arquitectura privada de *Italica*. Mediante una lectura directa hemos comprobado como la mitad del artículo versa sobre las dimensiones de la ciudad, el entramado viario, su urbanismo y el programa constructivo de Adriano. Tras esta larga introducción según nuestro propio juicio, García y Bellido comienza a tratar las interesantes ordenanzas edilicias que creó el emperador Nerón para evitar la propagación del fuego en los incendios de las ciudades, tristemente famosos por su frecuencia y devastación. Es por ello que “*las ordenanzas neronianas significan por tanto un progreso importante sobre los conceptos hipodámicos, si no en la planificación urbana, sí al menos en los procedimientos constructivos que habían de regir para las viviendas*” (García y Bellido, 1964:459). Acto seguido, el autor se dedica en lo que queda de artículo, a tratar una reyerta personal que no viene al caso de este trabajo. Por consiguiente, he de decir que salvo la brevísima

⁴⁶ Balil, A. (1959): “Arquitectura doméstica en la Barcelona romana” en *Oretania*, pp. 125-133

mención de las ordenanzas urbanísticas neronianas, este artículo insuficiente es toda la producción científica generada en cuanto a la vivienda romana en España.

Pero de nuevo, en la década de los años setenta, Alberto Balil será el autor protagonista en cuanto a este ámbito de la arqueología. En concreto, va a publicar una serie de artículos muy interesantes sobre la arquitectura doméstica y el urbanismo, ya no solo el perteneciente a la cultura hispanorromana sino incluso dando cabida a culturas como la griega, la fenicia, los iberios, los celtiberos etc. remontándose en su discurso para ello desde el neolítico. Estos artículos gemelos se van a publicar simultáneamente en dos revistas científicas distintas, por un lado en el *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* de la Universidad de Valladolid y por otro lado en la revista *Studia Archaeologica*. Los artículos son similares en contenido y estructura y se titularon *Casa y urbanismo en la España Antigua*, quedando divididos en cuatro capítulos.

En el primero de estos capítulos publicado en 1970⁴⁷, se presenta de forma cronológica la evolución de la vivienda romana en “España”, como vemos, en esta época aún es propio el emplear topónimos actuales para referirse a zonas geográficas antiguas. Como son el uso de nombres de provincias como Cataluña, País Vasco, País Valenciano etc. El primer estadio que establece Balil, es desde “la cueva al poblado”, iniciándose el escrito desde el neolítico cardial. El autor analiza yacimientos de relevancia como Los Millares, el Argar, “La casa de Lara”, entre otros. El artículo se estructura de forma regional, analizando yacimiento a yacimiento las diferentes características urbanísticas de los poblados, de la arquitectura y planta de sus viviendas, llevando a cabo un recorrido por el Sudeste, “Cataluña, País Valenciano, La Meseta, Andalucía, Portugal” etc. De aquí, se da el salto a la llegada de los pueblos indoeuropeos y la conocida como Primera Edad del Hierro. Finalmente, este primer volumen llega hasta las colonizaciones llevadas a cabo por los helenos y “los pueblos semíticos” (Balil, 1970), analizándose por consiguiente la estructura de asentamientos como Ampurias, en el que se centra especialmente, o de Gades, Cartagena e Ibiza.

⁴⁷ Balil Illana, A. (1970): “Casa y urbanismo en la España Antigua” en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 36, Valladolid. El mismo artículo también apareció en Balil Illana, Alberto (1972) “Casa y urbanismo en la España Antigua I” en *Studia Archaeologica* 17. Santiago de Compostela.

El segundo capítulo, se publicó en 1971⁴⁸. En éste, se aborda directamente las estructuras domésticas, sus características y el urbanismo de los asentamientos de las diferentes culturas prerromanas. Se toma especial atención al desarrollo de los castros del Noroeste peninsular de la Segunda Edad del Hierro. También se analizan las casas y poblados de los “pueblos célticos” como así los reconoce Balil (1971:19) de la Meseta y de Cantabria. Finalmente da paso a las características arquitectónicas y urbanísticas de las diferentes culturas celtibéricas, ibéricas y de las poblaciones que habitaban las baleares. En adelante, A. Balil tratará de llenar estas cuestiones pero en clave romana.

Balil entiende que el caso hispano en cuanto a la localización de los asentamientos romanos, no debió de ir acompañado de traslados forzosos. Por lo general, los romanos tendieron a respetar aquellas localizaciones que fueron favorables a sus intereses, mientras que aquellas que opusieron una cierta resistencia no lo fueron (Balil 1971:35-36). Su política urbanizadora por lo tanto, va a estar más ligada a la valoración de las ciudades preexistentes que a las creaciones de nuevas fundaciones, las cuales se concebían en torno a propósitos militares (Balil 1971:39). Después de tratar la política urbanizadora, el artículo nos habla del urbanismo y la orientación de las ciudades, la cual atiende a distintos motivos que en aquel momento no estaban consensuados. Finalmente, el último apartado del artículo trata sobre cómo quedaban estructuradas las ciudades a través de la romanización para acabar con una breve explicación de las ciudades más importantes de cada una de las tres provincias de *Hispania* que quedan incluidas en diferentes apartados según cada *conventus*.

En 1972⁴⁹ Balil, publicará en el *BSAA* la tercera parte de este conjunto de artículos, dedicándose esta vez por entero a la arquitectura doméstica: *Casa familiar y vivienda colectiva en la España romana*. Inicialmente, Balil manifiesta la escasez de documentación sobre la vivienda que había en España en los años 70, y que si no fuese por la coordinación con otros yacimientos del Imperio Romano, sería imposible llegar a ninguna conclusión (Balil, 1972:55), sin embargo, esta situación parece ser que se repite

⁴⁸ Balil Illana, A. (1971): “Casa y urbanismo en la España Antigua. La segunda Edad del Hierro” en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 37, Valladolid. El mismo artículo también apareció en Balil Illana, Alberto (1972) “Casa y urbanismo en la España Antigua II” en *Studia Archaeologica* 18. Santiago de Compostela.

⁴⁹ Balil Illana, A. (1972): “Casa y urbanismo en la España antigua. Casa familiar y vivienda colectiva en la España romana” en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 38, Valladolid. El mismo artículo también apareció en Balil Illana, Alberto (1973) “Casa y urbanismo en la España Antigua III” en *Studia Archaeologica* 20. Santiago de Compostela.

en la Galia y en Italia, donde las ciudades actuales entorpecen la visión de los restos antiguos sobre los que se levantan. También, Balil vuelve a remarcar y a denunciar el poco interés por parte de los investigadores en la arquitectura privada, aunque sin embargo, la falta de documentación la achaca a una financiación limitada y al alto coste que supone no solo la excavación de una casa, sino también su conservación, musealización o publicación (Balil, 1972:57-58). Tras hablar de los problemas a los que se tienen que enfrentar los estudiosos de las viviendas, Balil enuncia los diferentes grupos en los que él cree que se puede encuadrar cada tipo de hábitat del mundo romano. Además, una de las cuestiones más interesantes de las que ya habla, es la necesidad de llevar a cabo un estudio de conjunto sobre una vivienda y no tratando sus materiales por separado. Como ya veremos, M. Beltrán será el primero en llevar a cabo esta labor en el yacimiento de *Celsa*.

Tras esta introducción, Balil comienza a tratar algunas de las casas más significativas que se había descubierto hasta la década de los 70 en algunos yacimientos que el mismo selecciona. Estructurando los yacimientos de la misma forma que las ciudades, según el *conventus* y según su *provincia*. Aunque debemos de decir, que en este capítulo solo tratará el *conventus tarraconensis*, tendremos que esperar hasta 1973⁵⁰ con la publicación del cuarto y último capítulo de este macroartículo sobre la situación del estudio de la vivienda romana en España hasta la década de los 70s. Este nuevo capítulo abarcará otra selección de *provinciae* y *conventus*, a saber: los *coventus carthaginensis* y *cluniacensis*, el *hispaniensis*, *gaditanus*, *emeritensis* y *scalibitanus*.

Al final del capítulo, Balil plasma unas interesantes conclusiones que emanan de este espectacular trabajo. Según él “*urbanismo y arquitectura privada son aspectos que marchan muy unidos*” (Balil, 1973:179) afirmación de la que personalmente no tengo ninguna duda. Además, la arquitectura privada será un claro e importante modificador del entramado urbanístico. Las tipologías de las viviendas y su diversidad es un hecho indudable que está sujeto a una gran cantidad de variables que en mi opinión dan como resultado que cada vivienda sea única, y de las cuales Balil (1973:180) toma como más importante la situación económica-social de su dueño.

⁵⁰ Balil Illana, A. (1973): “Casa y urbanismo en la España antigua” en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 39, Valladolid. El mismo artículo también apareció en Balil Illana, Alberto (1974) “Casa y urbanismo en la España Antigua IV” en *Studia Archaeologica* 28. Santiago de Compostela.

Como valoración final de estos artículos, podemos decir que a día de hoy, esta serie de artículos siguen siendo una obra de referencia para los investigadores de determinados territorios, siendo muy complicado por desgracia, el encontrar alguna obra que de una visión en conjunto de la casa hispanorromana (Cortés, 2009:29). Muchos autores contemporáneos como Gómez (2006:166) o P. Uribe (2009:34-35) también aplauden su valor como referente a la hora de investigar ciertas cuestiones, que en su tiempo fueron realmente pioneras.

Durante toda una década, el panorama investigador en cuanto arquitectura doméstica hispanorromana va a ser completamente desolador, reduciéndose a la publicación de esporádicas informaciones sobre elementos fragmentarios en diferentes yacimientos, pero nunca en conjunto. A. Balil seguía siendo el mayor referente en la materia, una década después. Sin embargo, sus postulados comenzaban a quedarse retrasados frente a los avances científicos que se estaban llevando a cabo en la disciplina en otros países (Gómez, 2006:166).

V.3. Los años 80s y las nuevas formas de estudio.

No será hasta casi mediados de la década de los ochenta, cuando destacarán los trabajos de Miguel Beltrán *et al.*, que se centran en la denominada como *Casa de los Delfines* de la *Colonia Ivliā Victrix Lepida Celsa*, constituyéndose como la primera monografía completa sobre una *domus* en España. Se trata de una obra increíblemente completa, en la que se ejemplifica, según nuestro criterio, una de las formas más perfectas para abordar, ya no solo el estudio de una vivienda, sino el estudio de cualquier unidad arqueológica arquitectónica. El trabajo que se desarrolla en la *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa* se centra sobre la conocida como la “*Casa de los Delfines*”. El estudio de la misma es tan elaborado, que ha tenido que ser dividido en cuatro libros. El primero versa sobre todo, en la arquitectura de la vivienda. El segundo volumen sobre elementos embellecedores como cornisas o pinturas, mientras que finalmente el volumen número tres trata el conocido como *instrumentum* o elementos de cultura material.

En primer lugar la obra aborda lo que a nuestro parecer es básico a la hora de llevar a cabo una investigación, y es el desarrollo de un breve apartado historiográfico, acompañado por otro que trata tanto las fuentes literarias como las numismáticas del yacimiento. Después, los autores estudian el medio físico en el cual se integra el antiguo asentamiento romano. Sobre aspectos arquitectónicos me parece muy interesante que se

aborde cual es la naturaleza de los materiales de construcción, y que técnicas se emplearon para levantar los edificios.

Tras una breve periodización general del yacimiento, se llevaba a cabo el análisis de cada una de las fases que sufrió la *insula*, entre las que se incluyen la “Casa A”, la “Casa B”, la “Taberna I”, la “Casa C” y la “Taberna II”. Dentro de cada vivienda, se analizan estancias, pasillos, los pavimentos, *hortus* y atrios y si disponían de ellos. También se llevan a cabo unas interesantes reconstrucciones hipotéticas de cada una de las viviendas así como incluso de las puertas y accesos que pudieron llegar a tener. Finalmente, M. Beltrán *et al.* nos hablan de calles relacionadas con estas edificaciones y como es su dinamismo y metrología.

El segundo volumen, también fue escrito por Mostalac y Beltrán, y lo hace con el título de *II. Estratigrafía, pinturas y cornisas de la “Casa de los Delfines”*. En comparación con el anterior, este volumen presenta una estructura más caótica. Tras un primer capítulo sobre la estratigrafía se elaboran otros dos en los que se concreta el estado de las pinturas y estucos y como ha sido a nivel metodológico la excavación y análisis de los mismos. El resto del tomo se centra exclusivamente en el estudio de las decoraciones pictóricas y de las cornisas de la conocida como “Casa B” y “Casa C”. Para estas decoraciones, se habla por ejemplo de los esquemas, las fases, las técnicas etc. Se llevan a cabo también restituciones y dataciones según el estilismo y se analizan figuras y paletas de colores. En cuanto a las cornisas principalmente se estudia sus características técnicas y formales.

El tercer volumen, *El instrumentum Domesticum de la “Casa de los Delfines”*, queda dividido en dos tomos. El primero de ellos y de mayor envergadura, a borda de forma magistral un estudio completo de toda la cerámica de la *insula*⁵¹. En este volumen, se habla tanto de materiales de construcción elaborados en arcilla, como tejas y antefijas, así como de objetos pertenecientes a elementos de acabados y de muebles o instrumentos de trabajo doméstico. Después, el primer tomo se sigue centrado en todos los recipientes cerámicos que fueron encontrados en la excavación de esta *insula*, ya sea de contenedores como ánforas, menaje de cocina tanto autóctona como de importación y un apartado

⁵¹ Recordemos que Miguel Beltrán Lloris es uno de los mayores expertos en cerámica romana de toda España, cuya obra *Guía de la cerámica romana* es una obra de referencia para todos aquellos ceramólogos y estudiosos de la materia.

increíblemente extenso y completo sobre todos los tipos de cerámicas pertenecientes al menaje de mesa.

Por último, para concluir el análisis de este macroestudio pionero en su elaboración en España, mencionare el segundo tomo del tercer volumen, en el cual se estudian elementos de iluminación, orfebrería, numismática, epigráfica, cerámicas lujosas, objetos relacionados con la alimentación, objetos de aseo e incluso lúdicos. Lleva a cabo incluso un espectacular análisis de pastas cerámicas, que sobrepasa lo necesario. Por lo tanto, a día de hoy, esta sigue siendo la obra más completa en cuanto al estudio de un conjunto arqueológico de una vivienda se refiere.

Tampoco podemos pasar por alto el avance en el XVII Congreso Nacional de Arqueología, de la excavación de una mansión en Tiermes, cuyo análisis dio como resultado la increíble extensión de 800 m² distribuida en 22 estancias⁵² (Corrales, 2014: 67).

Sin embargo, el siguiente gran hito historiográfico dentro del estudio de la vivienda privada, tendrá lugar en el año 1988, cuando se celebra la primera reunión científica relacionada con la vivienda romana. El congreso nacional sobre *La casa urbana hispanorromana* que tuvo lugar en Zaragoza, ha sido el único coloquio que se ha celebrado, y se llevó a cabo con el objetivo de hacer una puesta al día del estado de la arqueología doméstica en España, y de cómo habían sido interpretados los modelos itálicos en *Hispania*. Todo ello dio como resultado las *Actas de la casa urbana hispanorromana*, en 1991, cuyos estudios eran muy parciales e incompletos, realizando una esclarecedora puesta al día, que muestra el estado de la cuestión a finales de los años ochenta (Uribe, 2009:35). Por lo que junto a los trabajos de A. Balil, este congreso son los dos marcos principales de referencia para el estudio de la vivienda hispanorromana (Cortés, 2009:30). La forma con la que hasta aquel momento habían sido abordados los estudios sobre viviendas en España, fue puesta en tela de juicio, ya que se estudiaban las estructuras domésticas de forma material, sin relacionarlas con el entramado urbano ni con la situación social a la cual pertenencia los propietarios del domicilio. También, se culpaba a los estudios sobre mosaicos y pinturas murales, de enmascarar el objeto global

⁵² Argente y Mostalac (1985): “La construcción Alto Imperial denominada Casa del Acueducto (Tiermes, Soria)”. *XVII C.N.A.* Logroño: Secretaría General Congresos Arqueológicos Nacionales, pp. 881-896.

con el que debe de entenderse una vivienda. Por lo tanto, se mostró como era necesario el crear estudios que relacionasen tanto aspectos artísticos, como arquitectónicos, materiales, constructivos, sociales o urbanísticos (Corrales, 2014:67).

Lo cierto, es que este congreso supuso un increíble repaso al estado en el cual se encontraba nuestro conocimiento sobre la edificación doméstica hispanorromana. Las actas, dan como resultado un estudio de conjunto sobre la vivienda en todos los territorios de la península ibérica bajo la dominación romana. Este estudio de conjunto, no tiene antecedentes, puesto que todos los investigadores que han tratado las viviendas hispanorromanas, lo han hecho desde una perspectiva local incluso si su objetivo era hablar de la vivienda a nivel peninsular. Este es el caso de investigadores de la talla de Alberto Balil y Miguel Beltrán, que tuvieron que valerse con la información fragmentaria de sus épocas. *Las actas de la casa urbana hispanorromana*, poseen una interesante estructura, esta queda dividida según las tres provincias romanas de época imperial, incluyendo además cada una sus respectivos *conventus*⁵³.

En este mismo congreso, no podía faltar la opinión del padre de la arqueología doméstica en España, Alberto Balil, quien en su breve ponencia “*Domus parva sed mea*” *el sentido de la casa y el hogar a través de la distribución de sus elementos y partes*; habla de la necesidad de seguir trabajando, por los aún insatisfactorios conocimientos que se tienen sobre la casa hispanorromana. También, manifiesta la posibilidad de llevar a cabo estudios en los cuales se buscase una cierta vinculación entre la funcionalidad de la habitación y la decoración artística con la que se le habilita, llevando a cabo un repaso con ejemplos de viviendas de diferentes partes del territorio peninsular (Balil, 1991:11-13). Sin embargo, Balil hacía hincapié en el hecho de que estos estudios solo se habían llevado a cabo en las construcciones que representaban a las clases sociales más pudientes, analizando los motivos decorativos de sus viviendas desde una determinada ideología según el periodo histórico en el cual se había analizado (Corrales, 2014:67).

⁵³ De la *Provincia Hispania Ulterior Lusitania*, únicamente se ha incorporado una vestigial ponencia titulada *La técnica constructiva de la llamada “Casa-Bailica” de Mérida* por Rosalía María Durán Cabello. Es por ello que esta provincia es la que tristemente menos aportó al congreso, ya que no se habla de las viviendas en conjunto de *Augusta Emerita* sino que evidentemente quedan fuera los *conventus* que actualmente se encuentran en territorio portugués, y si se hubiera invitado a especialistas lusos el congreso habría sido perfectamente completo).

Dentro de este congreso de 1988 también podemos encontrar a M. Beltrán Lloris, quien llevó a cabo una pequeña introducción al igual que A. Balil. Lo primero que decidirá mencionar M. Beltrán en este coloquio, será una denuncia de la “laguna” en cuanto a la investigación sobre la casa urbana hispanorromana en nuestro país. M. Beltrán, tampoco deja de reconocer el valor de los estudios de A. Balil, como un referente ineludible a escala nacional para los estudiosos de las viviendas urbanas hispanorromanas, y al igual que éste, menciona la necesidad de crear estudios de conjuntos, logro que ya fue cumplido por él como ya hemos visto con los monográficos de *Celsa*. Es aquí donde se asesta la crítica a los estudios parcelados, sobre todos aquellos que buscan el aislamiento de las obras de arte, sin entenderlas como elementos integrantes en un espacio. Estos estudios son sin lugar a dudas, muy importantes, para entender la funcionalidad habitacional de cada habitáculo, aunque ante la falta de información de esta labor no esta extensa de complicaciones (Gómez, 2006:168).

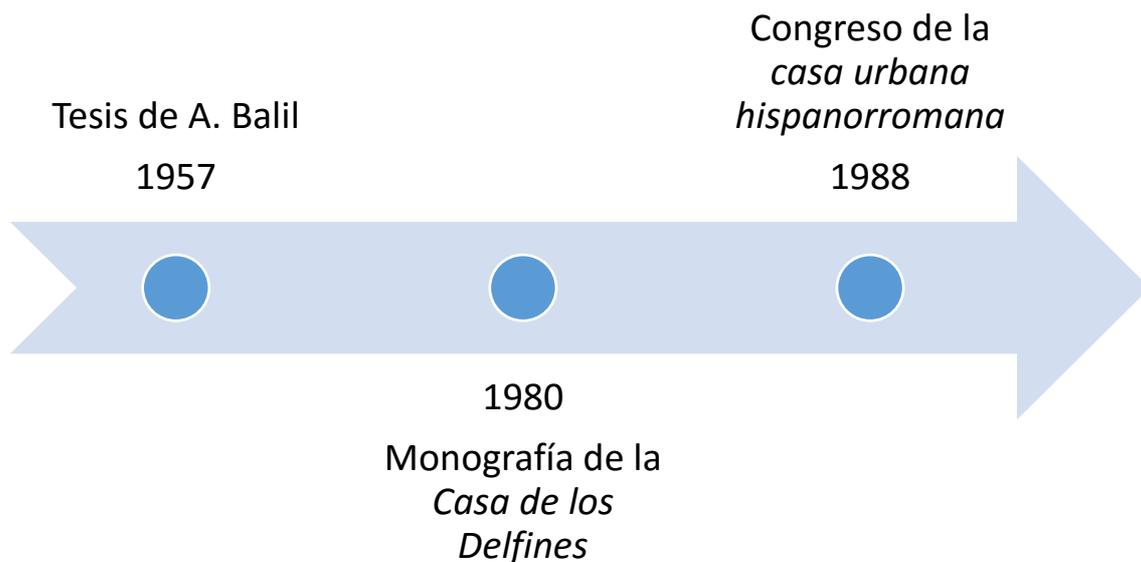


Gráfico 1. Línea temporal con los hitos más importantes dentro del panorama investigador de la segunda mitad del s. XX (Fuente: Elaboración propia).

Tras enunciar los vacíos que deja la investigación por la falta de medios económicos, M. Beltrán también manifiesta la necesidad de centrar los estudios fuera de lo que es la arqueología de las ciudades, las cuales dan material de trabajo fragmentado; y centrarse en el estudio de los yacimientos de extensión abierta, para desarrollar un estudio completo de cada una de las viviendas. Lo cierto es que en mi opinión, no es una idea descabellada

pensar, que para asentar unas bases sólidas para el estudio de la vivienda romana en *Hispania*, es obligatorio que nos dotemos de ejemplos arqueológicos básicos que nos sirvan de matrices para el estudio de estructuras mucho más complicadas de interpretar como pueden ser las que se encuentren en ciudades actualmente “vivas”. También quiero manifestar la peligrosidad de centrarse únicamente en yacimientos cuyas ciudades fueron abandonadas, pues la búsqueda de esa facilidad ha dado resultado que a día de hoy no conozcamos cual era la naturaleza o las particularidades de las viviendas de muchas ciudades “vivas”, como sin ir más lejos la propia ciudad de Zaragoza, donde el estudio de la edilicia doméstica urbana romana, se confina al conocimiento de un par de viviendas suntuosas. A esta idea se suma Gómez (2006:167), quien menciona que la auténtica realidad nacional está presidida por las excavaciones de urgencia en grandes urbes habitadas, donde las complicaciones emergen tanto de intereses políticos como económicos, privados e incluso ciudadanos.

Sin lugar a dudas este congreso estableció un punto de inflexión dentro de los estudios relacionados con la arquitectura doméstica, incluso para investigadores como Gómez (2006:167) “*Nos encontramos ante un acontecimiento tan importante que marcó el punto de partida en la investigación peninsular*”. Hasta este momento, los estudios no solo estaban fragmentados a nivel geográfico, sino que en la propia unidad habitacional se estudiaban por separado tanto la decoración como la arquitectura. A pesar de todo, los trabajos que proliferan sobre este ámbito son los relacionados con la tipología de la vivienda hispanorromana, faltando aún una gran cantidad de trabajos que busquen el analizar los trasfondos sociales y económicos de las viviendas en *Hispania* (Corrales, 2014:67). A pesar de esta fuerte toma de conciencia, a día de hoy la arquitectura privada sigue relevada a un segundo plano con respecto a la arquitectura pública y monumental.

A partir de este momento, el objetivo de los estudiosos va a ser el producir investigaciones cuyos resultados sean obras que aborden todos estos asuntos. Un ejemplo será la ya mencionada monografía de M. Beltrán *et al.* (1984). Tras esta asimilación, los trabajos académicos sobre edilicia doméstica van a ir aumentando en los diferentes yacimientos de relevancia en España, como en *Emporiae*, *Bilbilis*, *Baelo Claudia* o La Caridad, cuyos trabajos se ven reflejados en las ya mencionadas *actas de la casa urbana hispanorromana*.

Tras las publicaciones de Balil, y del Congreso celebrado en Zaragoza en 1988, la siguiente recopilación de obligada lectura, es un artículo escrito por M. Beltrán y Mostalac en 1996 y titulado como la *Casa romana en Hispania* y publicado en las actas de un congreso celebrado en Avignon (*La Maison urbaine d'époque romaine en Gaule Narbonniase et dans les provinces voisines*), donde se lleva a cabo una revisión sobre el conjunto de la arqueología doméstica en Hispania abarcando diferentes tipologías arquitectónicas que van desde el periodo tardorepublicano hasta el bajo imperio.

Me parece muy interesante, la matización que llevan a cabo los autores, sobre que las élites con poder adquisitivo tienden a aproximarse más a los modelos arquitectónicos itálicos, que las clases más mesocráticas (Beltrán; Mostalac, 1996). Esto nos lleva a reflexionar ante el hecho de que el estudiar un tipo de casa u otro, teniendo en cuenta factores sociales y económicos, puede hacer que no lleguemos a entender del todo las peculiaridades de las viviendas hispanorromanas, puesto que cuanto más rico sea su propietario, más similitudes tendrá su vivienda con los modelos itálicos. Por ello, manifiesto la necesidad de estudiar las viviendas de todas las clases sociales, y no centrarse únicamente en un tipo, ya que sino, careceremos de una verdadera visión general de este tipo de arquitectura. Beltrán y Mostalac (1996), también se muestran partidarios de extender el conocimiento de la arquitectura doméstica hacia horizontes cronológicos correspondientes a culturas indígenas de la península ibérica que se desarrollaron en torno a la Segunda Edad del Hierro, ya que ciertas peculiaridades de estos pueblos puede que se hayan mantenido durante la asimilación de la cultura romana, creando el más puro estilo arquitectónico hispanorromano.

Según los autores, las primeras muestras de elementos arquitectónicos domésticos, tuvieron lugar sobre todo en el s. III-II a.E. en forma de atrios testudinados y pavimentos de *opus signinum* que acabaron dando paso con el tiempo a los mosaicos bicromos que no hacen sino mostrar el interés por la incorporación de modelos itálicos. Tras un breve repaso de la época imperial temprana, analizan como el peristilo, toma el relevo del atrio en torno al s. II a la par de que se introducen novedades en aspectos artísticos y la adopción del modelo peristilo-triclinio que se mantendrá hasta el s. III-IV, siglos en los que se consolidan los mosaicos policromos, que junto a la pintura mural se sincronizan para representar diferentes motivos geométricos, africanos y orientalizantes, según la estancia. Sin embargo vamos a ver como el espacio público se privatiza, y las *uillae*

rustica, el tipo de vivienda mejor conocido de este momento, va a dar como resultado una emulación dentro de las ciudades (Beltrán; Mostalac, 1996).

Lo más interesante de este breve resumen sobre la vivienda hispanorromana, que se centra en el cuadrante nordeste y en concreto aportando ejemplos del yacimiento de *Celsa* (debido a que los autores fueron directores del mismo), es la puesta al día del estado de la cuestión en 1996 del panorama investigador sobre edilicia doméstica, de la que con cerca de 353 viviendas solo se puede extraer conclusiones férreas de una mínima proporción, en parte por la fragmentación de la información que los restos pueden aportar.

Este artículo será revisado de forma amplia en 2003 por el propio M. Beltrán⁵⁴. Otras revisiones que completan las bases de los estudios sobre la vivienda hispanorromana es por ejemplo el artículo de M. George (1995)⁵⁵, que se basa en los resultados del Congreso de Zaragoza 1988.

El siguiente gran hito historiográfico, será esa revisión de 2003, llevada a cabo por Miguel Beltrán en la revista *Bolskan*. Sin lugar a dudas según mi propio criterio, hasta los años 2000 este artículo es uno de los trabajos más exhaustivos y completos en cuanto a aquellos que han tratado la arquitectura doméstica hispanorromana. En aquella época, el número de viviendas podía oscilar entre las 365 y 102 más o menos, existiendo “categorías” según la calidad y cantidad de la información que se poseía sobre cada unidad.

Cronología	Pacios	Testudinados	Tetrástilos	Corintios	Toscanos	Peristilos	Tabernas	Indet.	Total	%
	32	12	13	1	7	44	124	132	365	
s. II a. C.	4	2	3	–	–	3	1	–	13	3,56
s. I a. C.	23	7	3	–	4	1	5	10	53	14,52
Augusto	1	3	1	–	2	8	–	–	15	4,10
Flavios	1	–	3	–	–	5	2	–	11	3,01
s. I d. C.	3	–	1	1	–	1	87	21	114	31,23
s. II d. C.	–	–	1	–	1	16	23	13	54	14,79
s. III d. C.	–	–	1	–	–	8	6	4	19	5,20
s. IV d. C.	–	–	–	–	–	2	–	9	11	3,01
?								75	75	20,54
%	8,76	3,28	3,56	0,27	1,91	12,05	33,97	36,16		

Tabla 1. Puesta al día y recuento de los restos arqueológicos sobre viviendas hispanorromanas.
 (Fuente: Beltrán, 2003).

⁵⁴ Beltrán, M. (2003): “La casa hispanorromana. Modelos” en *Bolskan*, 20.

⁵⁵ George, M (1995). "The typology of domestic architecture in Roman Spain" en *Journal of Roman Archaeology* 8, pp. 461-464.

Para empezar, es muy interesante como M. Beltrán (2003) manifiesta la necesidad de llevar a cabo siempre, en cuanto a estudios edilicios privados, un marco amplio de trabajo que absorba esferas de estudio relacionadas tanto con la cultura material, como del entramado urbanístico en el cual se articulan los edificios, buscando con todo ello desarrollar un estudio íntegro y no parcelado como es la tónica general.

Este estudio, da como resultado una elaborada tabla (Tabla 1.) en la cual se estructuran los diferentes tipos de viviendas atendiendo según las distintas características particulares que posean, ya pueda ser según tengan un patio, un atrio, un peristilo, sean *tabernae* etc.

Lo primero que se aborda en el artículo, es la definición de las diferentes tipologías de viviendas romanas, que principalmente se pueden clasificar según ciertos elementos del atrio, que se conjugan en torno a los sistemas de sustentación o si poseen algún elemento significativo que las defina, como en el caso del peristilo. Lo cierto, es que al igual que manifiesta M. Beltrán (2003:15), debemos de saber que las diferentes tipologías de viviendas no son cronológicas, sino que en muchos casos se comparten periodos cronológicos similares.

Cronológicamente, la casa romana aparece en torno a los s. II-I a.E., donde élites locales influenciadas tanto por la cultura romana o griega, adoptan elementos arquitectónicos de las mismas, como se aprecian en yacimientos como *Emporiae* o Caminreal. Un modelo de casa muy generalizado es la vivienda de patio, en la que un espacio distribuidor que puede o no estar centralizado, adopta el papel central de la casa. El patio, el cual podía incluso estar ubicado en un lateral de la casa o en la parte posterior, podía llegar a incorporar elementos de desagüe o evacuación de aguas, e incluso receptores de agua. Este tipo de patios, tendrá como variante los patios columnados,

Lo cierto, es que en este artículo podemos ver como los ejemplos que M. Beltrán incorpora, se reducen a escasos yacimientos como son *Emporiae*, Celsa y en general los ubicados en la región nordeste de la península ibérica. Esto no hace sino evidenciar, la escasa producción investigadora en cuanto a la vivienda, ya que vemos como los paralelos, con los que los investigadores tienen que trabajar son más bien reducidos.

Un detalle especial, del cual no se suele reparar muy a menudo cuando se excava o investiga, es el hecho de que es muy posible que más de alguna de estas viviendas poseyera dos pisos.

Al contrario de que cabría imaginar, los atrios testudinados son según Beltrán (2003:22) un reflejo de la existencia de unidades familiares de clase baja, ya que este tipo de sistemas de sustentación, podrían delatar la presencia de un segundo piso, difícil de reconocer a nivel arqueológico, ya que es difícil el corroborar la existencia de una segunda planta sin la existencia de elementos de sujeción como en el caso del atrio tetrástilo, en el que cuatro columnas sujetan un techo compluviado el cual podía ir en solitario o asociado a una cisterna captadora de aguas de lluvia, muy característico en el caso de *Emporiae* para aquellas viviendas de una clase social elevada y necesitada de espacios de representación, que en el caso particular hispano busca un encuadramiento integrador con la cultura y elite romana. Del atrio toscano, el autor se dedica a realizar un rápido repaso en cuanto a ejemplos arqueológicos con los que asimilar cada tipo, sin embargo, el único problema que veo es el hecho de que no se explican las características de cada elemento o atrio, simplemente se dedica a decir el tipo y sus paralelos hispanos, lo que al lector le produce un desafortunado entendimiento al no saber o poder reconocer por sí mismo cada atrio.

Continuando con el análisis del artículo, M. Beltrán (2003:27) nos da una interesante información en cuanto a que el atrio corintio, caracterizado por estar porticado mediante una columnada, el cual apenas tiene presencia en *Hispania*, aunque parece ser que incluso en *Pompei* los ejemplos son más bien escasos (unas tres viviendas). También, crea un “cajón de sastre”, donde incorpora la *Casa Del Acueducto de Tiermes*, al no estar de acuerdo con las interpretaciones de sus editores. Después, analiza lo que constituyen las diferentes variantes de peristilos, de las que Beltrán (2003:28), ya manifiesta el hecho de que se trata de uno de los elementos domésticos más difundidos de toda *Hispania*. Este se caracteriza por el uso de plantas ornamentales, e incluso elementos de captación de agua con un cometido secundario, ya que la obtención de agua se llevaría a cabo a través de otros sistemas. De hecho, también es muy común que a principios del s. I, se incorpore un peristilo a viviendas típicas de atrio, lo que ha dado lugar a esa idílica imagen de la *domus* romana de época julioclaudia y flavia.

Las variedades de peristilo que plantea M. Beltran (2003:28 y ss.) sobrepasan todos los marcos, es tal la cantidad, que en muchos casos su clasificación a tiende a criterios particulares, por lo que como nos da a entender este autor, la vida de algunas viviendas ha sido tan larga que han dado como resultado una mezcla de ingredientes que la convierten en única y que son fruto de las decisiones a las que llegaron sus dueños a lo largo de su historia, por lo que ni mucho menos su planta se ha mantenido estática en el tiempo, y la misma ha ido variando, configurándola como ese elemento único en el cual llega a convertirse. Esta situación, se aprecia de forma excelente para el caso hispano en las viviendas conocidas como: *Casa de Taracena* en *Clunia* y la *Casa Demetrio Ríos Italica*, las cuales presentan diferentes plantas según las transformaciones que sufre a lo largo de diferentes etapas, y cuya excavación ha dado lugar a una imagen superpuesta de todas las fases.

Por otro lado, brevemente M. Beltrán (2003:40) manifiesta que las *uillae* son unas estructuras domésticas que muestran una escasa presencia en época altoimperial, pero cuyo auge se plasma sobretodo en el s. IV, durante la época bajoimperial y que se caracterizan en este periodo por mostrar una planimetría simple y materiales constructivos sencillos que quedan enmascaradas por estucos, mosaicos y revoques, que se centran en los *oecus* y *triclinium*, los cuales toman el papel de lugares de ostentación pública.

Acto seguido, se analizan las características de las viviendas pertenecientes a los estamentos más sencillos y numerosos de la sociedad romana: las *tabernae*, las *insulae* y las viviendas mesocráticas. Los edificios de varios pisos, van a estar sujetas a planimetrías similares a las que poseen atrios testudinados, o aquellos edificios de producción-comercio con pisos superiores de hábitat denominados *tabernae tabulatae* por Boëthius (1934). La tipología de *tabernae* acompañada de una vivienda en la parte superior va a ser el modelo más representativo en yacimientos como *Emporiae* o *Celsa*, y que representa el 40% de un total de 385 unidades de hábitat reconocidas para el periodo romano en la península ibérica. Este tipo de vivienda, viene caracterizado por la gran diversidad de variantes que se pueden localizar en la península y que quedan resaltados a pesar de su simplicidad. Estas *tabernae*, pueden estar integradas dentro de una estructura de mayor envergadura, o funcionar como una entidad individual, ambas con acceso directo a la calle. Las estancias más próximas serían aquellas destinadas a usos

relacionados con la producción y/o el comercio, mientras que las habitaciones superiores o más interiores es donde se desarrollaría la vida familiar (Beltrán, 2003:40-44).

Como no, debemos de tener siempre en cuenta que la realidad es mucho más compleja que cualquier sistema tipológico que intentemos crear para estructurar nuestros conocimientos sobre las planimetrías domésticas, y es por ello que debemos de crear un “cajón de sastre”, en el cual incorporar aquellas plantas particulares de viviendas, como son las de los yacimientos de *Uxama Argaela*, Tiermes, *Valeria* etc. Que destacan por el aprovechamiento de medios naturales (viviendas excavadas en la roca natural), el uso de aterrazamientos o que preservan fuertes características indígenas, la reutilización de viviendas⁵⁶ o incluso viviendas de una sola planta que sustentan la techumbre mediante un poste central como ocurre en *Contrebia Belaisca* (Beltrán, 2003:45). Tampoco podemos olvidar como ya hemos mencionado, el hecho de que las viviendas evolucionan junto con la trama urbana de la ciudad, y su planimetría puede variar recortando, incorporando o perdiendo unidades habitacionales con el paso de su vida útil.

Para culminar este excelente y completo artículo, M. Beltrán (2003) ve correctamente de condición obligada el tratar de contestar a la pregunta de *¿Existe una arquitectura doméstica hispana?*, a priori la escasez de información, solo permite abordar generalidades aunque solo para yacimientos concretos. Sin embargo, lo que M. Beltrán (2003:45) vislumbra es como a partir del s. II a.E., algunas élites indígenas van adoptar formulas arquitectónicas domésticas de procedencia romana para imponerlas como modelos de prestigio. También, es necesario el tratar de estudiar la arquitectura doméstica indígena, cuyo estudio a modo de bisagra con los restos arquitectónicos hispanorromanos darán como resultado las particularidades de nuestro territorio peninsular frente a otras áreas geográficas del mundo romano. Lo cierto, es que ya estas particularidades hispanas pueden apreciarse en algunas plantas poco canónicas o por el uso de materiales de construcción de tradición indígena (como la piedra o el barro) que son conocidos por operarios que evidentemente cargan con un pasado indígena.

Como recapitulación (M. Beltrán, 2003:46) podemos ver como las casas de patio tienen un primer protagonismo entre los ss. III-II a.E., como demuestran los yacimientos

⁵⁶ Una práctica bastante común durante el s. V y que queda constatado en el yacimiento de Pradillo de Itálica (Cantó, 1983: 236 citado en Beltrán, 2003:45).

de *Emporiae*, Caminreal o Azaila⁵⁷ Ya en el s. I a.E., comienza a observarse como las élites locales adoptan el típico atrio romano, que queda materializado en los atrios toscanos o tetrástilos. Siempre que se pueda, también se adoptaran *triclinium*, *tablinium*, *alae*, peristilos etc., que demuestran el interés de las élites autóctonas por culturizarse al modo romano. Esta asimilación del modo de vida romano, queda latente en el Valle del Ebro y el Levante, por el empleo de *opus signinum* que más tarde se sustituyen por los mosaicos bicromos. (M. Beltrán, 2003:47-49) Las adopciones itálicas también quedan patentes en la preocupación de los artesanos encargados de las pinturas parietales que buscan similitudes con la moda del epicentro del mundo romano. En época imperial, la información es más difusa a partir del s. II, puesto que los asentamientos se empobrecen o desaparecen paulatinamente. Los principales cambios serán la introducción de los peristilos durante la época augustea, y el cambiante dinamismo de los elementos artísticos, que en mi opinión es lo más barato y rápido a la hora de introducir cambios en una vivienda para que esta se siga considerando novedosa ante los cambios de gustos y mentalidades de cada época. El peristilo, será la fórmula que perdurará tanto en *uillae* como en las *urbs* la cual se complementará en la dualidad peristilo-*triclinium*.

Finalmente, en los ss. III-IV se produce el definitivo asentamiento del peristilo como elemento arquitectónico predominante, característica que vendrá acompañada por el uso de policromías de origen orientalizante en las diferentes manifestaciones decorativas y artísticas, las cuales tratan de utilizar diferentes motivos que estén siempre relacionados con la funcionalidad de la estancia que decoran. Como ya ha mencionado M. Beltrán (2003:52-53) durante el s. IV va a tener lugar el fenómeno de la privatización de espacios públicos, como ocurre por ejemplo en lugares como *Corduba* o *Segobriga*.

Para terminar este extenso y completo artículo, M. Beltrán habla de la necesidad de seguir completando la gran cantidad de interrogantes que se ciernen sobre este campo de estudio, los cuales se aprovechan de la falta de información o de los restos arquitectónicos tan fragmentados que no nos permiten alcanzar conclusiones. De estos interrogantes, para el autor uno de los más acuciantes es el del conocer cómo era la naturaleza de las viviendas de las clases menos agraciadas de la sociedad y que sin cuyo conocimiento, no lograremos aproximarnos nunca a la imagen más auténtica de la sociedad

⁵⁷ Estos son los principales yacimientos que han sido estudiados por Miguel Beltrán, obviamente este primer horizonte cronológico puede tener más manifestaciones en otros yacimientos peninsulares

hispanorromana. También nos falta comprobar la evolución de las viviendas de peristilo en el periodo tardoantiguo o conocer las particularidades de las estancias menos suntuosas de las viviendas, como las letrinas, cocinas, almacenes etc. Faltan estudios del papel privado-público de las casas, como se articulan en el entramado urbano etc. (M. Beltrán, 2003:53-55). Todas estas preguntas siguen en el aire para futuras investigaciones.

Por último, sobre este artículo me gustaría aclarar por qué he llevado a cabo este desglose del mismo. La finalidad que he buscado con esta acción, no ha sido otra que el dejar constancia de cuál es el estado de la cuestión, al menos hace diez años (aunque el panorama no ha cambiado enormemente), y porque como ya hemos manifestado en repetidas ocasiones, nos parece uno de los mejores ejemplos en clave resumida de cómo son nuestros conocimientos en torno a la vivienda hispanorromana y para que el lector de este trabajo no tenga únicamente constancia de la evolución historiográfica entorno a la vivienda hispanorromana, sino también de como es el conocimiento académico y el debate a día de hoy aproximadamente.

En los años 90s del s. XX, el autor que más trabajará las cuestiones relacionadas con la vivienda romana será Pedro Ángel Fernández Vega. Las primeras obras de este autor, estarán ligadas tanto al estudio del yacimiento de Julióbriga como a la edilicia doméstica romana. Por lo tanto, publicará obras como: (1993) *Arquitectura y urbanística en la ciudad romana de Julióbriga* (1993), o su propia Tesis doctoral titulada: *La casa urbana romana según la literatura altoimperial: de las fuentes clásicas al tratamiento historiográfico* (1997). De la cual, nacerá una adaptación en forma de libro, en la editorial Akal y que a día de hoy se considera uno de los libros más imprescindibles a nivel de toma de contacto para entender las viviendas romanas, estamos hablando de su interesante obra titulada *la Casa Romana* (1999), como ya hemos indicado en apartados anteriores.

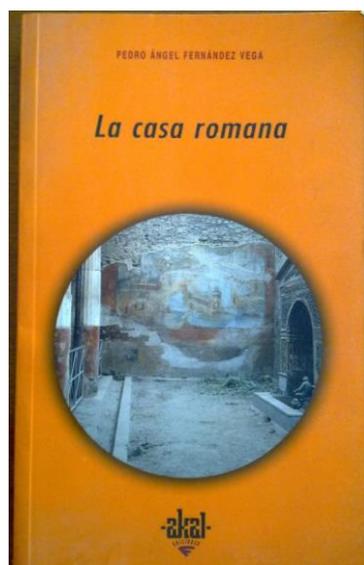


Fig. 6. Portada del libro de Pedro Ángel Fernández Vega: *La casa romana*. (Fuente: Autor).

Este libro, de rápida y sencilla lectura destaca por su clara estructura y por su gran cantidad de epígrafes que ordenan la información y permiten al investigador buscar directamente que es lo que le interesa, ahorrándole tiempo y ayudándole a aclarar conceptos. El libro, se estructura de forma muy inteligente y original, puesto que P. Á. Fernández Vega nos habla de la casa romana de forma “constructiva” es decir, en primer lugar nos explica cómo era la naturaleza de los solares en los que se construían las viviendas, muy condicionadas por las decisiones de las regulaciones y dinámicas urbanísticas de parcelaciones. P. Á. Fernández Vega (1999:21) también nos habla de las infracciones que los grandes propietarios y especuladores llevaban a cabo para adueñarse de más superficie en la que construir sus propiedades.

El emplazamiento de las viviendas no era una cuestión que se dejará a la fortuna. Su ubicación corría a cargo de factores como la visibilidad, la altura, la proximidad de “los lugares de poder” etc., además P. Á. Fernández Vega entiende que en las ciudades, las viviendas estarían agrupadas según las clases sociales de sus inquilinos (1999:27), como podemos apreciar en *Herculaneum* según nos indica en su tesis doctoral Á. Corrales (2015:221). Pero en conclusión, lo cierto es que en ciudades de nueva planta las parcelaciones eran rígidas y era después de la fundación cuando los poderes políticos y sociales alteraban el sistema ortogonal de las ciudades (P. Á. Fernández Vega, 1999:28).

A continuación, el autor nos habla del arriesgado mundo de las inversiones, la especulación, los alquileres o los tristemente frecuentes incendios que constituían los

enemigos más reales de los edificios de una ciudad, acompañados siempre por los fantasmas de los derrumbes, una realidad palpable por el deplorable estado de muchísimos edificios. Estos derrumbes, que por otra parte, debían de ser solucionados con rapidez según estipulaban las leyes municipales. Queremos añadir aunque sea de forma abrupta, que toda esa información que P. Á. Fernández Vega nos brinda, lo hace gracias al estudio de los textos clásicos, los cuales nos transmiten toda esta información y sobre los que el autor trabajó sobradamente durante la elaboración de su tesis doctoral.

El siguiente capítulo, más que hablar de las casas, se tratan temas relacionados con el ambiente que debía de rodear a estas, es decir, de la contaminación acústica, los vertidos, la vecindad, las calles, algunas leyes edilicias, en general se habla por tanto de las relaciones humanas que se relacionan con la calle y la vivienda. El cuarto capítulo nos habla sobre un personaje muy importante dentro de la edilicia doméstica: el arquitecto. Para P. Á. Fernández Vega (1999:55), algunos textos clásicos han desprestigiado la figura del arquitecto, entre ellos el propio Vitruvio, quien pedía de forma desesperada en su obra, respeto para su profesión. De paso, el autor también nos habla de otros aspectos relacionados con la profesión, como es la elaboración de planos, el *decoro* vitruviano⁵⁸, los conocimientos necesarios para ejercer el oficio de arquitecto, la gestión económica de la obra, el conocimiento de las proporciones y de la armonía, el diseño y la elegancia.

Sin embargo, de este capítulo, una de las cuestiones más importantes va a ser toda la tipología de viviendas que P. Á. Fernández Vega (1999:64-72) plantea según las plantas de los edificios y siguiendo conceptos como la ortogonalidad (que condiciona el sistema de distribución de la casa) y la axialidad (que condiciona la ordenación). El capítulo quinto nos habla ya directamente de la primera de las partes de una vivienda, es decir de los vestíbulos, las puertas principales y los accesos menos fastuosos como los postigos o puertas de servicio de las casas; los porteros y guardianes que las custodiaban, además de aspectos sociales, sacros y religiosos relacionados con estos elementos arquitectónicos de la vivienda. Como corresponde inteligentemente, el autor habla en el siguiente capítulo de las cuestiones vinculadas a los atrios. Se explican y detallan muy bien cuáles son los distintos tipos de atrios que existen y plantea de forma muy breve cuáles es el estado de la cuestión en torno a su origen. Como es evidente, el autor también nos explica que

⁵⁸ Este concepto quedaría resumido básicamente en el mantenimiento de las tradiciones en cuanto a modelos de viviendas, la uniformidad de detalles elegantes etc. Como vemos, siempre hablando en este caso desde la arquitectura doméstica aristocrática.

funciones desempeñaban estas estancias, e incluso nos explica cuáles eran los elementos decorativos como función publicitaria más empleados o los diferentes restos inmuebles que siempre acompañan a los atrios cuando los evocamos en la imaginación: el *puteal* y el *cartibulum*⁵⁹. Este capítulo, termina con una interesante explicación de cómo poco a poco, el atrio entra en decadencia y acaba sustituyéndose por motivos como el aumento de la clientela y la pérdida de significado del espacio lo que lleva a la aceptación de nuevas modas pues carecía de simbolismo dentro la vida diaria (P. Á. Fernández Vega, 1999:131).

El capítulo número siete no posee inicialmente una temática netamente arquitectónica, sino que nos habla del ritual de la *salutio* en la que antiguamente participaban patrón y cliente y que con los cambios sociales e históricos acaba diluyéndose. Unido a la relación que el patrón y las distintas “categorías” de clientes compartían, se introduce la estancia del *tablinium* con sus posible polivalencia en funciones de despacho personal, archivo e incluso como comedor. También se habla de otros espacios de representación igual de enigmáticos para los investigadores que el *tablinium*, como son los *oeci* (*oecus* en singular) o las *exedras*. Finalmente, al igual que el *atrium*, el *tablinium* terminará desapareciendo paulatinamente durante el altoimperio ya que ambos perderán el papel para el que fueron concebidos, puesto que la relación socio-económica conocida como clientelismo dio paso a nuevas formas y sistemas de vínculos sociales (P. Á. Fernández Vega 1999:150).

El capítulo octavo pasa a hablarnos directamente de las zonas ajardinadas de las viviendas que se podían componer o bien por un *hortus* o por un *perystilum* de cuyo origen se debate que pudo llegar a la arquitectura romana a través de la cultura griega y de cómo poco a poco, junto con la desaparición del *atrium* y el auge del *perystilum*, se crea una relación y dialéctica entre ambos hasta la desaparición del primero. El principal valor del *perystilum* va a ser su vinculación con el *otium*, es decir, su función de ocio, dispendio y cualidades relajadoras y evasivas para su propietario que además se ejecuta como un espacio lleno de suntuosidad pero siempre dentro de una esfera más privada que el *atrium*.

⁵⁹ El *puteal* corresponde al brocal de pozo que permitía la obtención de agua de la cisterna conectada al *impluvium*. Por otro lado el *cartibulum* era una mesa de mármol que tenía mucho peso tradicional en las ciudades de Italia y cuya función era meramente ritual-decorativa.

El capítulo nueve nos habla de la higiene, entendida como aquellos elementos arquitectónicos que proporcionan una calidad de vida saludable a los inquilinos de una vivienda. Por ello, P. Á. Fernández Vega nos va a explicar cómo los textos antiguos y la arqueología hablan sobre la iluminación y ventilación, que venía de la mano de los patios, las ventanas, los balcones, terrazas y azoteas. También explica las labores de limpieza (casi siempre protagonizadas por esclavos) y los sistemas de saneamiento de agua y de evacuación de residuos (como las letrinas o desagües). Además, se habla de las posibles estancias termales o baños que las casas más pudientes podían poseer. Rápidamente el capítulo decimo habla de las cocinas, bodegas, despensas y zonas serviles.

El capítulo número once nos habla de los hábitos de la mesa como cuáles eran las características de las diferentes comidas, y como a través de los sentidos del gusto, el olfato, el tacto, el oído y la vista, se nos explican los distintos aspectos que rodean el rito social de comer en un *triclinium* y todo el protocolo en cuanto a las ubicaciones de los comensales. También se habla de todo el mundo religioso que gira en torno al acto de comer. Sin embargo, lo más importante de lo que se nos habla en este capítulo son los temas relacionados con los *triclinium* en sus diferentes modalidades (verano, invierno, aire libre etc.). En cambio, en el capítulo doce, P. Á. Fernández Vega nos expone como eran los dormitorios, o el servicio de cámara y los esclavos personales encargados de servir a los dueños. De nuevo, de forma literaria, nos explica la cotidianidad que giraba en torno al espacio que se estudia, hablando sobre cómo eran las relaciones personales, las sexuales e incluso cuando las personas estaban convalecientes o morían.

Para ir finalizando, algunos de los últimos aspectos que el autor quiere tratar se van a ver en los capítulos finales del libro. Como suele ocurrir, se suelen dejar aspectos religiosos e ideológicos para el final de todos los trabajos. En este caso en el capítulo trece, el autor nos habla de la ritualidad en las viviendas romanas que se agolpa en torno a los grandes momentos de la vida de sus inquilinos, como son los nacimientos, los ritos de paso como la obtención de la *toga viril*, los extensos ritos matrimoniales. Otros importantes ritos relacionados con la religión romana son los lares, los elementos arquitectónicos destinados a albergar a todas aquellas divinidades protectoras y a los ancestros. También se le rendía culto al emperador (obviamente en época imperial) y a los Penates, dioses encargados del abastecimiento y la abundancia de la casa. El autor, también nos habla de los distintos tipos de altares y espacios sacralizados. Un aspecto muy interesante viene marcado por el culto a los ancestros, muy popular en época

republicana y que también iba acompañado al culto de los Manes. Este apartado termina hablándonos de las supersticiones y seres malignos de los que los romanos trataban de proteger sus hogares.

El penúltimo de los capítulos es el número catorce, y va a ser el último de los más extensos e importantes para nuestro estudio, ya que P. Á. Fernández Vega explica las diferentes unidades doméstica que correspondían a cada persona según su *status* social. El orden de presentación de las distintas viviendas es de menor a mayor riqueza de sus inquilinos, por ello, empieza desde la vida en las propias calles, siguiendo por las cabañas o los *tugurium*, hasta las trastiendas de algunas *tabernae*, los entresuelos de viviendas de mayor tamaño o una simple habitación de dimensiones reducidas (*cella*). En las distintas manzanas podían construirse edificios como apartamentos o bloques de pisos que vulgarmente han sido conocidas como *insulae*. Finalmente, como no puede faltar, el autor se centra en las casas (*domus*) tanto de las clases medias como de la aristocracia y las mansiones. En último lugar de este libro, *la casa romana*, P. Á. Fernández Vega, plasma la conclusión global a la que ha llegado con la realización de su tesis doctoral y de su libro: la casa romana es un microcosmos, conectado hacia dentro y hacia fuera con el mundo, el cual reproduce a pequeña escala dentro de sus paredes, y lo hace desde todas las vertientes en las que el ser humano interactúa. A título particular, podemos decir que esta magnífica obra aborda la totalidad de la casa desde ambientes literarios, arqueológicos, sociales e ideológicos, un estudio que no ha sido abordado por ningún otro investigador español que trabaje sobre la edificación doméstica. Su excelente conocimiento de los textos clásicos, es lo que le ha permitido alcanzar estos aspectos, que para otro investigador no hubiera sido posible. Tal vez, la nota negativa proceda de un hecho irremediable, nos explicamos, al utilizar en profundidad los textos antiguos como base para la elaboración y plasmación de tantos conocimientos, no podemos dejar de caer en la cuenta de que el principal protagonista de este libro son las clases altas y aristocráticas, a pesar de que tras su lectura, podemos ver como P. Á. Fernández Vega ha intentado contrarrestar estos efectos hablando de algunos aspectos de la vivienda romana siempre desde una óptica general, intentando agrupar todos los estamentos de la sociedad romana. Sin embargo, el hecho de que la mayoría de los textos clásicos fuesen escritos por autores pertenecientes a las clases más altas, hace que la mayor parte de la información que actualmente poseemos sea de este grupo social, lo cual además se acentúa ante el hecho de que el público de esos escritos, pertenecía a la misma clase social, y a nuestro parecer,

estos autores solamente hablarían sobre clases más bajas o mesocráticas con el fin de acercar, siempre desde la distancia y con tintes peyorativos, al restos de la población que les rodeaba y cuyo comportamiento llamaba la atención del escritor y lector, atracción que le permitió figurar en las escasas páginas de estos escritores.

V.4. El nuevo milenio y el auge de las tesis doctorales.

La proliferación de trabajos relacionados con la edilicia doméstica privada va a ser espectacular con la entrada en el tercer milenio. Durante la primera década vamos a encontrar diferentes trabajos, también de revisión y de ampliación, sobre todo de la tipología arquitectónica como la que lleva a cabo Sillières⁶⁰ en 2001 sobre la vivienda aristocrática del Valle medio del Ebro.

También se debe mencionar la colección conocida como *Las capitales provinciales de Hispania*, editada por X. Duprè Raventos hasta su fallecimiento en el año 2006 y por F. Beltrán desde esa fecha:

vol. 1. *Córdoba* – Colonia Patricia Corduba, Ed. X. Dupré. Roma 2004

vol. 2. *Mérida* – Colonia Augusta Emerita, Ed. X. Dupré. Roma 2004

vol. 3. *Tarragona* – Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco, Ed. X. Dupré. Roma 2004.

vol. 4 *Caesar Augusta*. Ed. F. Beltrán Lloris. Roma 2007

En cada uno de estos volúmenes se dedica un breve apartado a la vivienda de cada una de las capitales, constituyendo una excelente puesta al día.

Otra de las monografías arqueológicas más importante que se han publicado en nuestro país en estos últimos años, es la dirigida por S. Gutiérrez e I. Grau y publicada en las series Arqueológicas de la Universidad de Alicante en 2013 con el título: *De la estructura doméstica al espacio social: lecturas arqueológicas del uso social del espacio*. En ella, vemos una evolución de la vivienda, no únicamente romana, sino de forma diacrónica desde la prehistoria hasta la época medieval. Se publican algunos artículos muy interesantes sobre la edilicia doméstica romana con altos componentes sociales, económicos y religiosos, destacando artículos como el de Jaime Molina Vidal: *Utilitas*

⁶⁰ Sillières, P (1991): "La maison aristocratique à l'époque républicaine, principalement dans la vallée de l'Ebre" en Navarro, i Demouguin, D. (eds). *Elites hispaniques*. Burdeus, pp. 173-185)

frente a venustas: viviendas populares de la antigua Roma, donde analizan las unidades domésticas menos apreciadas por los investigadores; o también el artículo de María Pérez Ruiz sobre *La casa romana como espacio social y religioso: proyección social de la familia a través del culto*.

Siguiendo en esta línea de trabajos generales contamos con la obra de Corrales (2014:68). En estos momentos se están producido estudios que buscan salvar la problemática de la preponderancia de los estudios sobre mosaicos y pinturas murales a la hora de estudiar las unidades familiares. Estos estudios, tratan tanto la arquitectura, como la decoración y los restos materiales por igual. Sitúan las viviendas en una trama urbana, y su trasfondo social. Se busca también las características de producción, ocio y consumo. A pesar de todo, la parcelación de los estudios, ante la imposibilidad de excavar íntegramente las viviendas sigue siendo un problema latente (Soler, 2000:53-85), fruto de que la cuadrícula urbana de calles y edificios no corresponde exactamente con la romana, o las diferentes remodelaciones que lógicamente han sufrido con el paso del tiempo.

Sin lugar a dudas, los mayores retos a los que se tiene que enfrentar tanto la disciplina arqueológica como este campo de estudio, es de salvar los problemas financieros que acarrea a día de hoy la elaboración de todo el trabajo académico para su descubrimiento, estudio y puesta en valor.

Sin embargo, lo más denunciado a día de hoy, es en la falta de periodicidad a la hora de llevar a cabo una publicación sistemática de los resultados en cuanto a los estudios que se realizan sobre edilicia doméstica privada (Corrales, 2014:68).

Actualmente, el panorama investigador es realmente prometedor ya que desde mediados de la década de los 2000, se han realizado diferentes tesis doctorales, que han permitido aumentar el conocimiento de nuestro territorio, produciéndose numerosos estudios tanto del centro de la península como del nordeste o el sur.

Sin duda el extraordinario desarrollo que ha alcanzado la Arqueología Urbana en España desde los años 80, junto con la lógica evolución metodológica e interpretativa de los estudios arqueológicos ha influido en el avance de los análisis sobre la vivienda romana en *Hispania*. Estos dos aspectos están muy relacionados y nos muestran la realidad del trabajo arqueológico, tanto en los aspectos positivos como en los negativos.

En la mayor parte de los casos se tienen los mismos problemas como son: la falta de las publicaciones de las intervenciones de arqueología urbana llevadas a cabo que dificulta la aportación de nuevos datos y en otras ocasiones la falta de continuidad –por motivos económicos- y la posibilidad de mantener excavaciones científicas en grandes o pequeños yacimientos dificulta el estudio y los avances en la investigación.

Águeda Gómez Rodríguez.	<i>La arquitectura doméstica urbana en época romana en la Provincia Baetica.</i>	Universidad de Huelva (2006).
Paula Uribe Angulo.	<i>La edilicia doméstica urbana romana en el cuadrante Nordeste de la Península Ibérica (ss. I a.C.-III d.C.).</i>	Universidad de Zaragoza (2009).
Ada Cortés.	<i>L'arquitectura domèstica de les ciutats romanes de Catalunya.</i>	Universidad Autónoma de Barcelona (2009).
Jesús Bermejo Tirado.	<i>Arqueología de los espacios domésticos romanos: condiciones de vida y sociedad en la meseta nordeste durante el período imperial.</i>	Universidad Carlos III. Madrid (2011).
Álvaro Corrales.	<i>La arquitectura doméstica de Augusta Emerita.</i>	Universidad de Extremadura (2015).
Manuel Moreno Alcaide.	<i>La arquitectura residencial en Cosa: usos, tipología y función urbana.</i>	Universidad de Granada (2014).

Tabla 2. Cuadro resumen de las principales tesis realizadas en los últimos años y que exponemos a continuación (Fuente: Autor).

Siguiendo un orden cronológico, comenzamos con la tesis de Águeda Gómez Rodríguez, en 2006 con la lectura de su tesis doctoral *la arquitectura doméstica urbana en época romana en la Provincia Baetica*, en Huelva⁶¹. Tras este trabajo, se van a llevar a cabo diferentes tesis doctorales de forma casi anual, y que a continuación iremos desglosando.

Este trabajo, se divide en cinco extensos apartados y un anexo. En la primera parte, vamos a ver un apartado que consideramos muy necesario actualmente, en el que habla sobre el estado de desventaja del que siempre ha partido la edilicia doméstica, anteponiéndose a ella los estudios relacionados con los grandes monumentos o las decoraciones más vistosas. Es evidente que esta preponderancia de los estudios de la edilicia monumental frente a la privada ha influido notablemente a lo largo de la historia de la arqueología y afortunadamente en estas últimas décadas, como vemos ya se está estudiando. En esta introducción también se habla de cuáles son los objetivos que se persiguen con la realización de esta tesis, que siguen la línea de las lagunas de conocimiento que se tienen en la *Baetica* sobre las características de las arquitecturas domésticas, además de tratar de alcanzar conclusiones sociales sobre los habitantes de las arquitecturas estudiadas y explicar que metodología se va a utilizar para conseguir alcanzarlos, recurriendo a trabajos de laboratorio en diferentes centros de investigación así como trabajos de campo que se basan en visitas a yacimientos relevantes, terminando con la exposición de la estructuración del trabajo.

El segundo apartado de la tesis doctoral de Á. Gómez, se trata de uno de los análisis historiográficos más completos que hemos encontrado en todos los trabajos académicos. Éste, posee diferentes capítulos, como son un primer capítulo que nos habla de una gran cantidad de autores clásicos y fuentes que se refirieron en su tiempo a aspectos relacionados con las viviendas de su época. Después se incorporan tres capítulos de historiografía, de los cuales el tercero es el más extenso, ya que no solamente se habla de obras generales y de otros estudios, sino que también se estructuran las investigaciones según los antiguos territorios romanos como Italia, la Galia, Britania, África o Hispania.

⁶¹ GÓMEZ RODRÍGUEZ, Águeda (2006) *La arquitectura doméstica urbana en la provincia de la Baética*, Tesis doctoral dirigida por Juan Manuel Campos Carrasco en la Universidad de Huelva,

Italia e Hispania se desglosan con mayor profundidad, ya que el primero queda subdividido en diferentes apartados según yacimientos (*Pompeii, Herculaneum, Ostia, Roma* etc.), repitiéndose el mismo caso en Hispania, cuyo apartado queda dividido según provincias⁶² y *conventus*, llevando a cabo una selección de los yacimientos más representativos.

En la tercera parte de la tesis doctoral, ya se lleva a cabo un estudio más completo de las investigaciones sobre el territorio bético. Á. Gómez (2006) habla en primer lugar de las obras generales, para terminar tratando de forma individualiza un análisis historiográfico de las ciudades más relevantes de la *Baetica*, llevando a cabo además una valoración final sobre la bibliografía de aquellas ciudades que selección de forma particular. Aún más completa es la cuarta parte, puesto que realiza una presentación de los restos arqueológicos de edilicia doméstica privada más importantes, estructurados tanto por ciudades como por *conventus*.

La quinta parte es la última de todas, pero no la menos importante, ya que recoge toda la discusión, planteamientos, síntesis y conclusiones que emanan de este trabajo. Este es uno de los apartados más completos y complicados del trabajo. En primer lugar Á. Gómez habla sobre los orígenes y evolución de la arquitectura privada. Después habla simplemente de las viviendas que poseen atrio, peristilo, ambas o que poseen ambas pero de forma indeterminada, sin llegar a hablar de las viviendas de patio, estructuras mesocráticas, unidades de hábitat-producción o *casas sencillas* (Á. Gómez, 2009). A pesar de estas carencias, sí que lleva a cabo un excelente desglose por *conventus* y ciudades de cada tipo de vivienda que decide analizar, haciéndolo aún más, según periodos cronológicos (Época republicana, época imperial, época bajoimperial).

La misma estructura analítica, es la que emplea para estudiar las diferentes técnicas edilicias de la *Provincia Baetica*, y de las estructuras relacionadas con el abastecimiento de agua como son los sistemas de canalización, los sistemas de almacenamiento de agua como los *impluvium* o las cisternas, y aquellos elementos destinados a la ornamentación o los “juegos de aguas”. También se habla muy brevemente de los sistemas de calefacción, centrados sobretudo en sistemas de *hypocaustum* para termas privadas.

⁶² Á. Gómez obvia la *Provincia Baetica* como es lógico, puesto que la desarrollará más adelante.

Tampoco podía faltar un análisis de las diferentes decoraciones que presentaban las casas béticas, reflejada tanto en pavimentos como los *opus signinum*, los *opus tesellatum*, los *opus sectile*, o los *opus scutulatum* así como la pintura mural u otros elementos de gran valor artístico como revestimientos marmóreos, columnas, cornisas y frisos, antefijas etc.

Á. Gómez, siguiendo la tendencia que investigadoras como M. Beltrán ya plantearon con la entrada del nuevo milenio, se va a buscar el abordar el estudio tanto desde aspectos arquitectónicos y artísticos, como desde el análisis de los bienes muebles que se encuentran a lo largo de las excavaciones. Por ello, la autora dedica también un breve apartado a estos protagonistas que ayudan a dar coherencia a las estancias en las que se encuentran. Además, Á. Gómez intenta tratar temas tan apropiados y tan poco trabajados como son los relacionados con los cultos religiosos privados, o cuestiones relacionadas con la clase social de sus inquilinos o la importancia que tiene la edilicia doméstica para la evolución urbanística de la ciudad, volviendo a hablar de este asunto de nuevo según el sistema cronológico que ya hemos mencionado y según cada ciudad dependiendo de su *conventus*. En este subapartado también se habla de cómo los intereses privados pueden alterar la trama urbana, invadiendo los espacios públicos y que leyes o normas existían para regularizar esta práctica. Á. Gómez tampoco se olvida de hablar de las *insulae* o los pórticos y de cómo la casa urbana romana ha evolucionado y se ha proyectado en el tiempo.

Finalmente, sobre esta magnífica y amplia tesis, solo nos resta hablar de dos cuestiones, por un lado de las conclusiones y por otro de su colosal anexo que casi supone el 40% de este trabajo académico. En las conclusiones, Á. Gómez (2006) muestra como en realidad, los momentos importantes de la vida de un romano tenían lugar en su hogar, y no en los lugares más emblemáticos que hemos heredado de esta civilización. De hecho, en las casas se producían acontecimientos sociales, políticos, religiosos, económicos relevantes tanto para sus inquilinos como para una parte de la sociedad. La casa, es un reflejo de sus habitantes, tanto a nivel social como económico, religioso, cultural, político. Como más tarde veremos, otros autores, al igual que Á. Gómez llegan a la conclusión de que la vivienda de peristilo es la más numerosa del mundo romano, no sin antes explicar cómo éste suplantó al *atrium*. Entre el antes y el después, y el tránsito, la autora establece la tipología de vivienda bética, atendiendo a estos elementos de circulación.

Las conclusiones emanadas del estudio de las técnicas constructivas no son muy significativas. Al igual que en otras ciudades de *Hispania*, se hace uso de zócalos de piedra recrecidos mediante adobe o tapial. De todas formas, estas técnicas siempre van a estar sujetas a variables como la época histórica en la que se construyen, el acceso a materiales naturales, el poder adquisitivo de los propietarios etc. Aunque siempre se recurría a las decoraciones murales o musivarias para enriquecer el acabado de las estancias. En cuanto a los sistemas hidráulicos, debido a su dificultad de compresión son los que han dado resultados más complicados. Muy reveladora nos parece la afirmación de Á. Gómez (2006:625) en referencia a los elementos muebles, ya que los considera como los elementos arqueológicos más numerosos y que mayor información aportan a la investigación. La autora tampoco olvida la importancia del culto doméstico, materializado en el empleo sobretodo de lararios. De esta forma también se habla de las diferencias palpables entre las diferentes ciudades de la *Baetica* así como sin lugar a dudas las diferencias que se dan entre clases sociales. En las postrimerías de las conclusiones, se menciona la importancia del urbanismo, las leyes que lo regulan y como las viviendas afectan a la morfología urbana de las ciudades llegando a condicionarlas en muchos casos.

Además, Á. Gómez incorpora también todo un corpus documental relativo a las viviendas que han analizado de cada una de las ciudades con las que ha decidido trabajar. Estos anexos de casi quinientas páginas, se estructuran por *conventus* y cada unidad doméstica posee su propia ficha en la que se incluyen además planimetrías y fotografías.

Otra tesis doctoral de gran importancia, fue la que leyó Paula Uribe en 2008, con el nombre de: *La edilicia doméstica urbana romana en el cuadrante Nordeste de la Península Ibérica (ss. I a.C.-III d.C.)*. Por lo pronto, la tesis de Paula Uribe describe perfectamente en el título de su tesis el ámbito investigador que va a tratar. En un principio lleva a cabo una un apartado historiográfico, indispensable a mi juicio como marco teórico para el desarrollo de cualquier trabajo académico. Este apartado explica la evolución de las investigaciones a nivel internacional, desde el inicio de las investigaciones hasta la actualidad, hablando también de las investigaciones en España. Después se lleva a cabo un interesante estudio de las viviendas domésticas más importantes de los yacimientos más representativos de los *conventus* del nordeste de la península, como son el *conventus tarraconensis* y el *conventus caesaragustanus*. Uribe analiza 28 yacimientos realizando una pequeña introducción y un mapa del mismo, después se estudian diferentes casas en forma de fichas estandarizadas, en las que se

incluyen los horizontes cronológicos, como se estructuran las diferentes fases, y los elementos decorativos que presentan, todo ello cerrado por un breve apartado bibliográfico de referencia.

Tras este gran capítulo, se incorpora otro breve apartado en el que se estudian cuáles son las características de los materiales constructivos principales de las viviendas hispanorromanas, entre los que se encuentran el uso de adobes y tapial y los materiales pétreos utilizados principalmente para zócalos y muros de contención.

El quinto capítulo de las tesis de P. Uribe, se va a centrar en el curioso estudio sobre las diferentes consideraciones acerca de metrología relacionada por ejemplo con la simetría que según Vitruvio debía de tener presente el arquitecto en todo momento. La autora nos deja claro desde el principio, que la principal medida relacionada con la arquitectura romana es el denominado "pie romano" de unos 0,296 m. (Uribe, 2008:498). Ésta se puede ver representada con exactitud en los muros medianeros mientras que es tendencia el uso de dos pies para los muros perimetrales. Es interesante además, como se plantea el uso de diferentes longitudes de "pies" según cada región en Italia, y que para el caso hispano se traduce por ejemplo también en diferentes longitudes como son el "pie celtibérico" (0,24 m.), todos ellos calculados a raíz de la toma de medidas de los adobes de viviendas. Tal vez, lo único que no se ha incluido ha sido las medidas de "pies" de otras culturas que en el nordeste peninsular tienen una notable relevancia, como los iberos o los griegos. Para terminar este capítulo, P. Uribe (2008:501) habla sobre aspectos metrológicos como son la simetría, los números euclidianos, pero sobre todo se tratan las proporciones vitruvianas que vienen recogidas en el libro *De architectura*. Con este pretexto Uribe trata de analizar las características simétricas de las viviendas más interesantes de algunos yacimientos.

El capítulo sexto de la tesis de P. Uribe, va a ser el penúltimo y uno de los más sugestivos, por el hecho de que trata los diferentes espacios o estancias que podía tener una vivienda romana en todas sus variedades. Por lo tanto, el primer apartado va a estar dirigido hacia las estancias destinadas a funciones representativas como son los *tablinium*, los salones o las estancias termales, pero sobre todo los *triclinium*. Después se presentan los espacios de hábitat privados como son los *cubiluca* o los dormitorios, para terminar hablando primero de las habitaciones de "servicio" como son estancias de

“vigilancia”⁶³, las letrinas, las cocinas, zonas productoras, almacenes etc., y en segundo lugar de las estancias dedicadas al culto, las cuales han sido a penas estudiadas por los académicos, pero que incluirían los lararios o las estancias dedicadas a albergar altares u otro tipo de mobiliario religioso. De este apartado, no podemos olvidarnos de mencionar que no se trata únicamente la arquitectura de las estancias, acompañadas esos sí de ejemplos; sino que las características más importantes de este apartado tienen que ver con el estudio tanto de la cronológica en la cual muestran elementos significativos como también con la relación y estudio de las decoraciones tanto musivarias como parietales y que sin lugar a dudas buscan esa relación tripartita entre arquitectura-decoración-*instrumentum*, que sin embargo no ha sido completado por el último concepto de esta triada, obviamente por falta de espacio y por ser demasiado inabarcable.

El último de los capítulos de esta tesis doctoral, es un apartado que trata de plantear hipótesis y conclusiones, todas ellas elaboradas a partir de un estudio cuya base se sitúa en el análisis de 93 viviendas pertenecientes a diferentes yacimientos. De este trabajo, P. Uribe elabora una tipología que queda dividida entre los tres tipos de espacios abiertos, distribuidores o comunitarios que poseen principalmente las *domus*, estas son las casas de atrio, las casas de peristilo y las casas de patio.

Al final del todo podemos leer las conclusiones a las que P. Uribe (2008:649) llega con su trabajo, con el cual ha podido observar como el *modus vivendi* romano se instaura en la península ibérica, aunque lo hace con ciertas particularidades en cuanto al uso de ciertos elementos reflejados en la arquitectura doméstica. También se desmitifica el hecho de que el uso del adobe sea un elemento característico únicamente de los indígenas, viéndose también la intrusión de técnicas itálicas en las dimensiones de elaboración de materiales como los adobes. Ese componente indígena, sí que se podrá ver representado por ejemplo en las planimetrías de los edificios, a pesar de que Uribe no considera la existencia de una tipología cerrada, e incluso ni una tipología indígena, sí que ve común la existencia de viviendas con patio porticado sin ajardinar ni *impluvium*. Después, se elabora un resumen cronológico de las viviendas más características y sus elementos, que han sido tratadas en el trabajo.

⁶³ Esta estancia es la conocía como *cella ostiaria*, cuyo propósito era alojar a un esclavo que supuestamente permitía o denegaba el acceso a los viandantes en las instalaciones domésticas, pero que en el territorio hispano a penas se han encontrado paralelos, únicamente en la Casa 2B de Ampurias (Uribe, 2008:599).

Uribe (2008:654), también advierte del hecho de que la información fragmentada que se posee sobre las viviendas, impide llegar a desarrollar estudios relacionados con cuestiones de carácter social como las llevadas a cabo por Wallace-Hadrill en *Pompeii*, cuestiones que son puestas en tela de juicio por la autora, ya que las dimensiones y existencia de ciertos elementos arquitectónicos domésticos, no tiene por qué denotar la misma escala social en un lugar u otro, como por ejemplo, no es lo mismo tener una vivienda de 700m² cuadrados en *Bilbilis* que en *Tarraco*, según dice la propia autora. Además, la presencia de elementos habitacionales como los atrios, evidencia la posible *emulatio* de clases sociales medias, puesto que al igual que opina Gros es absurdo pensar que en todas ellas se llevaría a cabo todos los días el ritual de la *salutatio*. De la misma forma, se manifiesta el hecho de lo difícil que es rastrear las viviendas de las clases sociales mesocráticas y de las más desfavorecidas, ya sea por falta de obras clásicas que nos las mencionen para ambos casos, o las dificultades que entraña el encontrar restos arqueológicos de las viviendas de esta última clase social. De todas formas, la última conclusión que Uribe manifiesta, es que al igual que Gros (2001:82) ella opina que la adopción de la vivienda romana por parte de los indígenas de diferentes partes de Europa, es la muestra más plausible de que la cultura romana fue adoptada paulatinamente de forma no violenta. Aunque sobre esto último, debemos de decir que más bien, la romanización fue una *emulatio* de las clases dirigentes indígenas para insertarse dentro del sistema de poder que los romanos habían instaurado con las conquistas, y que esta adopción por parte de las élites, fue penetrando y adoptándose a través de todos los estratos sociales.

Cronológicamente, la tercera tesis contemporánea que se ha publicado en las décadas de los 2000, es la tesis de Ada Cortés, de la Universitat Autònoma de Barcelona, y que fue escrita en 2009 toda ella integra en catalán, y con el título de *L'arquitectura domèstica de les ciutats romanes de Catalunya*. Tal vez, lo primero que nos llama la atención, es el uso un de topónimo moderno para una región geográfica cuya entidad no concuerda exactamente con los límites geográficos a los que se circunscribían territorialmente las ciudades que se tratan en el trabajo. De todas formas, me parece muy interesante la estructura con la que la autora aborda su tesis doctoral. Ésta queda dividida en dos partes, la primera de estas partes posee breves apartados en los que por ejemplo se menciona la premisa del trabajo, los objetivos que se persiguen para su elaboración y cuáles son los

marcos geográficos (todas las ciudades romanas de Cataluña) y cronológicos en los que se encuadra la tesis (periodo tardorepublicano – finales del s. III).

El siguiente capítulo se trata simplemente de la explicación de cómo A. Cortés ha abordado el desarrollo de la metodología de su trabajo. Primero explica cómo se encuentra estructurado el catálogo de yacimientos y cuáles son sus características. Después habla de cómo ha abordado el estudio de las diferentes ciudades con las que ha trabajado, para terminar con la planificación del desarrollo de una posible tipología que no manifiesta entusiasmo por las teorías de Wallace-Hadrill, ya que esgrime la idea de que la perspectiva del arqueólogo moderno puede entorpecer el entendimiento de la verdadera riqueza o clase social a la cual pertenece el propietario de la vivienda que se analiza. Para A. Cortés (2009:14), el establecimiento de una tipología tiene que saltar algunos escollos como son en primer lugar el reunir suficiente información, la cual a veces solo nos la pueden dar restos muy completos; además de que como ya hemos mencionado nosotros, debemos de ser conscientes en todo momento de que las estructuras domésticas han evolucionado con el tiempo, y al final de su vida de ocupación, no poseen la misma planimetría como la que el arquitecto encargado de elaborarla diseñó en su primer momento.

Pero para A. Cortés, las tipologías vienen marcadas por el conocimiento de las estancias que componen la vivienda. Estas se deben de averiguar por los materiales hallados en cada habitación, una tarea nada sencilla pero que se facilita gracias a la obra de 2004 de P. Allison sobre estancias de las casas pompeyanas. Aún con todo, siempre debemos de tener en cuenta que una misma habitación, pudo llegar a tener diferentes funcionalidades y cometidos con el paso de los años (Cortés, 2009:15). De entre los diferentes tipos de espacios habitacionales, para Cortés, el más importante son los espacios de circulación o de distribución, los cuales marcan en las *domus*, el límite entre lo privado y lo público, advirtiendo que la clasificación de las viviendas en este trabajo, viene marcada por las características de estos espacios de circulación, lo que da lugar a una tipología propia de la autora.

El siguiente apartado de esta tesis doctoral, es un rápido tratado relacionado con la evolución historiográfica que se ha llevado en torno a los estudios edilicios privados romanos, tanto a nivel internacional, focalizado sobre todo en los yacimientos de *Pompeii* y *Herculaneum*, pero también de cómo se han desarrollado las investigaciones en la

península ibérica. A continuación, A. Cortés, llevaba a cabo un abrupto repertorio de las unidades domésticas que hay en cada yacimiento, a modo de ficha rápida e introductoria, que más tarde se desglosa más ampliamente en la segunda parte.

En esta segunda parte, la autora analiza de forma más profunda las ocho ciudades romanas seleccionadas de la zona nordeste de la península ibérica. Cada ciudad se aborda de forma individual y muy completa. En un primer momento, la ficha de cada una de las ciudades posee un apartado historiográfico, en el que se habla de los trabajos arqueológicos de forma general en todo el yacimiento. El segundo apartado de cada ficha se habla sobre la topografía de la ciudad, su urbanismo y cómo ha evolucionado a lo largo del tiempo. Ya con el tercer apartado se inicia definitivamente el estudio arquitectónico de las diferentes casas. Es curioso, como este estudio queda estructura en conjunto, es decir, que a diferencia de otros trabajos en los que se estudia las viviendas por separado, A. Cortés prefiere tratar en conjunto dentro de cada ciudad, hablando de los rasgos generales de las viviendas de forma general, sin crear individualizaciones. Por ello, con cada ciudad se llevan a cabo análisis de la arquitectura, de la estructura de las diferentes viviendas que se subdividen en las entradas, áreas de circulación, zonas residenciales, de servicio, producción o de culto. Después se habla sobre las diferentes técnicas de construcción que se aplican y de los sistemas hidráulicos característicos y de uso doméstico que se han hallado en la ciudad. Para terminar se explican brevemente los restos musivarios y pictóricos más destacables que se han hallado y se presentan las conclusiones particulares a las que se llegan para el hábitat de cada ciudad.

El último de los capítulos consiste en la plasmación de las conclusiones, buscando el debate y la síntesis del trabajo. Para ello divide el capítulo en tres apartados, uno de grandes dimensiones dedicado a la creación de una tipología particular en la que a diferencia de la de P. Uribe, se incluyen tipologías como *la casa simple*, aquella que se caracteriza por poseer no más de tres estancias y de carecer *la casa de espacio distribuidor o el local comercial*. Después A. Cortés explica la evolución en clave cronológica de cómo ha sido el proceso de transformación que han experimentado las viviendas hispanorromanas que ha estudiado, desde la aparición de los primeros modelos itálicos hasta la arquitectura doméstica altoimperial. Para terminar, habla sobre las decoraciones interiores y de las conclusiones generales a las que ha llegado con la elaboración de su tesis doctoral. De éstas, extrae que la arquitectura doméstica es la mejor herramienta para acercarse a la vida cotidiana de las personas desde un estadio de tal

pureza que no es comparable a los que tratan de reflejarse con el estudio de la arquitectura pública. A. Cortés (2009:681) manifiesta que la tipología que ha desarrollado, no tiene otro objetivo que el tratar de averiguar cuáles han sido las influencias culturales que ha recibido en *Hispania* este tipo de construcciones, siendo uno de los lugares del imperio con mayor número de viviendas con rasgos romanos, posiblemente por su temprano contacto con esta cultura. Este indicador de romanización va a estar muy representando en la aparición de las viviendas de atrio hispanorromanas, sobre todo en las ciudades costeras frente a lo que en un principio manifiestan las ciudades del interior. Se aprecia la ya demostrada evolución edilicia, en la que en tiempos de Augusto, se incorporan a las viviendas de atrio los peristilos, hasta que a finales del s. I y durante el II el peristilo supe al atrio como componente distribuidor de la vivienda, hasta que finalmente a partir del s. III, los cambios arquitectónicos apenas son visibles. Sin embargo, lo que de verdad se aprecia con este estudio es la preponderancia de las viviendas que poseen un peristilo frente al resto de espacios distribuidores como los patios o los atrios.

La siguiente tesis doctoral que se defenderá en España, será la de Jesús Bermejo Tirado, en 2011 por la Universidad Carlos III llevando por título: *Arqueología de los espacios domésticos romanos: condiciones de vida y sociedad en la meseta nordeste durante el período imperial*. El trabajo comienza directamente con el planteamiento de los marcos geográficos y cronológicos en los que se moverá la investigación, los cuales se encuadran en el nordeste de la meseta norte y abarcan desde la I Edad del Hierro hasta la II Edad del Hierro. A diferencia de otros trabajos que hemos visto y veremos, J. Bermejo aborda su tesis desde una perspectiva propia de la antropología anglosajona. Esto queda reflejado en el supuesto apartado historiográfico en el que se dedica a repasar como se ha abordado desde la historiografía anglosajona el estudio de las *household* o “unidades domésticas”. Para ello, J. Bermejo habla de la *Escuela Americana*, y de corrientes como el estructuralismo, el post-estructuralismo o el feminismo. También nos habla de cuáles son las características genéricas de la vivienda romana como unidad doméstica, entendiéndose principalmente como un espacio de socialización y un motor económico muy significativo.

En el capítulo número tres, el autor nos habla de la formación del registro arqueológico de los espacios domésticos. Su estudio se centra sobre todo en los trabajos desarrollados por la investigadora anglosajona P.M. Allison. Bermejo, al abrazar diferentes corrientes y marcos teóricos fuera de la periferia mediterránea en la que

siempre trabajan la mayoría de los investigadores, en la que la historiografía italiana es la preponderante; el autor puede plantearse nuevas perspectivas de estudio que nunca se han tratado en otros estudios hispanos, como son el llegar a preguntarse cuestiones relacionadas por ejemplo con la cultura material orgánica (refiriéndose en concreto a la alimenticia).

El capítulo cuatro de la tesis de J. Bermejo, comienza ya directamente analizando la arquitectura doméstica de época imperial de la Meseta Nordeste. Lo primero de lo que nos va hablar, es el marco jurídico al cual estaba sujeto la construcción de este tipo de arquitectura. Después habla sobre como la topografía afectaba al diseño preliminar de las viviendas, y cuáles eran las medidas empleadas por los romanos para calcular las dimensiones y las proporciones que el arquitecto aplicaba a la planimetría del edificio. J. Bermejo, tampoco duda en hablarnos de que “instrumentos” de cálculos geométricos empleaban los antiguos arquitectos para establecer con exactitud las medidas deseadas. Una vez elaborados los planos y cálculos, según Bermejo se procede a la construcción de los cimientos y de las subestructuras, las primeras generalmente consistían en zanjas rellenadas de cantos rodados. Esta cimentación es un vestigio del periodo indígena o republicano, puesto que en el s. II será común el uso de *opus caementicium* para elaborar las cimentaciones de las casas. En cuanto a las subestructuras es común el localizar pequeñas bodegas o criptopórticos.

El siguiente apartado del que nos habla J. Bermejo, es sobre los sistemas hidráulicos de abastecimiento, que se materializan como ya hemos visto en anteriores tesis en fuentes, pozos, *impluvium*, cisternas etc. También, relacionado con los usos del agua por los romanos, mencionando los diferentes sistemas de impermeabilización y de desagüe. Este investigador, consciente además de la zona geográfica que estudia, lleva a cabo también un necesario apartado dedicado a los sistemas de calefacción de las viviendas, de entre los cuales, la primera medida empleada viene marcada por la orientación de la vivienda, que buscaba retener el mayor calor posible dentro del hogar. Tampoco olvida hablarnos en lo referente a este tema, de los *praefurnium* y otros sistemas de calefacción. En cuanto a otros elementos arquitectónicos, J. Bermejo nos habla de los suelos, de entre los que destacan aquellos que hacen uso de mosaicos. Pero también habla de las paredes y elementos de sujeción, del uso de materiales como la piedra, la tierra o las argamasas; de los diferentes tipos de decoraciones como son los mosaicos, los *opus sectile*, la pintura

parietal o las decoraciones arquitectónicas (fustes, capitales, basas, frisos, cornisas, antefijas, revestimientos marmóreos etc.).

Al igual que otros investigadores, J. Bermejo atiende el llamamiento que realizó en 2003 M. Beltrán, a la hora de la necesidad de no solo plasmar los estudios de edilicia doméstica desde las perspectivas arquitectónicas o decorativas, sino hacerlo también mediante el estudio del *instrumentum domesticum*. Este tipo de estudio, queda redactado en el capítulo cinco, tratando en diferentes apartados elementos como las *terras sigillatas*, la cerámica regional, los objetos metálicos, los vidrios, los elementos relacionados con el ámbito de lo textil, elementos óseos o líticos (como piedras de molino). Después J. Bermejo lleva a cabo un análisis de las vajillas cerámicas según su funcionalidad y de elementos de calefacción, iluminación, herramientas agrícolas y artesanales, elementos de ajuar personal o de higiene, objetos lúdicos o relacionados con la vestimenta etc.

En cuanto al capítulo seis, también resulta novedoso dentro de lo que son la elaboración de tesis doctorales, puesto que se van analizar los medios de producción domésticos, demostrando el indudable protagonismo de la agricultura y la ganadería, aunque tampoco olvida la presencia de artesanías como la metalurgia, o la alfarería, además de otras menores como la ósea o la lítica. Lo relevante de este apartado, no es solamente que se hable de los materiales en sí, sino que se buscan explicaciones tanto económicas como sociales, ya que J. Bermejo también da explicaciones sociales, sobretodo de los esclavos o personas dependientes, que se encargaban de poner en marcha las producciones bajo la gestión de otras personas o también se estudia cual era el fin de los productos obtenidos en esos procesos productivos (sobre todo en cuanto a almacenamientos) y como por ejemplo influían en la dieta o en la nutrición de sus consumidores, como se preparaban y servían, como se obtenían excedentes que se invertían en bienes no esenciales o de lujo y como era toda la estructura economía y comercial que había detrás de todas estas pequeñas producciones. Por último, J. Bermejo, no solo estudia la vivienda desde perspectivas económicas, productivas o sociales, sino que también lo hace desde perspectivas morales.

Los siguientes capítulos, como el número siete, están destinados al análisis arqueológico propiamente dicho de únicamente dos unidades domésticas seleccionadas que son la *Casa del Acueducto de Tiermes* y la *uillae de las Cuevas de Soria*. De cada vivienda incluye la evolución de su investigación, cuáles son sus características

habitacionales, técnicas y de *instrumenta*, que rasgos productores poseía la vivienda, o cuales eran sus patrones de redistribución, consumo o depósito.

Abruptamente, se presenta en el capítulo nueve las conclusiones finales de la tesis doctoral. Estas conclusiones, giran sobre todo en torno al papel de las unidades domésticas como centros productores y de redistribución, o como son los hábitos de consumo familiares y su calidad de vida.

Las conclusiones a las que hemos llegado nosotros tras revistar este trabajo, es que nos gustaría destacar lo interesante que resulta como Jesús Bermejo a bordado su tesis doctoral, haciéndolo desde una refrescante perspectiva antropológica y etnográfica anglosajona que nada se parece al resto de tesis doctorales que tienen como objeto de estudio la arquitectura doméstica romana. Se han incorporado apartados muy interesantes sobre todo los relacionados con los medios de producción. Sin embargo, el trabajo adolece de lagunas, que compañeros anteriores supieron resolver como es el caso de una visión general de cómo es la vivienda en esta región de la meseta nordeste. Es cierto que este no era el objetivo de su autor, sin embargo, el estudio de más unidades domésticas (solamente se tratan con profundidad dos de ellas) habría completado de la forma más perfecta un trabajo que supondría una nueva tesela al mosaico de las investigaciones nacionales en cuanto a la arquitectura doméstica romana.

La penúltima de las tesis leídas en España sobre edilicia doméstica, fue la de Manuel Moreno Alcaide de la Universidad de Granada en 2014 y que versa sobre: *La arquitectura residencial en Cosa: usos, tipología y función urbana*. Lo cierto, es que esta tesis doctoral sobre la ciudad toscana de *Cosa*, es bastante peculiar por dos motivos. En primer lugar es la primera que se desarrolla fuera del territorio de la península ibérica, y en segundo lugar, es la primera tesis dedicada únicamente a un yacimiento. Rápidamente, podemos decir que presenta un primer apartado dedicado a justificar el trabajo, a plantear las preguntas y objetivos que se persiguen resolver y de cuál es la metodología empleada para resolverlas, ya sea el trabajo de campo o de laboratorio, la gestión de la información y de cómo queda estructurado internamente el trabajo.

Sobre el marco teórico de la tesis, simplemente se hace una breve mención a diferentes hitos historiográficos, sobre todo los relacionados con las ciudades vesubianas o las investigaciones sobre vivienda romana en otros puntos de la península itálica,

mencionando también algunas obras generales y nuevas investigaciones que se están llevado a cabo.

La importancia por ejemplo de esta tesis, es que sirven como ejemplo y guion para otros trabajos relacionados con los estudios edilicios domésticos de otras ciudades. Por ejemplo, es muy interesante como M. Moreno estudia todo el medio físico y natural circundante del yacimiento. Este apartado creemos que es de suma importancia, puesto que el clima y la topografía propia de la zona condicionará como ya hemos venido comprobando, las características arquitectónicas de las viviendas de la ciudad de *Cosa*. Por ello, este segundo capítulo cuenta con apartados en los que se estudia el relieve, la topografía, la geología, la climatología, la hidrología e incluso la flora y la fauna.

El capítulo tercero, se dedica al estudio de los textos clásicos, en los que los autores romanos se refieren a la ciudad itálica. Sin embargo, no solamente se tratan textos antiguos, sino que también M. Moreno incorpora las escasas medievales y las de época contemporánea del s. XIX. El último apartado se dedica a las intervenciones arqueológicas iniciadas en 1948. En otro capítulo, M. Moreno habla sobre como los escritores antiguos desarrollaron cuestiones relacionadas con el urbanismo de las ciudades, de entre los que destaca Vitruvio y los agrimensores. El capítulo cinco, habla sobre la fundación de *Cosa* y los factores que llevaron a los fundadores a escoger el lugar en el que se ubica, mientras que el capítulo sexto habla de la historia de la ciudad hasta el s. XIV.

En la segunda parte, el autor habla del urbanismo y la arquitectura doméstica del yacimiento, estructuradas según las *insulae*, de manera sencilla y rápida, incorporando fotografías para su mayor entendimiento. Según cada *insula*, M. Moreno aprovecha para describir de cada vivienda las estructuras domésticas, sus restos decorativos, sus estancias, las cronologías en las que se mueven, como gestionan el agua, o como eran los sistemas de cubrición.

El capítulo número ocho es un completo estudio en torno a la conocida como *Casa 10.1*. Lo primero que realiza el autor, es una descripción de las siete diferencias intervenciones arqueológicas que se llevaron a cabo en la vivienda desde el año 2005 hasta el año 2012, incluyendo de cada campaña sus fechas, trabajos y resultados. También incluye cuales fueron las metodologías de trabajo y como se gestionó toda la información. Después M. Moreno explica la estratigrafía y la sectorización de la vivienda y de cómo

se han interpretado cada una de las estancias de la unidad doméstica, según las fases cronológicas republicanas, augustea, claudia y de abandono en la que incluso se localizaron sepulturas humanas (Como la localizada dentro del *impluvium*).

Con la Casa 10.1, M. Moreno plantea como ha sido la evolución historiográfica de las tipologías, centrada principalmente en los yacimientos de *Pompeii* o Marzabotto, esbozando como ha sido el debate del origen y evolución de las casas de *atrium*, de las que el autor diluye su importancia. Acto seguido, analiza la tipología de la Casa 10.1 (Casa de *atrium* con *hortus*) y del yacimiento de *Cosa* en general a través del estudio de otras viviendas. Después el autor nos habla de cuáles son las particularidades de las técnicas de construcción, haciendo uso de la ya citada Casa 10.1 ha modo de ejemplo. Analiza técnicas como la construcción de muros y cimentaciones, accesos, revestimientos pictóricos, pavimentos. Nos llama la atención, como al final del apartado, M. Moreno hace uso de las dimensiones y proporciones vitruvianas para intentar clasificar la *domus* que estudia para terminar hablándonos de las técnicas constructivas edilicias a nivel de yacimiento en *Cosa*.

Finalmente, en las conclusiones se repasa la evolución histórica del urbanismo de *Cosa*, y cuál es la interpretación social que M. Moreno emite sobre la Casa 10.1 basándose en su arquitectura. Asimismo, el autor de la tesis trata de inmiscuirse en el debate de los *atrium* aportando los conocimientos que ha adquirido con el estudio de los *atria* de *Cosa*. También, nos llamaba la atención como a diferencia de otros autores, M. Moreno plantea nuevas líneas de investigación, a modo de relevo para todo aquel que quiera centrar sus estudios en este panorama. Esta tesis doctoral, no termina aquí, sino que reproduce las mismas conclusiones en italiano e incorpora tres anexos elaborados por tres investigadores distintos, uno de ellos dedicado al análisis político de sedimentos, otro a diferentes pruebas y estudios sobre los estucos y pavimentos de la Casa 10.1 y finalmente las planimetrías y representaciones gráficas que el doctorando a realizado para esta tesis doctoral.

Para finalizar, la última tesis que ha sido leída en nuestro país sobre edilicia doméstica es la tesis doctoral de Álvaro Corrales, que en 2015 defendió su trabajo *La arquitectura doméstica de Augusta Emerita*. Esta impresionante tesis que ha sido dividida en dos volúmenes, reúne en 1400 páginas otro trabajo dedicado a la edilicia doméstica de una única ciudad, lo que parece indicar que cada vez es más común a los estudios locales

frente a los generales. Sobre esto, podríamos decir que sería preferible el llevar a cabo estudios generales, que completasen la imagen que deberíamos tener sobre la edificación doméstica a nivel territorial, puesto que faltan trabajos de conjunto de regiones como el litoral levantino (incluyendo las Islas Baleares), la *Provincia Lusitana*, y de regiones como el centro o el noroeste peninsular.

El primero de los volúmenes, que alberga nueve capítulos, comienza con una introducción destinada a justificar el trabajo que se lleva a cabo, y cuáles son los objetivos que se pretenden alcanzar con la elaboración del mismo. El segundo capítulo explica cuáles han sido los marcos teóricos, las técnicas de laboratorio, como se elaboró el catálogo o como hizo uso de nuevas tecnologías como la fotogrametría o los SIG. Tras explicar la base de datos virtual, el capítulo al igual que el resto de capítulos del trabajo, cuenta con un apartado denominado “notas sobre el capítulo” en el que Á. Corrales lleva a cabo las consideraciones personales y aclaraciones que el considere oportunas.

El capítulo dos, no es más que el estudio de la *Historia de la investigación*, como el propio título indica. Lejos de llevar a cabo un desarrollo cronológico del capítulo, en primer lugar Á. Corrales explica en dos apartados cual ha sido la evolución historiográfica de la vida privada y la vida social romana. Los siguientes apartados se refieren a como han sido las investigaciones en cuanto a la vivienda romana en cinco regiones occidentales del Imperio romano: Italia, la Galia, Britania, Hispania y el Norte de África. *Hispania* es la última de las provincias que se mencionan, puesto que esta a su vez queda dividida en subapartados según las tres provincias que la conformaban realmente, y de entre las que queremos destacar la *Provincia Lusitania*, por ser una de las menos tratadas, y que en esta tesis cuenta con una buena aproximación historiográfica. El capítulo termina con un extenso apartado dedicado a la historiografía y las investigaciones llevadas a cabo en *Augusta Emerita*.

El capítulo cuarto, habla sobre como entendían los romanos los diferentes espacios públicos y privados de una ciudad, y de cómo lo llevaron a cabo, en este caso en la *Colonia Augusta Emerita*, Á. Corrales, incorpora una increíble cantidad de planos y gráficas que ayudan al entendimiento de las cuestiones que trata. La evolución urbanística emeritense se hace desde los inicios del proyecto augusteo hasta su conversión en capital de la *Diocesis Hispaniarum*, analizando además como ésta iba quedando estructurada con el paso del tiempo.

El capítulo quinto es tal vez uno de los más importantes para la investigación de la edilicia doméstica, porque en él, Á. Corrales plantea la clasificación morfológica de las viviendas emeritenses. El autor, continúa plasmando todos los resultados en interesantes gráficos que ayudan a entender en un solo golpe de vista cual es la situación de las viviendas con la que está trabajando. Su tipología sigue parámetros como los de otros investigadores, cuya base son las características de los espacios de distribución. En este trabajo, también hay espacio para el análisis social que se desprende del estudio de las casas, no solo a nivel familiar sino también a nivel poblacional. Para desarrollar estas cuestiones, decide tratar en apartados cada una de las clases sociales (baja, media alta y especial)⁶⁴.

El capítulo sexto va a versar sobre los materiales de construcción, las diferentes técnicas edilicias en las que se utilizan esos materiales para finalmente elaborar elementos arquitectónicos como cimentaciones, arcos, contrafuertes, pozos, escaleras etc. Muchos de estos elementos no han sido tratados en detalle por los investigadores precedentes, lo que da una nota de novedad al panorama investigador nacional. El capítulo finaliza con la descripción y explicación de las diferentes estancias (de viviendas nobles) que podía llegar a albergar una casa, sin llegar a olvidar los programas decorativos

Finalmente, el capítulo destinado a las *consideraciones finales* ofrece un extenso repaso en el cual se analizan los aspectos de la ciudad emeritense y sobretodo de sus viviendas de forma cronológica desde época augustea pasando por la época altoimperial hasta el periodo tardorromano.

La tesis, quedaría incompleta sin la introducción de un catálogo de casi 600 hojas, en el cual se incorporan todos los datos de las viviendas que Á. Corrales ha estudiado para elaborar su trabajo académico culmen. Este catálogo, queda muy inteligentemente ordenado por *Regio* al igual que ocurre con el yacimiento de *Pompeii* y según cada *insula*. Por tanto, *Augusta Emerita* queda dividida en nueve *Regio*, teniendo cada una un apartado en el catálogo, en la que se le introduce, se habla de las viviendas encontradas en esa

⁶⁴ Con el término “especial” Á. Corrales (2015:228) se refiere a que *a esta categoría corresponden unos edificios complejos de carácter polifuncional [...] la principal característica es la combinación las funciones de residencia con las actividades económicas [...] se edificaron sobre predios urbanos de una gran superficie [...] el establecimiento de una arquitectura netamente funciona y productiva, reduciéndose a la mínima expresión el espacio utilizado como residencia.*

regio además de las posibles estructuras domésticas que entrañan una mayor dificultad de interpretación a la hora de calificarlas como viviendas al uso.

Co la tesis de Álvaro Corrales, damos por terminado este extenso repaso de las últimas tesis doctorales que han sido elaboradas y defendidas en estos últimos años. Como podemos ver, estos trabajos de alta calidad investigadora, no han hecho más que arrojar luz a nuestro conocimiento sobre la vivienda hispanorromana. Es cierto que queda aún mucho por investigar en otras partes de la península, ya que la producción investigadora ha sido desigual, concentrándose una gran cantidad de estudios en dos puntos, por un lado en el nordeste peninsular y por otro en el sudoeste de *Hispania*. Las tesis, han mantenido ciertas similitudes y diferencias entre ellas, unas aportan datos de una forma, mientras que otras lo hacen de distinta. Sin embargo, la mayoría concuerda en la elaboración de una tipología cuyo criterio base son las características de los espacios dedicados a la distribución como son los *atrium*, los *peristylum* o los patios.

Sobre *Augusta Emerita*, mencionaremos rápidamente otra fuente de vital importancia, que ha contribuido en el conocimiento de la arquitectura doméstica de la ciudad; se trata de la revista científica *Mérida, excavaciones arqueológicas* (1994-2005), en la que encontramos diferentes artículos que nos hablan sobre facetas de la arqueología doméstica en la ciudad emeritense.

Como colofón sobre algunas regiones de las que carecemos obras generales, como la regiones situadas en el sudeste de la península ibérica, podemos hacer uso del artículo de A. Fernández Díaz y A. Quevedo Sánchez (2007): *La configuración de la arquitectura doméstica en Carthago Nova, desde época tardo-republicana hasta los inicios del bajoimperio*; un artículo completo sobre la vivienda en *Carthago Nova*, tanto en cuanto a los campos de estudio que aborda, como del marco cronológico en el que se encuadra.

TERCERA PARTE

VI. LA VIVIENDA HISPANORROMANA EN EL *CONVENTUS CAESARAGUSTANUS*.

Antes de hablar directamente de la vivienda de la ciudad de *Caesaraugusta*, nos gustaría dar unas pinceladas generales de cuales a grandes rasgos las principales características de las viviendas encontradas en lo que es la cuenca del Valle Medio del Ebro. Por lo tanto, enunciaremos las principales casas de los actuales yacimientos aragoneses, que más han contribuido al estudio de forma general, no solo ya a la vivienda de época imperial, sino también a ese periodo de tránsito entre el mundo indígena-tardorepublicano fruto de la romanización.

VI. 1. Yacimientos referentes de la vivienda de época tardorepublicana

VI. 1.1. El Cabezo de Alcalá en *Azaila*

El yacimiento de *Azaila*, situado en el Cabezo de Alcalá, se configura como un impresionante yacimiento, que tuvo su arranque a finales del s. V a.E. recibiendo una temprana romanización en torno al 200 a.E. Su acrópolis, cuenta con una interesante trama urbana que comenzó a ser excavada en 1919 por J. Cabré y L. Pérez, teniendo múltiples campañas de forma intermitente hasta la dirección de M. Beltrán en 1971, cuyos trabajos se concluyeron en la elaboración de su tesis doctoral⁶⁵.

Las viviendas descubiertas en *Azaila*, se articulan en torno a un patio, que muestran claras influencias mediterráneas; mientras que por otro lado, existen otras viviendas que morfológicamente se distribuyen de forma indígena. Arquitectónicamente, los muros generalmente muestran diferentes grosores según su localización; también apenas se han encontrado restos decorativos de pavimentos o paredes. Un rasgo particular

⁶⁵ Beltrán Lloris, M. (1976): “Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de *Azaila*”. *Monografías Arqueológicas*, 19, Zaragoza.

es la ausencia de estructuras captadoras de agua, como por ejemplo de *impluvium*, lo que crea cierto desconcierto a la hora de plantear como sería la gestión del agua llevada a cabo por los inquilinos de las casas según M. Beltrán (1976).

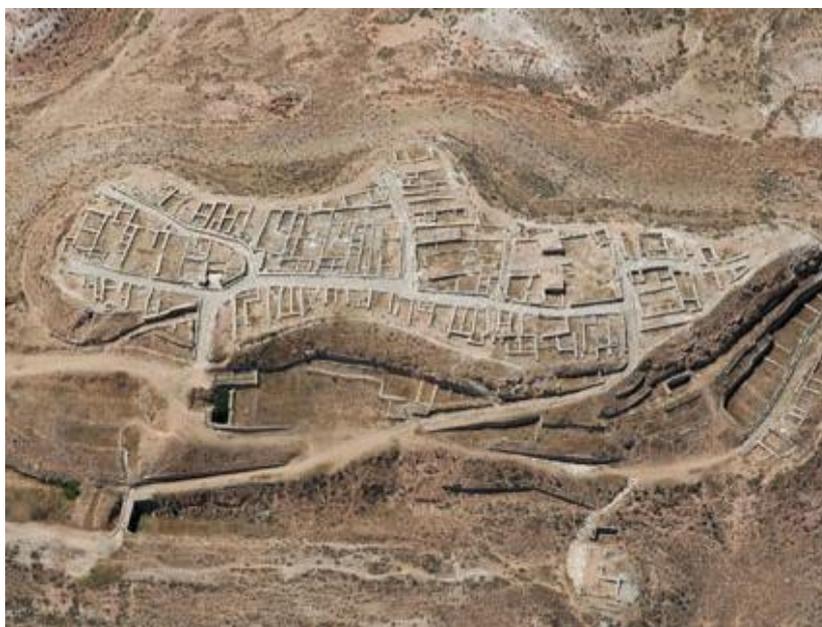


Fig. 7. Fotografía aérea del yacimiento arqueológico de Azaila (Fuente: Beltrán F. (2000). *Roma en la cuenca media del Ebro: la romanización en Aragón*. Zaragoza: CAI

VI. 1.2. La ciudad de La Caridad en Caminreal, Teruel.

La Caridad⁶⁶, es el nombre dado al yacimiento descubierto próximo a Caminreal. Este yacimiento, corresponde una ciudad de planta ortogonal, puesto que no se ubicó sobre ningún asentamiento anterior. Las excavaciones que fueron iniciadas por el Museo de Teruel en 1984, han dado como resultado un magnífico conocimiento de lo que fue la vivienda romana en el Valle Medio del Ebro en época republicana (Vicente, Punter *et al.*, 1986:85). Los restos encontrados, desde el ámbito arquitectónico, son netamente romanos, mientras que curiosamente, la cultura material tiene reminiscencias indígenas. La unidad doméstica con mayor renombre, es la denominada como *Casa de Likine*⁶⁷, una

⁶⁶ Vicente, J.; Punter, M.^a P.^a; Escriche, C.; Herce, A. (1986): *La ciudad celtibérica de «La Caridad» (Caminreal, Teruel)*. Teruel. Vicente, J.; Punter, M.^a P.^a; Escriche, C.; Herce, A. (1991): «La Caridad (Caminreal, Teruel)», *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 81-130.

⁶⁷ Vicente, J.; Punter, M.^a P.^a; Escriche, C.; Herce, A. (1993): «Las inscripciones de la “Casa de Likine”». Untermann, J.; Villar, F. (eds.): *Lengua y cultura en la Hispania prerromana (VCLCPH)*, 747-772.

vivienda de grandes dimensiones, con 22 estancias de la que destaca el *oecus* con el epígrafe celtibérico sobre el pavimento que da nombre la casa.



Fig. 8. Vista aérea de la *Casa de Likine* en el yacimiento de La Caridad (Fuente: Beltrán F. (2000). *Roma en la cuenca media del Ebro: la romanización en Aragón*. Zaragoza: CAI).

VI. 1.3. *La Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa*.

Otro de los yacimientos que permiten entender cuáles eran las características de la vivienda hispanorromana en el Valle Medio del Ebro es la *Colonia Victrix Iulia Lepida/Celsa*.⁶⁸ Esta ciudad, sirve para comprender el nexo entre los cambios de la arquitectura tardorepublicana a los de la arquitectura augustea (Beltrán, 1991:138). Las excavaciones iniciadas en 1920 y continuadas más tarde hasta 1976-1986 por Miguel Beltrán han dado como resultado hasta unas once unidades domésticas, siendo la *Casa de los Delfines*, la vivienda mejor documentada de *Hispania*. Sin duda la posibilidad de analizar y excavar un yacimiento de las características de *Celsa* ha permitido conocer de un modo científico las viviendas romano-republicanas, algunas de las cuales con diversas reparaciones perduran hasta época de Nerón.

⁶⁸ Beltrán Lloris, M. (1991): «La Colonia Celsa» *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 131-164.

Por otra parte, la publicación de las monografías sobre *la Casa de los defines*⁶⁹ se constituye como un caso singular dentro de los estudios la arquitectura doméstica en Hispania, puesto que escasamente hay actualmente estudios tan completos como el que lelvo a acabo M. Beltrán, y su equipo en esta unidad doméstica, siendo como ya hemos dicho anteriormente un auténtico referente en cuanto a la metodología de estudio de las viviendas romanas.

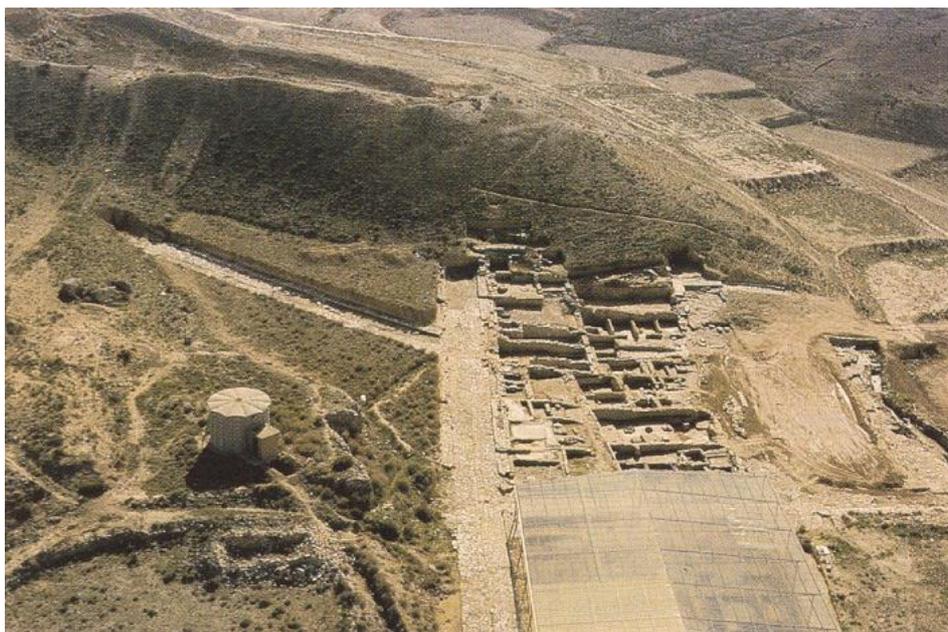


Fig. 9. Vista aérea del yacimiento de *Celsa*. (Fuente: Fatás G. (1988).Aragón desde el aire. Madrid: Ministerio de Defensa.)

VI. 1.4. Las casas de *Contebria Belaiska*.

Sin duda, el *Cabezo de las Minas* de Botorrita se postura como uno de los yacimientos más representativos de la arqueología domestica del Valle Medio del Ebro de esta época tan interesante y además con un final perfectamente conocido por las excavaciones arqueológicas lo constituye⁷⁰. No vamos a incidir en el nivel de vida a la romana que debieron tener algunos de sus habitantes, los ejemplos de la casa en la que apareció el primer bronce de Botorrita son un reflejo de la actitud de las elites ante las formas de vida romanas. Las excavaciones realizadas en los años 70s por A. Beltrán

⁶⁹ Beltrán, M. et alii (1984): *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa. Zaragoza. I: Arquitectura de la Casa de los Delfines*. Beltrán, M. et alii (1994): *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa II: Estratigrafía y pinturas*. Beltrán, M. et alii (1998): *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa III: Instrumentum*.

⁷⁰ Beltrán, A. (1991) «Las casas del poblado de Contebria Belaisca. Planteamiento de problemas y estado de la cuestión». *Actas de la casa urbana hispano-romana*, Zaragoza, 181-202.

Martínez, descubrieron la singular casa ubicada en la parte baja de la ciudad con sus pavimentos de *opus signinum* y decoraciones pictóricas, siguiendo completamente modelos romanos⁷¹.

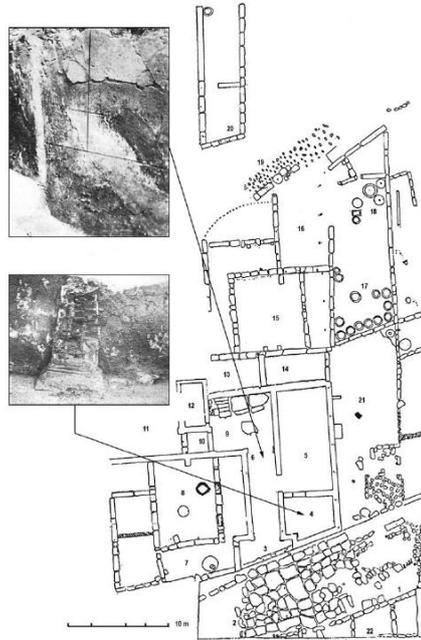


Fig. 10. Lamina de una de las viviendas que se descubrieron en *Botorrita* (Fuente: Guiral y Mostalac, 1993).

VI. 1.5. La casa de las rosetas de *Oscá*.

En las intervenciones realizadas en el solar del antiguo suelo del *Círculo Católico* de Huesca, dentro del ámbito de la arqueología urbana, se ha documentado los vestigios de un mosaico de *opus signinum* decorado con pequeñas rosetas que ha dado nombre a una vivienda de cronología cesariana. Los restos son escasos, sin embargo se ha podido apreciar la existencia de dos fases según sus excavadores, Nieves Juste⁷². La vivienda es de un esquema muy sencillo que se adapta a los elementos arquitectónicos del solar, presentando por ello una morfología en forma de “L” (Uribe: 2015:353). Es muy interesante observar como la vivienda se modifica en época romano-imperial, añadiendo un nuevo pavimento de *opus spicatum*. En la actualidad, esta vivienda ha sido objeto de

⁷¹ Guiral, C.; Mostalac, A. (1993): “Influencias itálicas en los programas decorativos de *cubicula* y *triclinia* de época republicana y altoimperial en España. Algunos ejemplos representativos”. *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, 6, 365-392.

⁷² Juste, N. (1994): “Excavaciones en el solar del *Círculo Católico* (Huesca): un fragmento de la ciudad Sertoriana”. *Bolskan* 11, pp. 133-171.

una intervención para su protección con el fin de hacer su puesta en valor⁷³.

VI. 1.6. Las casas de la antigua *Salduie*.

Para terminar este recorrido por las viviendas romano-republicanas queremos destacar la excavación realizada por M. P. Galve en *Salduie*, en la casa descubierta en el solar de la calle Don Juan de Aragón⁷⁴. En esta intervención, se hallaron restos de hogares, silos y muros, destacando por encima de todos ellos un magnífico *opus signinum*, con decoraciones geométricas y representaciones de delfines, perteneciente a la segunda fase de la vivienda y que permite caracterizar a esta estancia (E. 1) como un *triclinium* pero con rasgos indígenas como también se puede apreciar en la fábrica de los muros o los restos muebles (fragmentos cerámicos de ollas). Esta vivienda, (Galve, 1996:9) permite reconocer la existencia de estructuras iberorromanas que expliquen ese tránsito entre el mundo indígena y el periodo tardorepublicano, corroborando de un modo definitivo las hipótesis de trabajo propuestas por Antonio Beltrán Martínez a cerca de la ubicación de *Caesaraugusta* sobre la *Salduie* ibérica.



Fig 11. En la siguiente fotografía se aprecia un ejemplo de las dificultades a las que se tiene que enfrentar la arqueología urbana (Fuente: Galve, 1996).

⁷³ Uribe P., Angás J., Serreta, A. (2012). Documentación geométrica de los restos arqueológicos hallados en el solar del Círculo Católico (Huesca). *Lucas Mallada*, 14, pp. 143-168.

⁷⁴ Galve, M. P. (1996): *Los antecedentes de Caesaraugusta. Estructuras domésticas de Salduie*. Zaragoza.)

VI. 2. Yacimientos clave de la vivienda en el periodo imperial.

Tras ver los yacimientos con los restos domésticos más representativos del periodo tardorepublicano, que dejan ver esa transición entre el mundo indígena y los nuevos pobladores llegados desde la península itálica. Vamos a ver a continuación los restos domésticos que son más característicos de las fases altoimperiales de los yacimientos del Valle Medio del Ebro.

VI. 2.1. *Municipium Augusta Bilbilis*

Comenzaremos por el yacimiento que más años ha sido excavado en época contemporánea en España y de un modo continuado. En este sentido, podemos hablar del *Municipium Augusta Bilbilis*, un yacimiento ubicado en el valle del Jalón, cuyas campañas arqueológicas se extienden a lo largo de medio siglo, bajo la dirección de Manuel Martín-Bueno⁷⁵. Esta dilatada intervención arqueológica ha dado como resultado el descubrimiento de varias viviendas como *la Casa del Larario*, *la Casa de la Fortuna*, *la manzana del Barrio de las Termas*, etc. La mayoría de las viviendas, que se configuraron en época augustea, atienden a la fisonomía del terreno, el cual según el propio Marcial era muy empinado.

Los vestigios de arquitectura doméstica han sido estudiados en primer lugar el Dr. Martín-Bueno y después por los diferentes miembros que han integrado el equipo de investigación. Destacamos los trabajos llevados a cabo por la Dra. Uribe⁷⁶ cuyos trabajos tanto antes como después de su tesis doctoral se centraron en el estudio de algunas de las viviendas de este yacimiento arqueológico.

De los interesantes vestigios encontrados en *Bilbilis*, destacamos sin duda las investigaciones realizadas en torno a la *insula* de las Termas⁷⁷, la cual se compone de hasta tres *domus* distintas. Por lo general, estas viviendas muestran características como poseer plantas ortogonales, patios porticados, algún *balnea* e incluso segundas plantas, esta última característica les convierten incluso en casos excepcionales dentro de la

⁷⁵ En 2016 se han cumplido 50 años de excavaciones por parte del Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza.

⁷⁶ Uribe, P. (2004): «Arquitectura doméstica en Bilbilis, la Domus I». *Salduie* 4, 191-220.

⁷⁷ Martín-Bueno, M.; Sáenz. J. C. (2001-2002): «La insula I de Bilbilis». *Salduie* 2, 127-158.
Martín-Bueno, M.; Sáenz. J. C. (2003): «El barrio de las Termas de Bilbilis: Insula I, Domus 3 y 4» *Salduie*, 3, 355-362.

arquitectura hispanorromana. Los muros siguen la constante dinámica de zócalos de piedra con recrecidos de adobe. Otros elementos arquitectónicos de relevancia dentro de la arquitectura doméstica bilbilitana, los podemos encontrar en la *Casa del Larario*, donde se encontró un espacio adecuado para el culto doméstico. Sin duda los trabajos realizados en *Bilbilis* no solo aportan estudios de la arquitectura propiamente dicho, sino también de la conformación de un interesante programa de investigación de las enormes cantidades de vestigios de pintura mural que se han obtenido del yacimiento⁷⁸.

VI. 2.2. Una domus de un pequeño *municipium*: *Labitolosa*.

En la provincia de Huesca, al Este de la Puebla de Castro, se situaba la ciudad hispanorromana de *Labitolosa*, una ciudad del s. I a.E., cuyo estatus fue evolucionando de estipendiaria a *municipium* con el paso del años, evolución seguida a su vez por las transformaciones urbanísticas de la ciudad. Aunque los restos domésticos en este yacimiento son escasos, son por lo contrario bastante singulares, puesto que en la *domus I* quedan documentados restos de escalones que evidencian la existencia de una segunda planta. También se encontraron restos de una posible sala calefactada, no a modo de *balnea* sino más bien como sistema calefactor y de fragmentos de pinturas parietales. Estas viviendas pese a su escasa decoración son una muestra de la extensión y formas de vida romanas que adoptan los diferentes habitantes del imperio, incluso en zonas aparentemente alejadas de los principales núcleos de romanización⁷⁹.

⁷⁸ Guiral, C. (1996). *Bilbilis I, decoración pictórica y estucos ornamentales*. Zaragoza: IFC.

⁷⁹ Fincker, M.; Guiral, C.; Magallón, M. A., et al. (2013). “Une domus de la fin du 1er siècle” en Magallón M. A. y Sillières P. (eds.) *Labitolosa: (La Puebla de Castro, province de Huesca, Espagne): une cité romaine de l'hispanie citèrieure*. Bordeaux: Éditions Ausonius.



Fig. 12. *Hypocaustum* hallado en el yacimiento de *Labitlosa*
(Fuente: Magallón y Sillières, 2013).

VI. 2.3. Las viviendas en un yacimiento de nueva planta: Los Bañales.

La ciudad de nombre desconocido que encuentra en el yacimiento de Los Bañales, fue construido siguiendo los modelos propios de una *civitas* romana, es por ello que las viviendas debieron adaptarse a los modelos edilicios domésticos propios de la época. Sin embargo el yacimiento de Los Bañales, en el término municipal de Uncastillo, podemos hablar de alguna que otra escasa referencia sobre edilicia doméstica, puesto que nunca se ha llevado a cabo la excavación sistemática de ninguna unidad doméstica completa (Uribe, Hernández y Bienes, 2011:241). De estos escasos ejemplos, aparecen dos tipos de viviendas, por un lado unas casas de bajo nivel social, ubicadas en el cerro de El Pueyo, mientras que por el contrario en la parte baja del yacimiento se descubrió la denominada *Casa del peristilo*. Las viviendas de bajo estrato social, se asientan sobre zócalos excavados en la propia roca natural. La *Casa del peristilo*, aunque no se encuentre completamente excavada presenta rasgos característicos como una fachada porticada, elaborada mediante un zócalo de *opus quadratum* probablemente recrecido con tapial o adobe. De la vivienda destaca el peristilo, escasamente estudiado puesto que aún se desconoce si pudo llegar a tener un estanque, así como su cronología general o si hubo fases previas de ocupación. Del resto de las viviendas en las que se hallaba la población indígena, algunas de ellas ubicadas en el cerro, poco se sabe. Recordemos que esta zona

fue excavada por Galiay casi en su totalidad y la documentación realmente es muy escasa y poco concreta.

VI. 2.4. Nuestra Señora del Pueyo en Belchite.

Este yacimiento situado sobre un cerro, en las cercanías de Belchite, ha sido protagonista de excavaciones muy recientes, iniciadas en el año 2009⁸⁰ pero que se convirtieron en sistemáticas desde 2012 hasta el 2015. Sus escasas campañas han dado resultados prometedores, sin embargo su volumen sigue siendo escaso, incluso a nivel doméstico. A pesar de hallarnos en esta situación y de la poca potencia estratigráfica del yacimiento, las excavaciones han permitido documentar magníficas cisternas, alguno que otro patio, hornos e incluso zonas de producción con lagares de vino o aceite (Rodríguez, Diez de Pinos, 2015). Aunque sin lugar a duda es la cantidad de restos pictóricos y su calidad de conservación (casi por completo) en el cual aparecen los restos.

También, si algo caracteriza a este yacimiento dentro de los estudios arqueológicos de Aragón, es la excelente forma de documentar los restos que se han llevado desarrollado tanto durante el proceso de excavación como durante el proceso de investigación, puesto que se ha constituido como referentes en el uso de tecnologías digitales como la fotogrametría, el uso de UAV (Unmanned Aerial Vehicle), la geofísica o ciertos tipos de sensores derivados del campo de la teledetección arqueología virtual. (Rodríguez, Diez de Pinos, 2015:215).



Fig. 13. Ortofotografía a partir de modelo fotogramétrico de la zona 2 (Fuente: Rodríguez, Diez de Pinos, 2015:223).

⁸⁰ Chauton, H. y Peña M.P (2010). "Intervención arqueológica en el yacimiento de Nuestra Señora del Pueyo en Belchite (Zaragoza)", *Saldvie* 10, pp.317-327.

VII. LA CASA ROMANA EN CAESARAUGUSTA: ESTADO DE LA CUESTIÓN.

En páginas anteriores hemos podido analizar la evolución de los estudios sobre la casa en el mundo romano en general y en Hispania en particular. En el apartado que ahora iniciamos vamos a tratar de exponer la situación de los estudios sobre la vivienda en Caesaraugusta.

En primer lugar, debemos afirmar que no existe un trabajo de conjunto sobre la casa romana en la colonia. Al igual que sucede con otros materiales no contamos con series monográficas que traten de los diferentes materiales. Los casos de la Terra Sigillata Itálica (Cantos, A.), los vidrios (Ortíz, E.), pinturas (Guiral, C. y Mostalac, A.), mosaicos (Galve, M.P. Fernández Galiano), epigrafía (Galve y Magallón 1976, Beltrán, F. 2013), numismática (Domínguez, Aguilera), vivienda romana (Uribe, P. Beltrán Mostalac) escultura (Koppel), etc. son ejemplos de los materiales u objetos estudiados dentro de obras de carácter general (Colonia Caesar Augusta 2013) y una muestra de lo que todavía nos queda por hacer. Las monografías publicadas por investigadores del Servicio municipal de Arqueología como la de las cloacas (Escudero, F y Galve, M.P.) abren nuevas perspectivas y sientan las bases cronológicas sobre las que se asentarán los estudios futuros.

Pese a tratarse de una vivienda utilizada por los habitantes de Salduie, uno de los restos más relevante para el conocimiento de la colonia se conserva incompleta en la calle Don Juan de Aragón, 9. El descubrimiento del pavimento de *opus signinum* con representaciones de motivos geométricos, vegetales y de animales en forma de delfines, que pertenecería a una estancia que ha sido identificada como un *triclinium* por su decoración musivaria, nos indicaría la existencia de una vivienda perteneciente a los habitantes de Salduie. Esta vivienda, fue estudiada por la arqueóloga municipal Pilar Galve quien publicó los resultados en 1996⁸¹ y sirvió de fundamento arqueológico para confirmar la existencia de la ciudad prerromana bajo la colonia romana.

⁸¹ Galve, M. P. (1996): *Los antecedentes de Caesaraugusta. Estructuras domésticas de Salduie (calle Don Juan de Aragón, 9, Zaragoza)*. Zaragoza.

Pero sobre todo hay dos factores que influye en el conocimiento de la casa romana en Caesaraugusta. Nos referimos en primer lugar a la creación hace más de 30 años del servicio Municipal de Arqueología⁸² (Galve 2004: 97-108), hoy casi desmantelado. Y en segundo lugar hay que tener en cuenta el desarrollo de la arqueología urbana en la ciudad de Zaragoza que se ha producido desde las transferencias de patrimonio a las CCAA, lo que ha propiciado la realización de numerosas excavaciones y aunque en algunos casos no se hayan publicado los resultados, si contamos con numerosa información sobre la ciudad.

Para conocer mejor estos aspectos a continuación analizaremos de forma breve e introductoria, como ha sido el estudio y descubrimiento (Paz, J. 2004: 15) de la vivienda hispanorromana en el solar que ocupa la actual ciudad de Zaragoza. Los investigadores modernos zaragozanos, a la hora de hablar de la casa romana en *Caesaraugusta* siempre aluden inevitablemente a la muy fragmentada información que poseemos, motivada por el tipo y fechas en las que se producen estos hallazgos. No mencionamos obras como las de Galiay en 1946, ya que obedecen a otros conceptos, aunque alude a la necesidad de la existencia de palacios en la ciudad, sin una razón aparente, tal vez por la necesidad de ubicar a las élites en un hábitat que Galiay daba por supuesto para esta clase social. A pesar de ello, el mismo reconoce que su número y calidad se desconocen (Galiay, 1946:126).

Siguiendo otras líneas e ideas más actuales, podemos ver que autores como M. Beltrán y G. Fatás (1998:32) manifiesta que “*se conocen abundantes restos de muros de casas, son hallazgos muy incompletos y dispersos, aunque concentrados en los ejes viarios principales*”. De ellos destacan una serie de hallazgos descubiertos en la capital de *conventus* que se constatan como los más emblemáticos en cuanto a viviendas, como son las casas de las calles Gavín y Sepulcro, Jaime I, 38, San Lorenzo, 1, Paseo de Echegaray y Caballero, Casa Pardo, la Calle Añón, la calle de Rebolería 11-13 o los restos de la calle Alfonso I.

Aunque no se producen grandes descubrimientos en extensión, por lo que se sabea aproximadamente son unas setenta viviendas (Beltrán, M, Mostalac, A y Paz, J. 2013) las que se pueden conocen en la ciudad. La mayor parte de las veces, se limitan a los

⁸² Las actividades arqueológicas de los servicios municipales de Zaragoza comienzan en octubre de 1981 (Galve, 2004, 101).

hallazgos de materiales vinculados a la construcción que ayudan a conocer e identificar las viviendas. De forma general, sabemos que en la mayor parte de estas viviendas ha quedado documentado el uso de elementos artísticos-arquitectónicos como materiales de alabastro, *opus vittatum* crecidos de adobes o mosaicos elaborados en terrazo blanco o *signinum* de color rojo. Los estudios sobre la vivienda deben basarse en ejemplos como el de la calle Rebolería 11-13, en que se conservó un zócalo pintado con imitaciones de granito moteado y de paredes cuya zona media se encontraba pintada en negro con líneas blancas y verdes (Beltrán y Fatás, 1998:32). Todos estos hallazgos nos dan una idea general de como eran construidas las viviendas *caesaraugustanas*.

VII. 1. La secuencia de los descubrimientos de las viviendas romanas en Caesaraugusta

Desde un principio, debemos de imaginar que las noticias arqueológicas a cerca de restos domésticos romanos de *Caesaraugusta* son realmente escasas, incluso a pesar de que en obras realizadas en el siglo XIX como la de los hermanos Gascón de Gotor (ed. 1993), ya se mencionan algunos restos de mosaicos, simplemente se aluden a su existencia, ni siquiera se menciona a las estructuras domésticas de las que formarían parte.

VII. 2. El primer descubrimiento: Una *Domus* con mosaico del Triunfo de Baco.

La primera mención a las viviendas romanas en la ciudad le encontramos en los hallazgos casuales que se produjeron en la calle Alfonso a finales del siglo XIX y en el que se halló el famoso mosaico de Baco (MÉLIDA, 1914: 92-95), hoy en el MAN.



Fig. 14. Mosaico del Triunfo de Baco, ubicado hoy en día en el Museo Arqueológico Nacional (Fuente: M.A.N.)

Probablemente es la casa más importante de las que se conocen si tenemos en cuenta los mosaicos y el grupo escultórico aparecido en la misma.

VII. 3. Los restos de la zona de Santa Engracia.

Hacia 1907 se descubre los restos de unos mosaicos en la zona de Santa Engracia que pueden corresponder a una casa romana. Solo se poseen algunos restos de muros y el mosaico encontrado en la casa de Plaza de los Sitios (Beltrán y Mostalac 2007:82-83). Fechados en el s. IV apenas nos den una idea del final de la arquitectura doméstica hispanorromana en la ciudad.

VII. 4. Unas casas con ricos mosaicos en la zona de San Juan de los Panetes.: La casa de Orfeo.

Hacia el año 1944 se descubre en la zona que hoy forma la plaza de San Juan de los Panetes los restos de un mosaico fechado en el siglo II-III, que sin duda corresponde a una gran domus. El Mosaico de Orfeo es el emblema central de un gran triclinio que fue hallado en la calle de la Zuda nº1, junto a San Juan de los Panetes en Zaragoza. Se trata del mosaico del gran triclinio de la "Casa de Orfeo". En él aparece representado Orfeo tocando la lira, ante los animales. Se trata de una casa de enormes dimensiones de las que se recuperaron los mosaicos de Orfeo y los de Eros y Pan. Posteriormente hacia 1990 el servicio de Arqueología con motivo de las obras realizó nuevos descubrimientos de mosaicos con motivos de las Musas Clio en un triclinio y otras representaciones.

VII. 5. La casa del Fauno ebrio.

Habría que esperar a 1950 para que se produzca uno de los descubrimientos más relevantes. Una casa con un peristilo en el que se encontraba una escultura de mármol que representa un fauno ebrio. (Beltrán. A. 1951 y 1953). Hallada en el solar de la calle Alfonso V y Rebolería, de la cual se hace eco el propio Antonio Beltrán gracias a su artículo *Una casa romana en Zaragoza* publicado en el nº 2 de la revista *Caesaraugusta*. En dicho artículo, Antonio Beltrán (1953) describe con detalle como fue el proceso de descubrimiento, y cuáles fueron los indicios materiales que se fueron encontrando a medida que se excavaba el solar.

Arquitectónicamente, se descubrió un *impluvium*, situado en un *perystilum* helenístico columnado. En el proceso de excavación también se descubrieron una gran

cantidad de *tegulae* de la techumbre y otros materiales como son la escultura de un joven ebrio, fragmentos de *terra sigillata* probablemente de tipo sudgálica de época flavia, estucos y restos de pinturas murales. El estudio, se centra principalmente en el estudio de los materiales arqueológicos hallados, siendo la escultura la pieza central del trabajo.

VII. 6. Un ejemplo singular: La casa con triclinio de la Calle Añón, descubierta en el año 2000.

Una de las viviendas más espectaculares descubiertas en *Caesaraugusta* es la conocida como “*domus* de la Calle Añón”. Este yacimiento se excavó desde mayo del año 2000 en la calle Pedro Garcés de Añón (barrio de la Magdalena) de Zaragoza.

Esta vivienda del s. I d.E., se articulaba de forma central en torno a un *atrium* tal vez toscano, por la localización de un *impluvium* sin sistemas cercanos que sustentasen la techumbre. Durante su excavación se han localizado alrededor de este *atrium*, unas 8 estancias, entre las que se encuentra el famoso *triclinium* que caracteriza a la vivienda y alguna que otras posibles estancias inidentificadas como *tablinium* o *cubicula* (Mostalac *et al.* 2004:258; y Beltrán y Mostalac, 2007:74). El *triclinium* descubierto en la calle Añón, estaba pavimentado por un mosaico de motivo geométrico con tonos blancos y negros y con restos débiles de policromía. La reconstrucción en el Museo de Zaragoza de esta estancia, analizada también por R. M. Corral (2003), se pueden ver unas interesantes pinturas parietales del Cuarto estilo pompeyano, con representaciones de amores, además de una increíble restitución de toda la techumbre original de la estancia a causa del hallazgo de un fragmento de techo. A pesar de que no se muestra, gracias a la excavación arqueológica se sabe que la estancia, podría haber estado iluminada mediante luz natural debido a los restos de láminas translucidas rectangulares de alabastro que fueron hallados.

Según Mostalac *et al.* (2004:260) se trataría de un *triclinium* que sigue más o menos los estándares vitruvianos, tratándose en particular de un *triclinium* de invierno, puesto que se accede a él a través del lado Norte. Cronológicamente, mediante análisis estilístico de la decoración, se ha podido secuenciar varias fases constructivas, una primera en época del emperador Claudio (45-54 d.E.) y una segunda en época Flavia.; todo ello conocido gracias a las remodelaciones decorativas que sufrió en paredes y en el pavimento.



Fig. 15. *Triclinium* de la Calle Añón de Zaragoza. (Fuente: Patrimonio Romano de Aragón).

VII. 7. Los restos hallados en el año 2001 en la Calle Alfonso. La Casa del triunfo de Paris.

Coincidiendo con mediados del s. I d. E., son muy interesantes sobre todo los descubrimientos que se llevaron a cabo en la calle Alfonso I de Zaragoza como seguimiento de una obra de mantenimiento en 2001. En el transcurso de dicha obra, se hallaron restos de estructuras domésticas de al menos dos *domus*, la conocida como *Domus I*: Casa de los Mosaicos y la *Domus II*. En cuanto a la primera, se conservan restos de unas seis habitaciones. Los muros presentan una obra de mampuestos de alabastro rellenos de tierra en su interior y revocados con argamasa de cal y arena.

En alusión a sus elementos artístico-arqueológicos destacan el descubrimiento de tres mosaicos policromos que hacen pensar que se trataría de una estancia (H.1.) de representación tal como un *tablinium* o un *triclinium* (Galve *et al.*, 2007:150). En lo referente a la *domus II*, se detectaron cinco estancias con escasos restos pavimentados de relevancia y obras facturadas con alabastro, tierra o revoques de cal y arena.

Seguidamente y para una mejor comprensión de los hallazgos exponemos en un cuadro algunos de los principales hallazgos.

<p>Casa ENA <i>Domus</i></p>	<p>Siglo I-II d.E. Calle Alfonso 1912</p>	
<p>Casa de Orfeo <i>Domus</i></p>	<p>Siglo II-III d.E. San Juan de los Panetes 1944</p>	
<p>Casa de las musas <i>Domus</i></p>	<p>Siglo I-III d.E. Calle San Agustín</p>	

<p>Casa del fauno ebrio <i>Domus</i></p>	<p>Siglos I-II d.E. Calle de Rebojería 1950</p>	
<p>Casa del triclinium <i>Domus</i></p>	<p>Siglo I d.E. Calle Añón</p>	
<p>Casa del Juicio de Paris <i>Domus</i></p>	<p>Siglo III-IV d.E. Calle Don Jaime I</p>	

Casa de las Nereidas <i>Domus</i>	Calle Damián Forment 1996	
---	----------------------------------	---

Tabla 3. Resumen de los principales restos de arquitectura doméstica localizados en el solar de *Caesaraugusta* (Fuente: Elaboración propia).

Del análisis de los vestigios conservados deducimos que los habitantes de Zaragoza estaban perfectamente integrados en las formas de vida romanas. Tanto los elementos decorativos descubiertos en los pavimentos y pinturas que decoraban sus paredes y techos siguen las modas y la evolución que hallamos en otras ciudades. (Guiral y Mostalac). Pese a los escasos restos escultóricos conservados en la ciudad –y en el resto de otras ciudades de Aragón- en el ámbito doméstico son destacables los restos escultórico de un fauno de la casa de Predicadores 24 y otro en la calle Valenzuela, y el conocido fauno ebrio del *impluvium* de la *uilla* de las calles Alfons V y Rebolería. También es importante el conjunto escultórico de ninfas musicales presumiblemente ubicado en un *perystilum* de la casa Ena en la calle Alfonso, (Beltrán y Fatás, 1998:67).

Al igual que sucede en otras localidades una de las tantas carencias a las que tienen que enfrentarse la arqueología doméstica romana de *Caesaraugusta*, es el desconocimiento que gira en torno a áreas de servicio, cocinas letrinas etc., además de que no poseemos restos de casas de varias alturas. (M. Beltrán y A. Mostalac, 2007:82)

Las casas de la colonia tenían las mismas comodidades que las halladas por ejemplo en Bilbilis o Labitolosa (Uribe, 2015). Se han podido documentar los restos de termas privadas, en aquellas viviendas cuyos dueños pudieran permitirse su construcción

y mantenimiento, como las que se descubrieron en la *domus* de la calle de Prudencio, muy fragmentada como la gran mayoría de las viviendas, pero que conserva parte de los desagües y del *hypocaustum*, así como el *frigidarium* y el *caldarium* de termas suburbanas como la de la Plaza del Pilar. (Beltrán y Fatás, 1998:52). En época Flavia también destacaran conjuntos termales privados tan importantes como el de la calle Ossau. O por ejemplo los restos termales de la plaza Santa Marta, como son un *caldarium*, un *hypocaustum* o restos de *opus spicatum*.

Respecto al culto y otros elementos destacamos el larario descubierto en la vivienda de la calle Palomeque, 12, o el ninfeo situado en la calle Dr. Palomar. (Galve, M.P. 2015: 119-151)

Por último, a modo de colofón queremos destacar las condiciones adversas que tradicionalmente ha sufrido la arqueología urbana doméstica de la ciudad de Zaragoza y que pese a ello posee restos interesantes y relevantes que ayudan a entender cómo se estructuraba artísticamente y arquitectónicamente

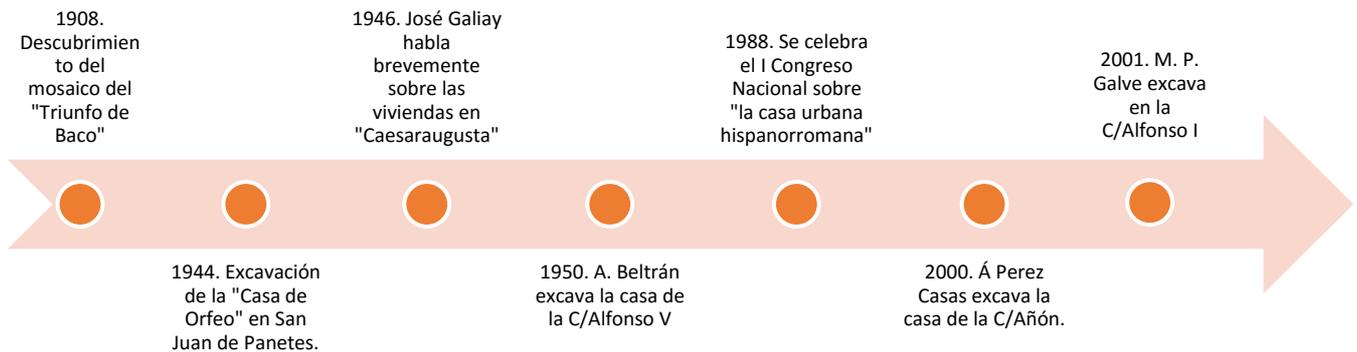


Fig. 16. Cuadro resumen en el que se aprecia la evolución de los estudios sobre la vivienda en Caesaraugusta (Fuente: elaboración propia).

Sin embargo, consideramos que los restos que se conservan son escasos en comparación con el *status* de capital de *conventus* que ostentaba *Caesaraugusta*. Consideremos que la ciudad romana se halla bajo la ciudad actual y como muy se conoce sobre nuestro solar se han ido superponiendo todos los pueblos y gentes que pasaron por el mismo. No obstante podemos decir que los escasos restos publicados que se poseen han sido muy bien estudiados.

VIII. CONCLUSIÓN

Tras la realización de este trabajo, podemos considerar de un modo general que hemos conseguido satisfacer los objetivos que nos habíamos planteado llevar a cabo. Entre estos objetivos, podemos decir que nos sentimos complacidos de haber podido realizar una puesta al día de las principales fuentes existentes actualmente en el panorama científico español sobre la vivienda urbana hispanorromana. Del mismo modo, el desarrollo de este trabajo nos ha permitido acercarnos a la metodología de estudio que sigue esta disciplina, a los numerosos autores que han estudiado y estudian la edificación doméstica romana y al conocimiento de los principales yacimientos que ejemplifican los rasgos más característicos de la arquitectura doméstica, no solo a nivel peninsular sino también a nivel europeo.

En estos momentos, la numerosa bibliografía que hemos abordado a lo largo de todo este TFM, nos ha permitido comprobar cuáles son las diferentes corrientes metodológicas existentes y conocer su evolución a lo largo del tiempo. Tal cantidad de fuentes, me permite a título personal el afianzar el marco teórico del que puede partir la futura tesis doctoral que pretendo realizar y animándome por ello mucho más su realización.

Otra de las conclusiones a las que hemos llegado, es que creemos que es muy importante la valorización de las fuentes literarias antiguas como contextualización de los vestigios arqueológicos que poseemos. Sin duda, consideramos que la obra vitruviana tiene una inmensa vigencia en los estudios ya no solo edificios privados, sino también públicos y que siempre debe de ser considerada como una referencia, pese a todos los problemas que hemos destacado en el apartado II.2., No obstante, debemos tener presente en todo momento, que es una documentación complementaria y orientativa, y que con el paso del tiempo, está siendo superada cada vez más por las aportaciones de los estudios multidisciplinares de los diferentes vestigios materiales domésticos, en los cuales se comprueban como algunos aspectos descritos por Vitruvio son descripciones difíciles de comprobar.

Igualmente consideramos y reivindicamos la necesidad de concienciar a los investigadores y al público, de la necesidad de consolidar las diferentes líneas de investigación del mundo doméstico, ya que su importancia tiene que ser proporcional a los tradicionales estudios sobre los grandes restos arqueológicos, arquitectónicos y monumentales como foros, anfiteatros, templos termas etc.

Otras conclusiones a las que hemos llegado de forma satisfactoria, atañen a los estudios de la arquitectura doméstica en *Hispania*. Los trabajos que los investigadores han llevado a cabo, no solo a lo largo de todo el proceso historiográfico, sino también actualmente con el auge de las nuevas tesis doctorales como hemos comprobado en el capítulo V., demuestran que en España, el avance de los estudios sobre edificación doméstica se encuentran al mismo nivel que los que se están llevando a cabo en otros países como Francia, Italia o Reino Unido. Debemos destacar por lo tanto la evolución en el número y calidad de las investigaciones que últimamente se están llevando a cabo, y en el perfecto proceso de investigación en el que los estudios sobre viviendas han ido de lo general a lo particular. Contamos con numerosos artículos, monografías y comunicaciones a congresos que plasman los estados de la cuestión sobre las investigaciones y los resultados de las intervenciones arqueológicas. A todos ellos debemos añadir el número de tesis doctorales que se han realizado en lo que llevamos de siglo XXI, y que sin duda contribuyen a avanzar notablemente las investigaciones. Sin duda en el siglo XX destaca un investigador de modo especial, al que debemos atribuir la paternidad científica, acorde con las pautas metodológicas del siglo XX, de los estudios e investigaciones en nuestro país de estos vestigios del ámbito doméstico.

También queremos poner de manifiesto que en Valle Medio del Ebro y en Aragón en particular, encontramos ejemplos muy relevantes de arquitectura doméstica que reflejan el proceso de romanización y la asimilación de la nueva cultura, como son los casos de los yacimientos de Azaila, Caminreal, Celsa etc. En este sentido las publicaciones por ejemplo de Celsa y Caminreal han llegado a convertirse incluso en referencias nacionales.

Por el contrario, sobre la ciudad de *Caesaraugusta*, vemos la necesidad de ir más allá y superar la actual fase en la que viven los estudios sobre la vivienda caesaragustana, y que hemos denominado como *estudios mosaico-casa*, puesto que las principales referencias a las viviendas de esta ciudad son fruto únicamente de los estudios centrados

en los pavimentos musivarios, que se han encontrado a lo largo de todas las excavaciones arqueológicas realizadas en el solar de esta antigua colonia. Siendo estos estudios además, un claro ejemplo de análisis de corte tradicionalista e historicista, y es por ello que nos encontramos actualmente en la necesidad de ampliar la metodología empleada hasta la fecha. Esta situación también se constituye como un aliciente más a la hora de afianzarnos en la posibilidad de desarrollar la tesis doctoral que pretendemos llevar a cabo, tratando de superar esa fase de *estudios de mosaico-casa*, e iniciar de esta forma un estudio de todos los restos asociados a las viviendas, no solo de los vestigios ornamentales sino también de los aspectos arquitectónicos, sociales, económicos, religiosos etc., puesto que existen muy escasas síntesis en las que se analicen todos estos aspectos, y que a día de hoy, se están ganando poco a poco un hueco en el panorama nacional.

Como ya hemos dicho, las nuevas tesis doctorales que se están elaborando en estos últimos años, siguen muy de cerca el ritmo de investigación que viene marcado a nivel mundial. Es por ello, que tanto en el resto de Europa, como aquí se están introduciendo y asentando nuevos conceptos metodológicos y de estudio a raíz de trabajos tanto multidisciplinarios como de los nuevos métodos de investigación que vienen de la mano del uso de sistemas como el SITAR, la elaboración de planimetrías en tres dimensiones, el uso de georreferenciaciones, el empleo del SIG o la confección de planimetrías en AutoCAD que aportan importantes novedades no solo en estos estudios domésticos, sino también a toda la disciplina arqueológica en general.

Todos estos avances, debemos de advertir que no hubieran podido realizarse de un modo completo sin el conocimiento o sin los trabajos arqueológicos que desde los años 80s tuvieron lugar como fruto de las transferencias de las competencias arqueológicas a cada una de las Comunidades Autónomas, así como el auge de la arqueología urbana que ha aportado nuevos y numerosos vestigios no monumentales pero sí de gran interés para el conocimiento de las características arquitectónicas de las viviendas romanas; y de la arqueología de urgencia, que a día de hoy se constituyen como la base documental de estas nuevas tesis doctorales que se están elaborando.

Siguiendo ese tipo de trabajo al que ya nos hemos referido, en el cual se va de lo general a lo particular, consideramos necesario el mantener las líneas de trabajo del ámbito regional para poder de esta forma conocer las variantes locales y la adaptación llevada a cabo por sus inquilinos tanto en el uso de los materiales de los que disponen así

como del acondicionamiento de sus tradiciones indígenas a la nueva arquitectura exportada por Roma, siendo por ello la arqueología doméstica un excelente indicador del grado de romanización de las poblaciones. Aunque sin embargo, existe una precariedad nacional, que ha sido impuesta por las excavaciones de las ciudades que ha tenido como resultado una escasez, a la hora de elaborar estudios monográficos de las viviendas, salvo en contados yacimientos como *Celsa*, *La Caridad* o *Labitolosa*.

Por todo lo que hemos expuesto en este trabajo y en especial en estas conclusiones, queremos finalizar diciendo que a título personal este estudio me ha resultado muy provechoso para poder conocer el estado de la cuestión en el que se encuentran los estudios sobre la arquitectura doméstica romana a nivel peninsular y europeo, así como para analizar cuáles son las fuentes clásicas y contemporáneas más importantes para su estudio, permitiéndome este hecho reafirmarme en la necesidad de realizar una tesis doctoral centrada en el estudio de la edificación privada de la ciudad de *Caesaraugusta*.

IX. BIBLIOGRAFÍA

IX. 1. Fuentes Clásicas.

Justiniano (ed. 1968-1975): *Digesta*. Versión castellana por A. D'Ors *et alii*. Vol. II. Pamplona Aranzadi.

Marcial, Marco Valerio (ed. 2004-2005): *Epigramas*. Introducción de Rosario Moreno Soldevila; texto latino preparado por Juan Fernández Valverde; traducción de Enrique Montero Cartelle, Vol. I. Madrid: C.S.I.C.

Plinio el Joven (ed. 2005): *Cartas; introducción, traducción y notas de Julián González Fernández*. Madrid: Gredos.

Plinio Segundo, Cayo (ed. 1963). *Histoire naturelle. Livre XXX*. Texte établi, traduit et commenté par A. Ernout. Paris: Les Belles Lettres.

Séneca, Lucio Anneo (1949): *Libri IX-X, De tranquillitate animi. De brevitae vitae / recensuit L. Castiglioni*. Madrid: C.S.I.C.; Torino: Paravia.

Valerio Máximo (ed. 1988): *Factorum et dictorum memorabilium libri*. Edición de Fernando Martín Acera. Torrejón de Ardoz (Madrid): Akal.

Vitruvio Polión, M. (ed. 1990). *De l'architecture. Livre I. texte établi, traduit et commenté par Philippe Fleury*. Les Belles Lettres, París.

Vitruvio Polión, M. (ed. 2008). *Arquitectura, Vitruvio*. Gredos, Madrid.

Vitruvio Polión, M. (ed.1986): *Los diez libros de Arquitectura*. Iberia, Barcelona.

Vitruvio Polión, M. (ed.1995): *Los diez libros de Arquitectura*. Alianza Forma, Madrid.

IX. 2. Bibliografía General.

Álvarez Gracia A. *et alii* (1986): *Arqueología urbana en Zaragoza: 1984-1986*. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza.

Arnau Amo, Joaquín (1987): *La teoría de la Arquitectura en los tratados*. Vol. 1 Vitruvio. Tebar Flores, Madrid.

Balil Illana, A. (1959): “El origen de la casa de atrio” en *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, Nº 10., 143-157 Salamanca.

Balil Illana, A. (1970): “Casa y urbanismo en la España Antigua” en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 36, Valladolid.

Balil Illana, A. (1971): “Casa y urbanismo en la España Antigua. La segunda Edad del Hierro” en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 37, Valladolid.

Balil Illana, A. (1972) “Arquitectura y sociedad en la España romana” en *Archivo de Prehistoria Levantina* 13, Valencia, pp. 139-147.

Balil Illana, A. (1972): “Casa y urbanismo en la España antigua. Casa familiar y vivienda colectiva en la España romana” en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 38, Valladolid.

Balil Illana, A. (1973): “Casa y urbanismo en la España antigua” en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 39, Valladolid.

Balil Illana, A. (1991): “*Domus parva sed mea*, el sentido de la casa y el hogar a través de la distribución de sus elementos y partes” en VV.AA. *La casa urbana hispanorromana, ponencias y comunicaciones*. Zaragoza: IFC.

Barton, I. M. (1996): *Roman domestic buildings*. Exeter: University of Exeter Press.

Beltrán, A. (1953). “Una casa romana en Zaragoza”, en *Caesaraugusta*, 2, pp. 27-37.

Beltrán Lloris, Francisco (ed.) (2007): *Las capitales provinciales de Hispania. 4, Zaragoza: Colonia Caesar Augusta*. Roma: L'Erma di Bretschneider.

Beltrán Lloris M., Paz Peralta, J. (coords.) (2003). *Museo de Zaragoza. Guía, Museos de Aragón. Guías*. Zaragoza, pp. 150-153.

Beltrán Lloris, M. y Mostalac, A. (1984). *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza). II, Estratigrafía, pinturas y cornisas de la "Casa de los Delfines"*. Zaragoza: IFC.

Beltrán Lloris, M y Mostalac, A. (1996): “La casa romana en Hispania. Estado de la cuestión” en Gros, P.; Guyon, J. y Leveau, P. (coord.): *La maison urbaine d'époque*

romaine en Gaule narbonnaise et dans les provinces voisines, Vaucluse Service d'Archéologie du Conseil Général de Vaucluse.

Beltrán, M. y Mostalac, A. (2007). “Arquitectura doméstica” en Beltrán, F. (ed.): *Las capitales provinciales de Hispania. 4, Zaragoza: Colonia Caesar Augusta*. Roma: L'Erma di Bretschneider.

Beltrán Lloris, M. *et al.* (1984). *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza). I, La arquitectura de la “Casa de los Delfines”*. Zaragoza: IFC.

Beltrán Lloris, M. *et al.* (1984). *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza). III, 1 y 2 El Instrumentum Domesticum de la “Casa de los Delfines”*, Zaragoza: IFC.

Beltrán M. *et al.* (1985): “La arqueología urbana en Zaragoza” en el *Coloquio Internacional de investigación y técnicas de los trabajos arqueológicos sobre ciudades modernas superpuestas a las antiguas* (Zaragoza, 1983). Madrid: I.F.C. pp. 57-116.

Beltrán Lloris, M. (1976): “Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila”. *Monografías Arqueológicas*, 19, Zaragoza.

Beltrán Lloris, M. (1991): “La Colonia Celsa” *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 131-164.

Beltrán, Lloris M. (2003): “La casa hispanorromana. Modelos” en *Bolskan*, 20. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.

Beltrán, M. (2008). “Un triclinio romano en el museo de Zaragoza en *Veleia*, 24-25.

Beltrán, M. (ed.) (s.f.) *La casa de los hispanorromanos. Museo de Zaragoza Exposición permanente*.

Beltrán, M. y Fatás, G. (1998). *Historia de Zaragoza. Vol. 2, César Augusta, ciudad romana*. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza, Servicio de Cultura: Caja de Ahorros de la Inmaculada.

Boëthius, A. y Ward-Perkins J.B. (1979): *Etruscan and Roman architecture*. Harmondsworth: Penguin Books.

Bonifacio, G. y Maria Sodo A. (eds.) (2002): *Stabiae: storia e architettura: 250 anniversario degli scavi di Stabiae, 1749- 1999*. Roma: L'Erma di Bretschneider.

Cervera Vera, Luis (1978): *El código de Vitruvio hasta sus primeras versiones impresas*. Instituto de España, Madrid.

Corrales Álvarez, Álvaro (2014): *La arquitectura doméstica de Augusta Emerita*. Tesis doctoral, Universidad de Extremadura, Departamento de Historia.

Cortés, Ada (2009): *L'Arquitectura domèstica de les ciutats romanes de Catalunya*, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de ciències de l'antiguitat y de l'Edat Mitjana.

De Albentiis, E. (1990): *La casa dei romani*. Milano: Longanesi cop.

Delanine, J. (2003): "The builders of Roman Ostia. Organisation, status and society" en *Proceedings of the First International Congress on Construccin History*. Madrid: Institutio Juan de Herrera, Escuela Técnica Superior de Arquitectura

Desbat, A. et alii (1994): *La maison des Dieux Océan à Saint-Romain-en-Gal (Rhône)*. Paris: Centre national de la recherche scientifique.

Drinkwater, J. F. (1983): *Roman Gaul: the three provinces, 58 BC-AD 260*. London: Croom Helm.

Ellis, Simon P. (2002): *Roman housing*. London: Duckworth.

Escudero Escudero, Francisco de Asís y Galve Izquierdo M. P. (2013): *Las cloacas de Caesaraugusta y elementos de urbanismo y topografía de la ciudad antigua: incluye un estado de la cuestión de las cloacas de Hispania*. Zaragoza: I.F.C.

Fergola, L. y Pagano, M. (1998): *Oplontis: le splendide ville romane di Torre Annunziata: itinerario archeologico ragionato*. Torre del Greco (Napoli): T&M, cop.

Fernández Díaz, A. y Quevedo Sánchez A. (2007): "La configuración de la arquitectura doméstica en Carthago Nova, desde época tardo-republicana hasta los inicios del bajoimperio" en *AnMurcia* n°. 23-24 pp. 273-309.

Fernández Galiano, D. (1987). *Mosaicos romanos del convento Caesaraugustano*, Zaragoza. pp. 49-52

- Fernández Vega, P. Á. (1999): *La casa romana*. Madrid: Akal, D.L.
- Fornell Muñoz, Alejandro (2009). *Las Epístolas de Plinio el joven como fuente para el estudio de las uillae romanas*. Santa Rosa, Argentina: Instituto de Estudios Clásicos. 2009.
- Galiay Sarañana, José (1946). *La dominación romana en Aragón*. Zaragoza: Sección de Arqueología y Arte aragoneses de la Institución Fernando el Católico.
- Galve Izquierdo, M^a. P y Blanco, A. (2002). “La necrópolis cristiana de la calle Mosén Pedro Dosset”. *Salduie*, 2. pp. 409-414.
- Galve Izquierdo, M^a. P. (1996): *Los antecedentes de Caesaraugusta. Estructuras domésticas de Salduie (calle Don Juan de Aragón, 9, Zaragoza)*, Zaragoza
- Galve Izquierdo, M^a. P. (2001). Mosaicos romanos en la calle Alfonso I: hallazgos arqueológicos durante las obras de remodelación: Torreón Fortea 4-30. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza, Servicio de Cultura.
- Galve Izquierdo, M^a. P. (2004). “La gestión arqueológica en la ciudad de Zaragoza” en Domínguez, A. (coord.) *Jornadas de Arqueología en Suelo Urbano: Huesca, 19 y 20 de Marzo de 2003*.pp. 97-108.
- Galve Izquierdo, M^a. P. (2004). “Una ciudad consolidada. Caesaraugusta a mediados del siglo I”, en Álvarez, A. (coord.): *Zaragoza. Visiones de una ciudad*. Zaragoza, pp.15-33.
- Galve Izquierdo, M^a. P., Blanco, A y Cebolla, J.L. (2007). “Arqueología de La calle Alfonso I de Zaragoza. Hallazgos arqueológicos durante las obras de peatonalización en 2001”. *Cuadernos de Zaragoza* 69. Zaragoza.
- Galve Izquierdo, M^a. P. (2009). *La necrópolis occidental de Caesaraugusta en el siglo III (Calle Predicadores, 20-30, Zaragoza)*. Prensas Universitarias, Ayuntamiento de Zaragoza e Institución Fernando el Católico. Zaragoza.
- Galve Izquierdo, M^a. P. (2015). “Un ninfeo en el vicus oriental de Caesaraugusta (C/ Dr. Palomar, 8-10, Zaragoza, España)”. *Salduie* 15, pp. 119-151.
- García y Bellido, A. (1964): “La casa de Itálica” en *VIII Congreso Nacional de Arqueología. Sevilla-Málaga 1963*. Zaragoza pp. 454-460.

Gascón de Gotor, A. y Gascón de Gotor, P. (ed. 1993). *Zaragoza Artística, Monumental e Histórica*. Zaragoza: Ibercaja.

Gómez Rodríguez, Águeda (2006): *La arquitectura doméstica urbana en época romana en la Provincia Baetica*, Tesis doctoral, Universidad de Huelva, Departamento de Historia I.

González Moreno-Navarro, J. L (1993): *El legado oculto de Vitruvio*. Alianza Forma, Madrid.

Goudineau, C. (1979): *Les fouilles de la maison au dauphin: recherches sur la romanisation de Vaison-la-Romaine*. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique.

Gros, P. (2001): *L'Architecture romaine du début du IIIe siècle av. J.-C. à la fin du Haut-Empire. Vol. 2, Maisons, palais, villas et tombeaux*. París: Picard.

Gros, P.; Guyon, J. y Leveau, P. (coord.): (1996): *La maison urbaine d'époque romaine en Gaule narbonnaise et dans les provinces voisines*, Vaucluse Service d'Archéologie du Conseil Général de Vaucluse.

Guardia Pons, M. (1992). *Los mosaicos de la antigüedad tardía en Hispania: estudios de iconografía*. Prensas Universitarias pp. 66-82.

Gutiérrez González, F.J. (2006). “La excavación arqueológica del nº 8 de la calle Cinco de Marzo (patio de la Diputación Provincial de Zaragoza). Primera fase” en *Saldvie* 6, pp. 351-387.

Gutiérrez González, F.J. (2006). *La excavación arqueológica del Paseo de la Independencia de Zaragoza. Febrero-mayo 2002*, Zaragoza.

Gutiérrez González, F.J. (2007). “La excavación arqueológica del Gran Teatro Fleta de Zaragoza. Catas en 2001 y campañas 2002 y 2005” en *Saldvie* 7, pp. 281-306.

Gutiérrez González, F.J., De Miguel Millán, C., (2009). “La cerámica del arrabal meridional de Zaragoza durante la Edad Media” en *Primeras Jornadas de Arqueología Medieval en Aragón*, Teruel, pp.427-459.

Gutierrez, S. y Grau, I. (eds.) (2013): *De la estructura doméstica al espacio social: lecturas arqueológicas del uso social del espacio*. Universidad de Alicante: Serie Arqueologica.

Hernández Vera J.A., Bienes Calvo, J.J., (1998); “La excavación arqueológica de la catedral del Salvador” en *La Seo de Zaragoza*, Zaragoza, pp. 25-46.

Hernández Vera J.A., Bienes Calvo, J.J., Casasús Alcaine, J.I., (1997); “Excavaciones en la Seo del Salvador. Zaragoza” en *AA* 1994, pp. 419-462.

Hernández Vera J.A., Y Núñez Marcen, J. “Nuevos datos para el conocimiento del foro de Caesaraugusta” en *Empuries*, 51, 1998, 93-104.

Koppel, E. e Rodà, I. (2007). “La escultura” en F. Beltrán (ed.): *Zaragoza, Colonia Caesar Augusta*. Roma, pp. 109-22.

Lara Íñiguez, L.; Uribe, P. y Guiral, C. (2015). “La arquitectura doméstica urbana romana en el valle medio del Ebro: de la tardorepública a la época de Augusto” en López J. *Tarraco Biennal*. Tarragona.

Mélida y Alinari, J. R. (1914). “IV: Antigüedades romanas descubiertas en Zaragoza»” en *Boletín de la Real Academia de la Historia, cuaderno I (enero)*, t. 64, pp. 92-95.

Mostalac A. y Biel Ibáñez M^a. P. (2008). “Arqueología y Patrimonio histórico-artístico (1992-2008)”, en Fatás, G. (dir.), *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*. Zaragoza, Institución «Fernando el Católico»-Ayto. de Zaragoza. pp. 643-892.

Mostalac, A. J. Paz y M.^a del C. Aguarod (1983): “Hallazgos arqueológicos en Zaragoza”, dentro de la ponencia de Beltrán, M. Motalac, A.; Paz, J. y Aguarod. “En la Arqueología urbana en Zaragoza”, en el congreso: *Arqueología de M.^a del C. de las Ciudades modernas superpuestas a las antiguas (Zaragoza, 1983)*. Madrid, pp.59-116. y 73-109.

Mostalac, A.; Beltrán, M. y Corral M. R. (2004). “La decoración pictórica del triclinio de la casa romana de la calle Añón de Zaragoza (España)” en Guiral, C. *Circulación de temas y sistemas decorativos en la pintura mural antigua*. Gobierno de Aragón, UNED.

Neira Jiménez, L.; Galve Izquierdo, M^a. P., Escudero Escudero, F. De A. (2015). “Mosaico con representación de nereidas en Zaragoza.” en *De las ánforas al museo*:

estudios dedicados a Miguel Beltrán Lloris. Zaragoza: Institución Fernando El Católico, pp. 683-692

Paz, J. (1991). "Excavación del solar de la calle Antonio Agustín angular a las calles la Cadena y Félix Garcés", en *Arqueología Aragonesa 1988-1989*. Zaragoza, pp. 301-5.

Paz, J. (2002). "La Antigüedad tardía". *Caesaraugusta* 75, 2002, p. 539-592.

Paz, J. (2007). "Historia de la Investigación", en Beltrán Lloris, F. Ed. *Zaragoza: Colonia Caesar Augusta*. Roma., pp. 15-29.

Pérez-Casas, J.A. (1992). "Excavación de estructuras domésticas de época altoimperial romana, en el solar de C/ Heroísmo, angular con C/ Añón, de Zaragoza", en *Arqueología Aragonesa 1990*, Zaragoza, pp. 197-200.

Pérez-Casas, J.A. (1992). "Restos de urbanismo romano complejo en el solar de la c/ Arcadas, angular a la c/ Olleta, de Zaragoza", en *Arqueología Aragonesa 1990*, Zaragoza, 201-203.

Pérez-Casas, J.A. (2006), «Excavación arqueológica en C/ Estrella nº 1-3. Zaragoza», *Arqueología Aragonesa 1995-2005*.

Rebuffat, R. (1969): "Maisons à péristyle d'Afrique du nord. Répertoire de plans publiés". *Mélanges de l'École Française de Rome. Vol 81*. Rome. Pp. 659-687.

Reynolds L.D. (ed.) (1990). *Texts and transmission: a survey of the Latin classics*. Clarendon Press, Oxford.

Rodríguez Terminiño, I. (2004). *Arqueología urbana en España*. Barcelona: Ariel Patrimonio.

Rodríguez, P. y Díez de Pino, E. (2015). La ciudad romana de El Pueyo de Belchite: nuevas investigaciones. *Salduie XV* pp. 213-232.

Thébert, Y. (1987): "Private life and domestic architecture in Roman Africa". *A History of Private Life, I. From Pagan Rome to Byzantium*. Massachusetts.

Uribe Agudo, Paula (2009). *La edilicia doméstica urbana romana en el cuadrante Nordeste de la Península Ibérica (ss. I a.C.-III d.C.)*. Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza, Departamento de Ciencias de la Antigüedad.

Uribe, P. (2015): *La arquitectura doméstica urbana romana en el valle medio del Ebro (siglos II a.C.-III p.C)*. Bourdeux: Aquitania supplément 35.

Vicente, J.; Punter, M.^a P.^a; Escriche, C.; Herce, A. (1986): *La ciudad celtibérica de «La Caridad» (Caminreal, Teruel)*. Teruel.

Vicente, J.; Punter, M.^a P.^a; Escriche, C.; Herce, A.(1991): «La Caridad (Caminreal, Teruel)», *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, pp. 81-130.

Viladés, J.M. (1994). “Informe de la excavación del solar de la C/ La Torre angular a la C/ Noria de Zaragoza”, en *Arqueología Aragonesa 1992*. Zaragoza, pp. 195-7.

Viladés, J.M. y R. González (2006). “Excavación arqueológica del solar c/ San Agustín n.ºs. 27-29”, en *Arqueología Aragonesa, 1995-2005*. Zaragoza.

Villanueva, M.^a J. (2008). “Ruinas encerradas en el sótano”. Heraldo. Encontrado en: http://www.heraldo.es/noticias/aragon/huesca/ruinas_encerradas_sotano.html

VV.AA. (1991): *La casa urbana hispanorromana*. Zaragoza: IFC.

VV. AA. (2005). *Mérida, excavaciones arqueológicas*. Revista, Consorcio Ciudad Monumental Histórico-Artística de Mérida.

VV.AA. (2007). *Caesaraugusta*, 79. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

VV.AA. (2010) *Arqueología, patrimonio y desarrollo urbano: problemática y soluciones: actas del seminario de Girona, 3 de julio de 2009*. Girona: Ajuntament, Institut de Recerca Històrica de la Universitat de Girona.

VV.AA. (eds.) (2015). *De las ánforas al museo. Estudios dedicados a Miguel Beltrán Lloris*. Zaragoza, IFC.

IX. 3. Recursos electrónicos.

Berthier, A. *El sistema de referencias Harvard*. [En línea], disponible en: <http://www.conocimientoy sociedad.com> [Acceso el día 03 de junio de 2016].

Biblioteca Arqueológica Virtual “el anaquel de Spantamicus”. [En línea], disponible en: http://www.ua.es/personal/juan.abascal/anaquel_de_spantamicus.html [Acceso el día 28 de junio de 2016].

Blog de Infografía y Patrimonio. [En línea], disponible en:

<http://ipat2013franciscotorresricogrupoa1.blogspot.com.es/> [Acceso el día 23 de noviembre de 2016].

Museos Vaticanos. [En línea], disponible en:

http://mv.vatican.va/4_ES/pages/MV_Home.html [Acceso el día 10 de mayo de 2016].

L'Institut national de recherches archéologiques préventives (INRAP) [En línea], disponible en: www.inrap.fr. [Acceso el día 24 de noviembre de 2016].

Museo Arqueológico Nacional [En línea], disponible en: www.man.es [Acceso el día 21 de noviembre de 2016].

X. ANEXOS

X. 1. Índice abreviaturas.

A.A.: Arqueología Aragonesa.

A.J.A: *American Journal of Archaeology*.

B.S.A.A.: Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología.

C.A.I.: Caja de Ahorros de la Inmaculada.

C.N.A.: Congreso Nacional de Arqueología.

C.S.I.C.: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

I.F.C.: Institución Fernando el Católico.

I.N.R.A.P.: *L'Institut national de recherches archéologiques préventives*.

M.A.N.: Museo Arqueológico Nacional.

X. 2. Índice Imágenes.

Fig. 1. Portada de la edición de J. de Laet, donde se ve a Vitruvio mostrándole sus proyectos a Augusto (Fuente: Vitruvio, ed. 1995). P. 18.

Fig. 2. Urna cineraria etrusca en forma de cabaña de la primera mitad del s. IX a.E. (Fuente: Museos Vaticanos). P. 29

Fig. 3. Atrium de la Casa del Bajorrelieve de Télefo descubierta en Herculaneum (Fuente: propia). P. 41.

Fig. 4. Planta de la impresionante domus de Fauves, en Volubilis. (Fuente: Blog Infografía y Patrimonio). P.45.

Fig. 5. Alberto Balil Illana (Fuente: Portada actas 21). P. 51.

Fig. 6. Portada del libro de Pedro Ángel Fernández Vega: La casa romana. (Fuente: Autor). P. 70.

Fig. 7. Fotografía aérea del yacimiento arqueológico de Azaila (Fuente: Beltrán F. (2000). Roma en la cuenca media del Ebro: la romanización en Aragón. Zaragoza: CAI. P. 98

Fig. 8. Vista aérea de la Casa de Likine en el yacimiento de La Caridad (Fuente: Beltrán F. (2000). Roma en la cuenca media del Ebro: la romanización en Aragón. Zaragoza: CAI). P. 99.

Fig. 9. Vista aérea del yacimiento de Celsa. (Fuente: Fatás G. (1988). Aragón desde el aire. Madrid: Ministerio de Defensa). P. 100.

Fig. 10. Lamina de una de las viviendas que se descubrieron en Botorrita (Fuente: Guiral y Mostalac, 1993). P. 101

Fig. 11. En la siguiente fotografía se aprecia un ejemplo de las dificultades a las que se tiene que enfrentar la arqueología urbana (Fuente: Galve, 1996). P. 102

Fig. 12. Hypocaustum hallado en el yacimiento de Labitolosa (Fuente: Magallón y Sillières, 2013). P. 105.

Fig. 13. Ortofotografía a partir de modelo fotogramétrico de la zona 2 (Fuente: Rodríguez, Díez de Pinos, 2015:223). P. 106.

Fig. 14. Mosaico del Triunfo de Banco, ubicado hoy en día en el Museo Arqueológico Nacional (Fuente: M.A.N.). P. 109.

Fig. 15. Triclinium de la Calle Añón de Zaragoza. (Fuente: Patrimonio Romano de Aragón). P. 112.

Fig. 16. Cuadro resumen en el que se aprecia la evolución de los estudios sobre la vivienda en Caesaraugusta (Fuente: elaboración propia). p. 116

Gráfico 1. Línea temporal con los hitos más importantes dentro del panorama investigador de la segunda mitad del s. XX (Fuente: Elaboración propia). P. 60.

Tabla 1. Puesta al día y recuento de los restos arqueológicos sobre viviendas hispanorromanas. (Fuente: Beltrán, 2003). P. 63.

Tabla 2. Cuadro resumen de las principales tesis realizadas en los últimos años y que exponemos a continuación (Fuente: Autor). P. 77.

Tabla 3. Resumen de los principales restos de arquitectura doméstica localizados en el solar de Caesaraugusta (Fuente: Elaboración propia). P. 115